

MUNDO Peronista

15 de Agosto de 1951

AÑO 1 Número 3

"Para un Peronista no puede haber nada mejor que otro Peronista." PERON.

SUMARIO

◆

Dirección, Redacción y Administración:
ESCUELA SUPERIOR PERONISTA
SAN MARTIN 665 - 2º PISO

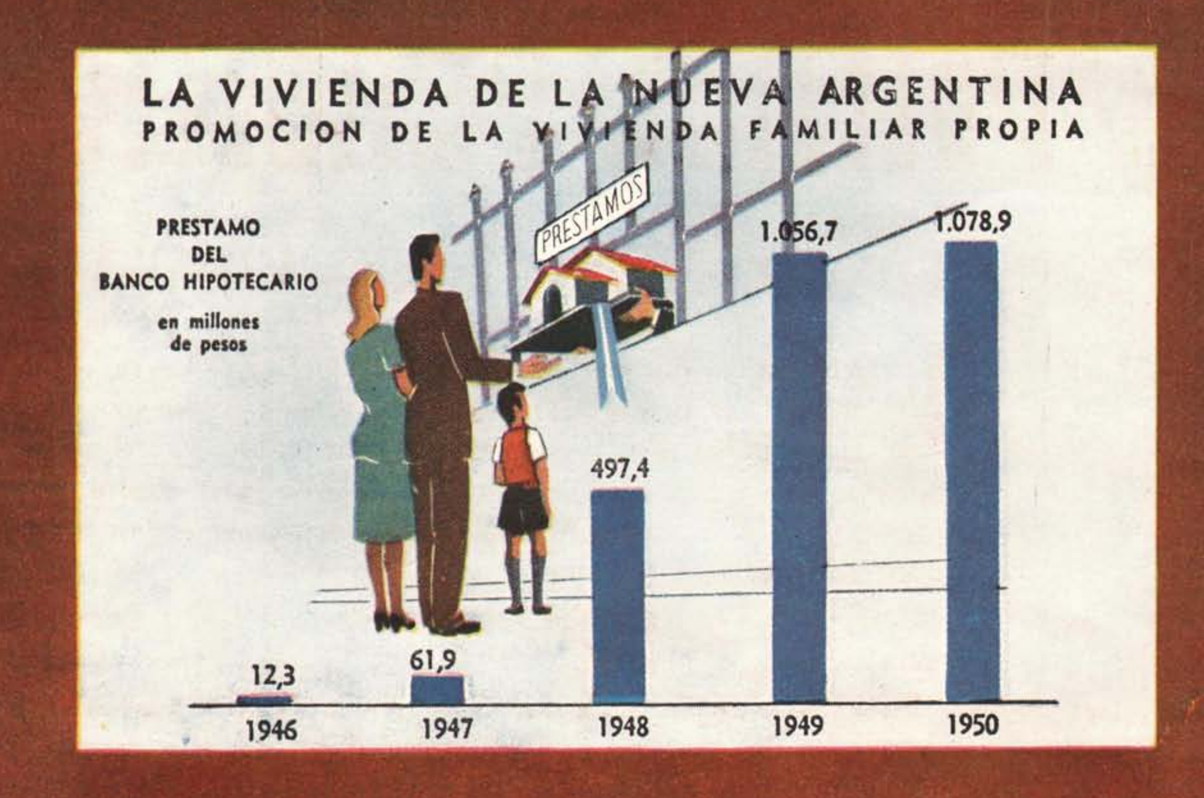
◆

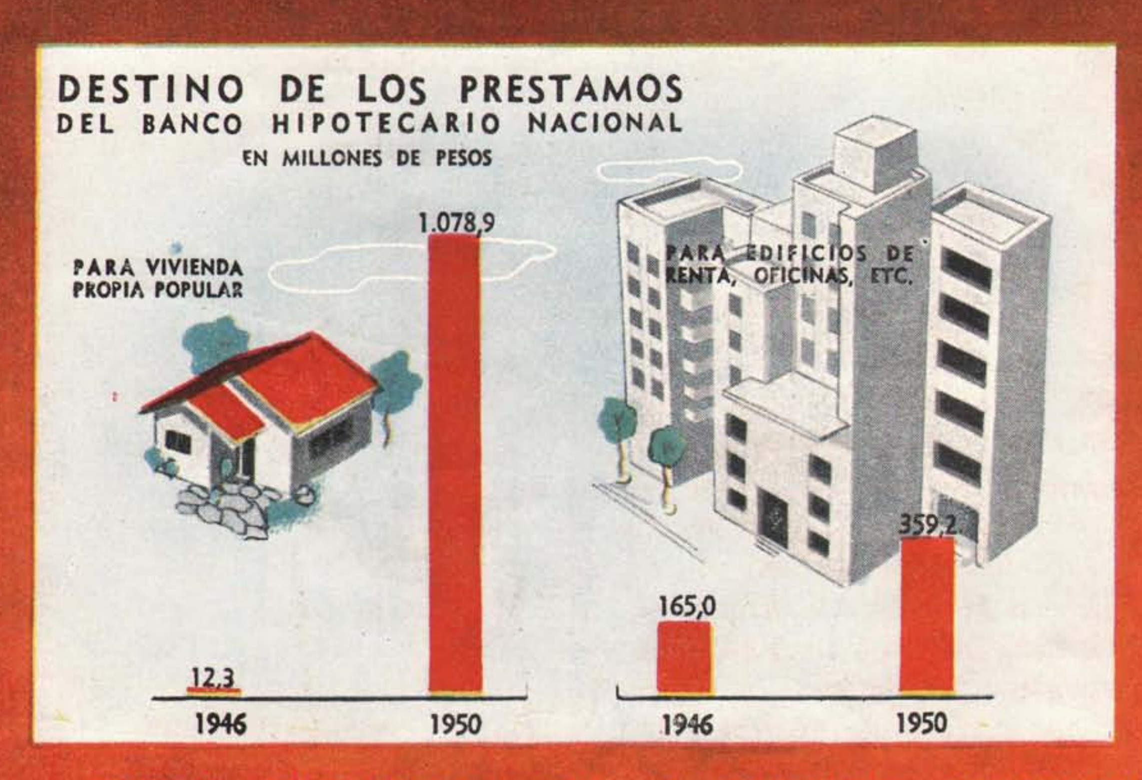
Precio de venta: $ 1.50 el ejemplar

POSTALES ESTADISTICAS

Función Social del Capital: Crédito Hipotecario













MUNDO Peronista

"La política no es para nosotros un fin, sino sólo el medio para el bien de la Patria, que es la felicidad de sus hijos y la grandeza nacional."

PERON

AÑO I • Nº 3 • BUENOS AIRES • AGOSTO 15 DE 1951

Política PERONISTA

LA JUSTICIA Y LA LIBERTAD

LOS pueblos son los únicos que han luchado sincera y lealmente por **la justicia y la libertad.** Los gobiernos imperialistas las anulan colonizando; los políticos sofistas, engañando con o sin ingenio, las destruyen; las dictaduras de grupos políticos o económicos las hacen desaparecer por medio de diversos tipos de tiranías.

Los pueblos que no saben conquistarlas no tienen derecho a reclamarlas.

En 1914 se realizó la primera guerra mundial, según se dijo al mundo, por la **justicia** y la **libertad.** Terminó la guerra y no nos hemos apercibido del cambio.

En 1939 se produjo la segunda, también en defensa de la justicia y la libertad. Terminada ésta, nos percatamos de que nunca el mundo y los pueblos sufrieron una mayor injusticia y falta de libertad interna e internacional.

Se anuncia ya la tercera guerra, y por los grupos a empeñarse —comunismo y capitalismo—, la justicia y la libertad resultantes serán las que emergen de estos sistemas, tan conocidos por nosotros.

Frente a todo ello, ¿no habrá llegado el momento de que cada pueblo trate de conquistar su propia justicia y su propia libertad, sin seguir esperándolas en vano otros treinta o cuarenta años más?

El Justicialismo ha tomado para sí esa tarea, y el comunismo y el capitalismo lo combaten enconadamente. ¿Cómo podrán demostrar buena fe al Pueblo Argentino, que ha alcanzado justicia y libertad, quienes se empeñan en colonizarlo o explotarlo mediante sistemas de miseria e ignominia?



LA DOCTRINA JUSTICIALISTA ES MI HIJA PREDILECTA. — **PERON**

PRACTICA DE LA LIBERTAD

I Hemos analizado ya el tema fundamental de la libertad del hombre a la luz del Justicialismo y hemos comparado precisamente la solución justicialista con las soluciones que ofrecen a la humanidad el comunismo y el capitalismo.

Queremos terminar hoy el tema —sin pretender agotarlo, por supuesto— revisando algunos aspectos prácticos del mismo.

Decía "Descartes", conocido editorialista de "Democracia", en uno de sus artículos titulado precisamente "La Libertad", que existen dos clases de libertad: **la libertad de las naciones,** basada en la libre determinación de los pueblos, en la soberanía política y en la independencia económica, y la **libertad del hombre,** consistente en el respeto de sus derechos y el cumplimiento de sus deberes.

El planteo es eminentemente práctico porque es eminentemente político. Pero, en tiempos como los actuales, es el planteo que se hacen a sí mismos todos los hombres que componen esta humanidad que se debate entre los dos fuegos del Este y del Oeste.

II Frente al problema de la libertad de las naciones los tres sistemas de la humanidad contemporánea han fijado ya sus posiciones sin ninguna duda.

El capitalismo y el comunismo han decidido que la libertad de las naciones depende de cómo las naciones **sirvan** al imperialismo capitalista o comunista, respectivamente.

El ejemplo de Alemania es claro: Rusia otorga a Alemania oriental tanta libertad cuanto le sirva para sus fines imperialistas; y lo mismo hace Estados Unidos con la parte occidental.

Y sin acudir al ejemplo de un país vencido podríamos hablar de la libertad de Puerto Rico..., o la libertad de la China...

III El Justicialismo propone una concepción nueva y distinta de la libertad de las naciones sosteniendo como normas de conducta internacional: que cada pueblo ha de determinar por sí mismo su destino; que la paz solamente se concibe en un ambiente internacional de naciones socialmente justas, económicamente libres y políticamente soberanas; que éstas son bases fundamentales para que pueda hablarse de naciones libres.

El Justicialismo por eso no se propaga en la sombra larga de ningún imperialismo.

IV Frente al problema de la libertad del hombre el capitalismo define sus posiciones lo mismo que el comunismo, partiendo de una base económica.

En el sistema capitalista el que tiene dinero tiene libertad. Los demás no tienen libertad, no porque las leyes se la nieguen, sino porque el sistema les quita el instrumento necesario para ejercerla.

La libertad económica de pocos anula toda libertad económica en la inmensa masa de los explotados.

El gobierno político lo eligen todos. "Todos creen que eligen...", pero el gobierno siempre responde a los intereses de los pocos poseyentes del dinero. ¿Puede llamarse a eso "libertad" política? El pueblo no cuenta en las decisiones del capitalismo desde que el pueblo no elige sino uno u otro partido..., los dos capitalistas, del mismo estilo y del mismo cuño.

Frente a otros problemas prácticos de la libertad individual —libertad intelectual, moral, etc.— el capitalismo no se pronuncia. Pero actúa como "depresor" general por su concepción materialista de la vida.

V El comunismo que inicia su vida bajo el auspicio de la libertad económica del proletariado se convierte en seguida en dictadura económica del Estado y anula toda libertad económica individual, terminando en la explotación del pueblo.

El gobierno queda en manos de una "élite" de "proletarios" (¡Sic!).

El pueblo no ejerce ninguna libertad política.

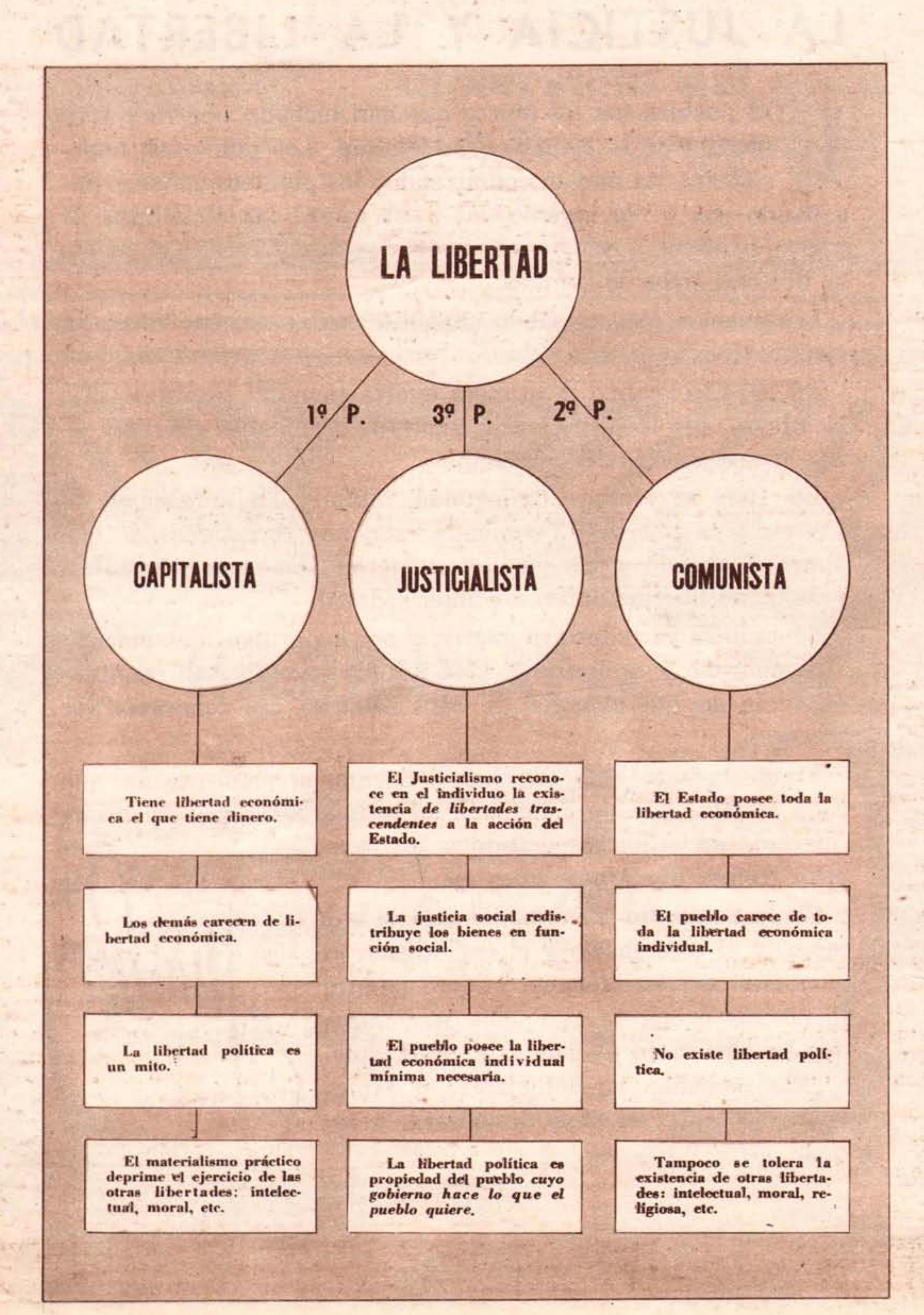
Las demás libertades intelectuales y morales son reducidas por el círculo de una doctrina obligatoria y por el concepto materialista de la vida, herencia del capitalismo.

VI El Justicialismo empieza sosteniendo que su doctrina tiene por objetivo al hombre mismo.

Reconoce en el hombre la existencia de una parte espiritual trascendente cuya libertad el Justicialismo asegura de manera absoluta. Sigue el Justicialismo sosteniendo que el hombre sin libertad económica es un hombre limitado en todas sus libertades, incluso en su libertad intelectual, moral, espiritual, etc.

El Justicialismo entiende que sólo es posible asegurar la libertad individual económica mediante la justa distribución de bienes; y crea el concepto de lo justicial, que consiste en dar a cada uno lo suyo en función social (capital, propiedad, bienes culturales, incluso la misma libertad).

Por eso en la Constitución Justicialista se condena a quien use de la libertad en contra de la libertad, **porque la libertad es un bien común que también, como el dinero y como el capital, debe ser distribuído en función social.**



Justicialista

ESCRIBE EVA PERON



Una sola consigna: EL 22 DE AGOSTO

A las compañeras peronistas de mi Patria:

EL 22 de agosto toda la Patria estará de pie, material y espiritualmente, en la plaza de Mayo para decirle al General Perón que él debe ser de nuevo Presidente de la República.

Porque sin él caeremos otra vez en la noche y otra vez en la desgracia, desde que para nosotros Perón es la luz, es el aire y es la misma vida.

La oligarquía y la antipatria no están vencidas definitivamente porque no han muerto todavía; y mientras vivan no le perdonarán a Perón que nos haya dado una Nueva Argentina justa, libre y soberana y, sobre todo, que haya dignificado al pueblo dignificando al trabajador.

Todos ellos sienten desprecio por nuestra causa. Ellos, en esta hora del mundo, o se inclinan por la insectificación de la masa que propugna el comunismo o por su explotación en manos del capitalismo... en manos del dinero.

* * *

Nosotras creemos en Perón, que no es capitalista ni es comunista, sino justicialista.

Pero yo no concibo todavía el Justicialismo sin Perón. Mientras viva Perón él solamente será todo el Justicialismo. Cuando él se nos vaya, "el Justicialismo" serán todos los que sigan fieles a su recuerdo y a las normas de su ejemplo.

* * *

Por eso el 22 de agosto ninguna mujer peronista se quedará en su casa pudiendo estar en la plaza de Mayo.

Allí no se tratará de otra cosa que de Perón y de su pueblo. Allí, como el 25 de Mayo de 1810 y como el 17 de Octubre de 1945, el pueblo argentino expresará su voluntad soberana.

Allí otra vez fijaremos la ruta de nuestro destino.

Y la ruta está bien clara: con Perón hasta la muerte. Sin Perón..., nada...; nos quedaríamos en la plaza de Mayo hasta que Perón acepte seguir conduciéndonos... Como el 17 de Octubre, no nos moveremos hasta que se haga lo que nosotros queremos.

Esta es la consigna, la única consigna que quiero darles en este número de MUNDO PERONISTA.

Léanla en todas las unidades básicas.

Reunan a todas las afiliadas y repítanla como una orden.

Recuerden que ésta será, en realidad, la primera manifestación cívica de las mujeres argentinas, y yo aspiro a que todas puedan decir mañana a sus hijos y cuando sean abuelas a sus nietos:

—Yo estuve en la plaza de Mayo el día que la mujer argentina salió a la calle, por primera vez con plenos derechos, a pedir que Perón fuese Presidente...

* * *

Aunque son los trabajadores encabezados por la C. G. T. los que organizan el acto, yo pienso que el 22 de agosto es todo el pueblo el que tiene una cita con Perón.

Por eso el Partido Peronista Femenino se adhiere. Además, los trabajadores son el pueblo... y el Partido Peronista Femenino es el pueblo, lo mismo que el Partido Masculino.

Somos todos un solo corazón cuando se trata de Perón y de la Patria.

* * *

La consigna es clara y es definitiva.

La que pueda ir a la plaza de Mayo que vaya; sin ningún temor, porque estará protegida por los hombres honrados del trabajo.

La que no pueda ir que haga llegar, en cambio, a alguna compañera o a muchas compañeras.

En la plaza de Mayo el 22 de agosto no debe haber más que un solo nombre, un solo grito: Perón..., y una sola voluntad: Perón Presidente de los argentinos.

Un abrazo cariñoso a todas,

Eva Perón

YO NO CONCIBO EL JUSTICIALISMO SIN PERON.

PERON CUMPLE

Una Escuela por día

EL alfabeto es el arma más poderosa de que se sirve la libertad.

La batalla por la grandeza de un pueblo debe empezar en sus aulas.

Y también en esto PERON CUMPLE. Pruebas al canto.

En 1946 se calculaba que el país debía contar con unas 10.000 escuelas más, aproximadamente, para satisfacer sus necesidades en materia de educación. En este aspecto, como en tantos otros, sólo un pasivo enorme había encontrado Perón como herencia de los regímenes oligárquicos que le precedieron. No cabía sino una solución: ¡Construir escuelas y más escuelas!

Por eso se anunció en el Plan Quinquenal que el Gobierno de la Nación iba a asumir la construcción de 1.000 escuelas. Y hoy, a la hora de la rendición de cuentas, los hechos dan testimonio vibrante de que la promesa no ha sido vana.

A partir de 1949, *cada día una nueva escuela abre sus puertas a los afanes de los niños y jóvenes argentinos.* ¡Escuelas como palacios!

Así, podemos afirmar que en marzo de 1952 el 50 % de la población escolar primaria educada por la Nación estará haciendo su aprendizaje ciudadano en edificios nuevos, confortables y limpios, los que en su mayoría se encuentran funcionando ya.

Nuestras 1.000 flamantes escuelas tienen una capacidad 10 veces superior a la de las antiguas. Esto equivale a decir que el 22 % de la población escolar del país tendrá en ellas cabida.

Si se tiene en cuenta que en 1946 tenía el Gobierno Nacional a su cargo 1.633 escuelas —y no olvidamos al hacer el cálculo lo dicho en cuanto a las dimensiones, belleza y comodidad de los nuevos establecimientos—, comprenderemos cuán justificada es la orgullosa afirmación estampada del "Mensaje de la Victoria": *el Gobierno de Perón ha levantado en 5 años más escuelas que sus antecesores en un siglo.*

No nos limitamos a dar cifras. Dejamos a la ilustración gráfica la prueba de convicción definitiva.

Pero esto no es todo. Todavía debemos añadir que las provincias han construído, con la decisiva ayuda financiera del Gobierno Federal, más de 2.000 escuelas. Digamos más aún: la Fundación Eva Perón ha iniciado recientemente un programa de construcción de 1.000 escuelas, muchas de las cuales reciben ya a su juvenil población en las zonas más apartadas y más humildes del territorio argentino. Pues se las levanta donde hay niños argentinos que quieren aprender, no donde hay solamente perspectivas electorales más halagüeñas, como antaño.

Verissimus

He aquí algunos de los soberbios edificios construídos por el Gobierno del General Perón para las escuelas argentinas. Esta obra, sin precedentes en la historia de la Nación, habla más elocuentemente que todas las palabras sobre la acción educacional del Justicialismo.







EL PARTIDO PERONISTA MASCULINO

De nuevo el pueblo de la República Argentina se reúne para expresar el sentimiento que surge de su vocación de justicia y del exacto sentido de su destino histórico.

Es el mismo pueblo que se perpetúa en su trayectoria a través de los grandes acontecimientos de profunda esencia popular, para proclamar los principios de libertad o de soberanía nacional; para proclamar la justicia social y la democracia política y económica.

Es el pueblo de la Patria, consustanciado con la doctrina y la obra del movimiento justicialista que dirige y orienta el General Perón, que viene a pedirle al insigne conductor su reelección para que con la continuidad en el gobierno pueda seguir su ruta de grandeza la Nación Argentina.

Es el homenaje a quien mejor supo interpretarlo, a quien comprendió que de los errores del pasado no era culpable el pueblo argentino, porque nunca había podido expresar claramente su voluntad, y sólo esperaba el hombre que lo orientara para mostrar ese espíritu desinteresado de abnegación y sacrificio, de defensa de los valores más puros de la argentinidad, que ha sido siempre su rasgo esencial.

Es esta concentración del 22 de agosto la expresión más terminante de la fe popular, que ha de recordar por su magnitud a aquella otra que en el heroico 17 de octubre terminara con las fuerzas de la reacción en el reclamo unánime del Conductor.

Y cómo no ha de pedir el pueblo argentino la reelección del General Perón, si ahí están las realizaciones en todo el territorio del país que prueban la obra cumplida; si ahí está esa nueva dignidad del trabajo expresada en la doctrina justicialista que señala una nueva era en la vida de la República. La vista dirigida hacia el pasado inmediato muestra el camino recorrido y todas esas aspiraciones de años y años ya concretadas que se sintetizan cuando hablamos de liberación económica, de soberanía política y de justicia social.

* * *

Hay un nombre y una figura profundamente identificada con el General Perón y con este movimiento justicialista. Ella es el vocero y la esperanza de los hombres de la Patria que han buscado su redención. Ella es el intérprete de las mujeres que han encontrado en Eva Perón la expresión de sus inquietudes y de sus aspiraciones políticas y sociales.

Cómo no recordar en estos momentos la obra de la Fundación, en el campo de la asistencia social, y los Derechos de la Ancianidad y de la niñez incorporados a la Constitución, como testimonio imperecedero de una preocupación que enaltece.

* * *

Por eso sabemos que el pueblo ha de vibrar de entusiasmo y de fe proclamando los nombres de Juan Perón y Eva Perón, armoniosa síntesis, conjugada en las voces populares para que el futuro de la República Argentina continúe siendo tan feliz como el presente.

* * *

El movimiento peronista, que es esencialmente el movimiento de las masas de trabajadores de toda clase, ha sabido expresar, por intermedio de la Confederación General del Trabajo, el palpitar de la ciudadanía. Y nada más simbólico que las masas trabajadoras, que son profundamente emocionales, hayan unido estos dos nombres como expresión de sus anhelos.

El Partido Peronista masculino, representación política, dentro de los moldes democráticos, del movimiento justicialista, no ha querido entonces dejar de oír su voz de adhesión fervorosa al Cabildo Justicialista del 22 de agosto de 1951, porque ello es el mandato de sus dirigentes y de sus afiliados en todo el territorio de la gran Nación Argentina.

Unese así a todos los hombres y mujeres que con decisión trascendental corearán los nombres de JUAN PERON y EVA PERON.

El Consejo Superior.

"MUNDO PERONISTA" EN LAS UNIDADES BASICAS

MUNDO PERONISTA debe llegar a todas las unidades básicas del país.

Con tal motivo la Dirección de la Revista ha enviado ya el primer número a todas las unidades tanto del Partido Peronista femenino como del Partido masculino.

Si en su unidad básica no hubiese sido recibido, por cualquier circunstancia, envíenos su pedido de suscripción.

MUNDO PERONISTA, previo informe de las autoridades partidarias, tomará nota de las solicitudes respectivas.

Cada unidad básica debe ser un centro de difusión de **MUNDO PERONISTA**.

Compañero o compañera peronista: si su unidad no puede pagar la suscripción de su revista busque a algún buen peronista que lo haga; y si no, escríbanos... **MUNDO PERONISTA** no quiere ganar dinero. Quiere solamente que todo el mundo conozca la verdad de Perón, su doctrina y su obra, lo mismo que la obra de nuestra primera compañera, la dignísima señora Eva Perón.

PERONISTAS: 22 de AGOSTO de 1951

UN COMUNICADO DEL MOVIMIENTO PERONISTA

Ha dado a conocer un comunicado el Movimiento Peronista, relacionado con el intento de frustrar la asamblea a realizarse el próximo 22. El comunicado expresa:

PERONISTA: La oposición —oscura y enmarañada confabulación del imperialismo capitalista con la oligarquía, las bandas políticas en decadencia y los comunistas a sueldo— planea sabotajes para crear un clima de desorden y evitar que el pueblo se reúna el 22 de agosto.

Los atentados ferroviarios fueron su comienzo, pero no serán los últimos. Se persigue intimidar a la ciudadanía con el fin de disminuir la importancia de los actos programados por los compañeros de la C. G. T.

Ante el hecho que denunciamos públicamente, el Movimiento Peronista, representado por sus organismos partidarios y sindicales, ha resuelto impartir a sus adherentes de todo el país las siguientes directivas:

1º Cada peronista ha de constituirse en un vigía permanente del movimiento. En el lugar que se encuentre, donde viva o trabaje, ha de conducirse enérgicamente, de acuerdo a las presentes instrucciones.

2º Ha de denunciar de inmediato a la autoridad partidaria o policial más cercana de cualquier intento que él conozca tendiente a alterar el orden o perturbar la tranquilidad pública.

3º Vigilará las actividades de elementos extranjeros caracterizados por su oposición a los intereses del país y los denunciará a la autoridad partidaria.

4º Hará detener por la autoridad a las personas que distribuyan panfletos incitando al complot y al desorden, tomando nota de la filiación, vehículos que utilizan, etc. Se denunciará a la policía y se remitirá el informe a la autoridad partidaria correspondiente.

5º Cada unidad básica y sindicato del movimiento organizará por sus medios la vigilancia de los centros vulnerables y apropiados al sabotaje y dará la seguridad inmediata de los mismos.

6º Cuando se atenta contra los sagrados intereses de la patria, el pueblo tiene derecho a defenderse con sus propios medios. Cada peronista debe saber que para ello está obligado por el organismo nacional a que pertenece.

7º El Movimiento Peronista está decidido a luchar pacíficamente dentro del orden legal constituído, pero no dudará un instante en responder a cada acto de violencia con otro de justa defensa y por los mismos medios utilizados por los enemigos del país.

8º Cada peronista está obligado a defender su movimiento sin ninguna limitación de tiempo ni lugar y con los procedimientos que él estime convenientes. Frente al insulto no pueden caber sino reacciones de hombres y mujeres dignos.

9º El Movimiento Peronista no se ocupa de las personas de sus enemigos; tiene demasiado que hablar de sus obras y realizaciones. Respeta la libertad de expresión de sus adversarios. Pero no se hace responsable de la reacción de sus hombres cuando las expresiones de la oposición lesionen a la persona de los peronistas.

10º Que cada uno sepa cumplir con su deber de peronista y de argentino. Ha llegado la hora de aplastar a la canalla ensoberbecida por nuestra tolerancia. Ninguna provocación ha de quedar sin contestar, ningún desmán sin reprimir, ni ningún abuso sin sancionar.

Conducción Política y de Guerra

UNA de las circunstancias más difíciles de presenciar en los grandes acontecimientos de la historia es el encuentro del acierto y la armonía en la conducción política y la conducción de guerra.

Ni cuando ambas estuvieron en una misma mano fué garantía de armónico acierto. Napoleón, el genio militar del siglo XIX, tuvo ese privilegio. Sin embargo, confiando demasiado en su extraordinaria capacidad para la conducción de guerra, sacrificó a ello la política, lo que le llevó a enfrentar muy críticas situaciones militares. Su genio guerrero lo salvó siempre, pero qué no habría hecho si a ello hubiera agregado el genio político.

La estrella de la vieja Prusia, en cambio, brilló refulgente y victoriosa cuando Bismarck y Moltke formaron un binomio perfecto para la conducción de la política y de la guerra.

Sin embargo, ni la primera ni la segunda forma han sido nunca una garantía de congruencia y de éxito.

Siendo la guerra una parte de la política y a la vez un medio de los que ésta se vale para la consecución de sus fines y objetivos, los éxitos militares no tienen valor ni trascendencia cuando no se inspiran y sirven a la finalidad política.

Los éxitos guerreros pueden procurar ventajas momentáneas, pero de poco han valido en la historia tales triunfos cuando no han sido inspirados en concepciones políticas trascendentes. Pirro y Napoleón son un ejemplo de ello. Toda sus vidas de luchas y de victorias no se justifican frente a los grandes objetivos que no conquistaron y a los inmensos sacrificios que impusieron.

Para no hacer estériles los sacrificios y esfuerzos que la guerra impone; para asegurar el éxito final en una sola guerra, reduciendo la depredación de sus efectos, es menester que una alta inspiración y una sabia previsión presidan la idea política que da origen a la acción guerrera. Si ello hubiera acaecido en 1939, probablemente no habría sido necesaria una tercera guerra mundial. Si ella llega y si sus efectos alcanzan a derrumbar la civilización occidental, las culpas deberemos cargarlas en la cuenta de los estadistas mediocres que, no estando a la altura de su misión, hicieron pesar sus decisiones irresponsables en la balanza de sus desaciertos. Ellos fueron guiados por sus pasiones y sus intereses parciales, no por el gran objetivo de alcanzar una paz duradera y beneficiosa. Como consecuencia de ello, no sólo está el mundo abocado a una tercera hecatombe, sino que no podemos predecir a ciencia cierta si ésta será la última de esta serie.

* * *

ENTRE las diversas clases de incapacidad, la más peligrosa es la de los que conducen. Dentro de ésta, la falta de principios y de ideales.

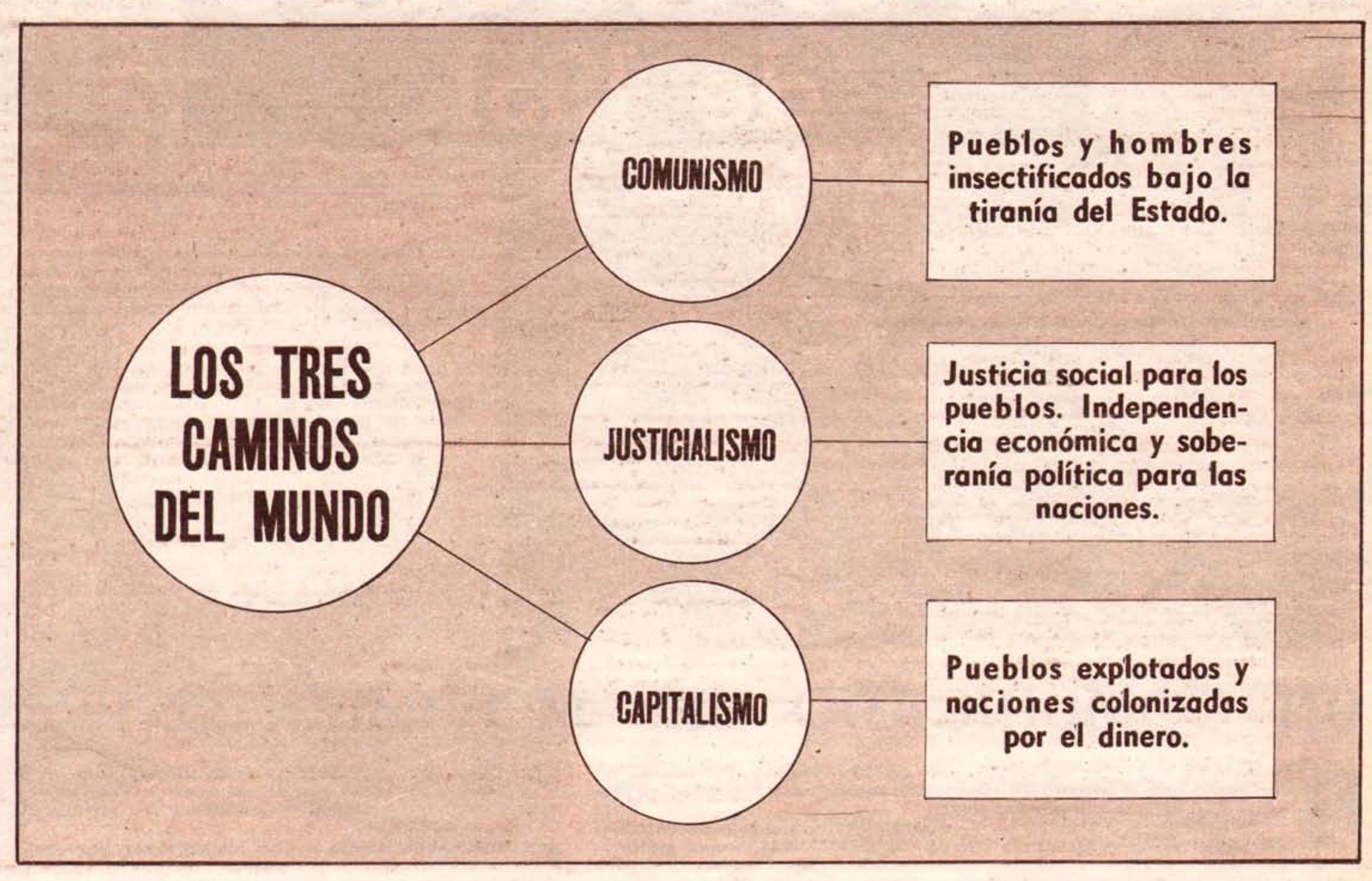
El mundo actual se debate en este terreno. Entretanto, ¿qué podemos ofrecerle como porvenir? Sabemos qué pretenden los comunistas y cuál será el destino de los pueblos signados con la hoz y el martillo: "COMUNIDADES INSECTIFICADAS." No queremos creer que el capitalismo se decida a ofrecer como realidad PUEBLOS EXPLOTADOS y NACIONES COLONIZADAS, aun cuando adorne esto con ilusiones que ya no entusiasman a nadie que haya vivido estos años de decisión.

Preguntaríamos a los occidentales: ¿si tuvieran al mundo en su poder, después de la tercera guerra mundial, qué harían con él?, ¿qué ideales podrían ofrecer a los pueblos que anhelan vivir en un mundo mejor?

No creo que sería la JUSTICIA SOCIAL que reclaman más de 2.000 millones de seres que gimen en la miseria y el sufrimiento de su explotación. Si el capitalismo enfrenta la tercera guerra, despreciando el justicialismo, para sostener su sistema injusto y anacrónico, exponiéndose a sucumbir, no podríamos pensar con fundamento que, victorioso en ella, habría de sacrificarlo para satisfacer la demanda impostergable de todos los pueblos explotados y las naciones expoliadas por su colonialismo.

¿Qué es entonces lo que la tercera guerra mundial ofrece al mundo como solución? ¿La insectificación bolchevique o la explotación colonial capitalista? ¿Por esto debemos hacer matar a millones de hombres? Para que después de terminada la tercera guerra ocurra lo mismo que después de la segunda, empezar la cuarta a fin de resolver los problemas que, con mejor visión y mayor honradez, debieron ya haber sido resueltos en la primera.

El mundo no resolverá nunca su situación en manos de sectarios y mercaderes, porque los primeros son frutos de la pasión y la tiranía, y los segundos víctimas del egoísmo y la avaricia. Si la humanidad no se resuelve a emplear la justicia, la comprensión y el amor, será inútil que reclame una paz que no merece ni por sus méritos ni por la capacidad y la honradez de los hombres en cuyas manos los pueblos han puesto su destino.



* * *

LOS JUSTICIALISTAS, alejados ya de los días en que este mismo cuadro se contemplaba en las calles y en los campos de la Patria, no pueden comprender el poder diabólico de la injusticia.

Nosotros no tenemos y probablemente no tendremos al mundo en nuestras manos, pero tenemos algo más grande y más importante. Tenemos nuestros ideales y tenemos nuestras soluciones. Estamos también persuadidos que el mundo podría salvarse con esos ideales y con esas soluciones, y una nueva aurora alumbraría a todos los pueblos y a todos los hombres si flamearan al viento de todos los continentes las tres banderas del justicialismo: JUSTICIA SOCIAL, INDEPENDENCIA ECONOMICA y SOBERANIA POLITICA.

ESTRATEGIA

EL SINDICALISMO EN LA POLITICA INTERNACIONAL

EN la política internacional y en la guerra moderna, las fuerzas del trabajo organizadas han llegado a ser un factor de preponderante importancia. Con la "hora de los pueblos" parece haber llegado también el momento de los trabajadores. Ya no parece suficiente "trabajar" o presionar a los gobiernos, sino que es indispensable contar con los pueblos y, dentro de ellos, con la masa que es su mayoría. Para dominar la masa popular las miradas se dirigen al sindicalismo.

Hasta el comienzo de la preparación de esta guerra, los pueblos, y en especial las fuerzas del trabajo, fueron invitados de piedra en las grandes decisiones políticointernacionales. Nada que significara pueblo contó nunca sino en los lugares y momentos de luchar y de morir.

Hoy, con el insistente e insidioso trabajo comunista en los pueblos y en las masas proletarias, parece haberse despertado un súbito interés en el capitalismo por su actuación en el campo internacional sindicalista.

• • •

La vieja "Organización Internacional del Trabajo" (O. I. T.), "troupe" de asalariados intelectualoides al servicio del capitalismo internacional, que representó siempre una misma comedia, ya hoy muy conocida, no puede servir a los fines de la política internacional, por su desprestigio ante las organizaciones obreras del mundo, que conocen su intrascendencia e inoperancia, cuando no la mala fe con que siempre ha actuado.

Todas las demás colaterales de esta organización tienen su mismo sello, y por lo tanto su misma intrascendencia e inoperancia.

Por diversos caminos, oficiosos unos, ocultos otros, la Organización de Naciones Unidas y la de Estados Americanos han intentado incursionar en los campos que, directa o indirectamente, están ligados a las organizaciones obreras del mundo y del continente, hasta ahora con resultados francamente negativos

La política internacional, activamente agitada en nuestros días, ha propugnado por sus personeros la constitución de una gran central obrera mundial para la defensa del comunismo y otra del mismo carácter para la defensa del capitalismo. Evidentemente tales organizaciones no tienen nada de obrero, ni representan sino algunos dirigentes al servicio de una u otra tendencia. Para que una central internacional fuera real debería estar en defensa de los trabajadores.

La lucha por el seudo sindicalismo internacional está dirigida, como las demás luchas, por un comando en Moscú y por otro en Wáshington. Los objetivos son también comunes a los perseguidos en la controversia política. Las fuerzas reales en pugna reproducen casi sistemáticamente el panorama de las fuerzas políticas y de las probables de choque. La fuerza sindical de Europa Oriental, Asia y distintos países detrás de la cortina de hierro son francamente comunistas. En Europa Occidental, Africa y América existe un elevado porcentaje de organizaciones obreras del mismo carácter que dominan el conjunto, aunque muchos se conforman con contar con algunos dirigentes pagos que no representan allí sino a su propia persona.

Así como en el campo de la política internacional los occidentales se han conformado con presionar y obligar a los gobiernos, olvidando los pueblos, en el movimiento sindical se han conformado con comprar dirigentes, olvidando a los obreros. El tiempo dirá de las consecuencias.

• • •

En América el panorama no difiere en mucho y todo parte de la existencia en Estados Unidos de dos grandes centrales: el Congreso de Organizaciones Industriales y la Federación Americana del Trabajo, especie de sindicatos patronales. En América latina se comienza con la Confederación de Trabajadores de la América Latina, organismo netamente comunista con sede en México y dirigido por Lombardo Toledano. El movimiento obrero de Norte y Sud América estuvo siempre disociado y no existieron relaciones ni menos entendimientos, ya que en el Norte era capitalista y comunista en el Sur.

Cuando se comienza la preparación de esta guerra, los Estados Unidos comisionaron a Serafino Romualdi, antiguo agente del Departamento de Estado, para viajar por América latina y organizar una central obrera anticomunista para enfrentarla a la existente en México de Lombardo Toledano, ya en decadencia.

Romualdi actúa con abundante dotación de dólares y repartiendo recorre los países. Cuando cree que la cosa está "a punto", provoca el Congreso de Lima, donde fracasa ruidosamente, inclusо con la expulsión del Perú. Sin embargo, este dirigente a sueldo insiste, y por mediación oficial hace intervenir al Congreso de Organizaciones Industriales, ya que él no tenía sino la representación de la Federación Americana del Trabajo. La primera designa a Potofky, que desde entonces forma con Romualdi un pintoresco binomio destinado a manejar el movimiento obrero americano. Ya en la reunión de 1949 de la Organización Internacional del Trabajo en Ginebra, aparece la idea de formar una gran central anticomunista, lo que fracasa rotundamente.

Romualdi y Potofky, instrumentos de la política del Departamento de Estado, provocan después la constitución de una Federación Internacional de Sindicatos Libres para luchar contra la Federación Mundial de carácter comunista.

Para ello se realiza el Congreso de Londres, donde se constituye, y finalmente el Congreso de México, donde fracasa ruidosamente la intentona de incorporar la América latina a la Federación de Sindicatos Libres.

Este es el actual estado de la cuestión. Es natural que estos fracasos se produzcan cuando elementos tan desprestigiados y descalificados como Romualdi y Potofky tienen en sus inescrupulosas manos un asunto tan serio e importante. Ellos, como buenos empleados, cumplen una función burocrática para llenar las formas que justifiquen la enorme suma de dólares que van acumulando a costilla de los tontos.

• • •

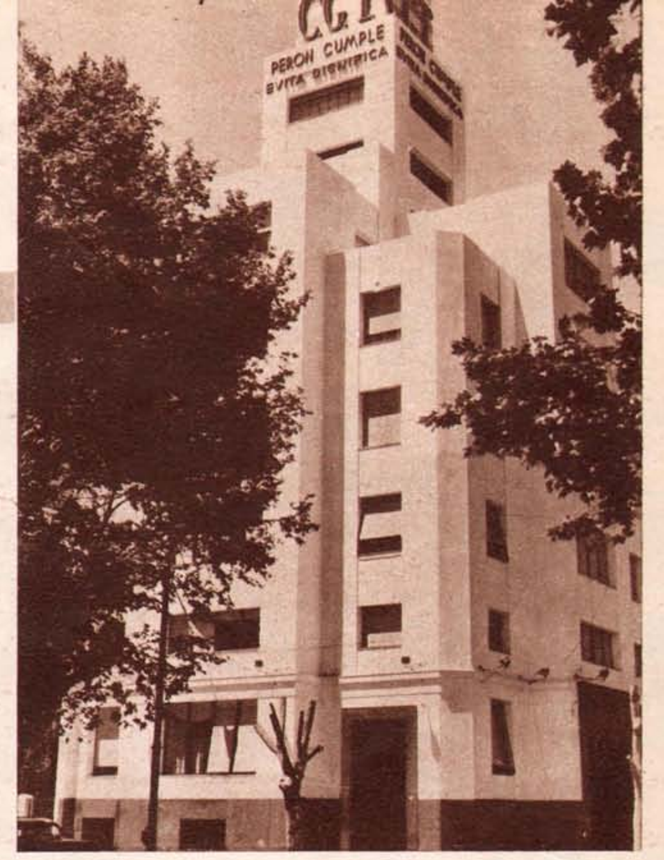
El movimiento sindical argentino, articulado alrededor de la Confederación General del Trabajo, ha permanecido ausente y prescindente de toda esta lucha engañosa de intereses políticos, manteniendo, como el país, una prudente "tercera posición". De la misma manera que el capitalismo y su gobierno atacan al justicialismo y su gobierno, la central obrera capitalista ataca a la organización obrera justicialista argentina. Es un gran honor que comparten millones de argentinos que no tienen ni el cerebro marchito ni el corazón intimidado.

Sin embargo, el movimiento sindical argentino, está representado en la Federación de Sindicatos Libres por Cándido Gregorio. Lo que no sabemos es a qué sindicatos argentinos representa éste. De él sólo sabemos que antes tenía una zapatería en Buenos Aires y que ahora es un comerciante uruguayo.

Siempre hemos sostenido aquí que la conducción de la política y la guerra por "amateurs" no podía sino ser absurda y anacrónica, pero nunca pusimos en duda la honradez de propósitos que éstos tenían para con su propio país. En la conducción de la política sindical ya dudamos de todo. ¿Qué podemos esperar de un Romualdi, italiano y socialista, y de un Potofky, ruso y comunista? Ambos traicionaron ya a su Patria y a su credo antes de enrolarse en las legiones del dólar.

Habría que repetir aquí la sentencia árabe: "Si me engaña una vez, lo maldigo; dos veces, lo maldigo y me maldigo; si tres, me maldigo." Alguien va a tener que maldecirse.

DESCARTES



Fachada del edificio de la Confederación General del Trabajo, sede del movimiento sindical argentino.

Delegados de los países se reúnen en Ginebra, donde los representantes de los trabajadores argentinos exponen los principios fundamentales de la Doctrina Justicialista.





En el patio amplio, a plena luz, seguros de que jamás ha de faltarles la amistad de ELLA, los ancianos comentan sin sobresaltos lo que ocurre en el mundo.

CRONICA TAQUIGRAFICA

ELLA...

A la gente le costó trabajo, pero poco a poco fué acostumbrándose. Al principio, a pesar de que la palabra "HOGAR" estaba escrita claramente en la entrada del establecimiento, los habitantes de las inmediaciones le llamaban "ASILO".

Les parecía imposible que el milagro que acababa de registrarse en Burzaco pudiese explicarse mediante el cambio de una sola palabra.

Pero así era.

Porque media una distancia infinita entre el acto de **asilar** a una persona, dejada en la indigencia por los avatares de la vida, y la acción de volver, a esa misma persona, al seno de un hogar semejante al que alguna vez tuvo.

Un asilo puede ofrecerse por cálculo o por lástima.

Un hogar sólo se ofrece por amor.

Ingresar a un asilo, para aquellos a quienes ya no les queda nada ni nadie, es una desventura necesaria.

Recibir un hogar, en cambio, significa, para ellos, casi un divino milagro.

Y el milagro, que se explica con el cambio de una sola palabra, está ahora aquí, frente a nosotros, en las afueras de esta tranquila población que se llama Burzaco.

* * *

La mañana es invernal, ventosa, fría, y por momentos nublada. Pero el parque es tan verde, los árboles tan fuertes, las viviendas tan blancas y los techos tan rojos, que, a pesar de todo, un halo primaveral envuelve, tibiamente, a la fría mañana de invierno.

Además, en el invierno físico de los centenares de ancianos que encontramos a nuestro paso vibra una primavera de almas.

* * *

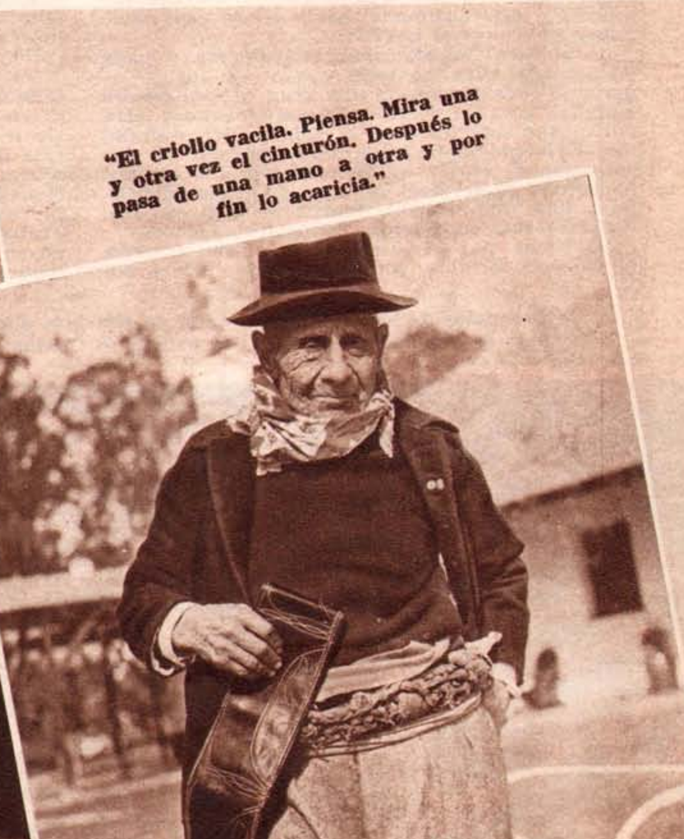
Dos nombres, igualmente queridos para el pueblo, aparecen unidos en el frente del arco que da entrada al establecimiento, donde el cambio de una sola palabra ha servido para explicar el milagro:



"El asturiano José Domenech juega al truco con el criollo Alberto Luna, y pierde." Los otros miran.

"La plata es de él, y si quiere comprar relojes, que los compre. Yo, en cambio, pongo mi plata en esto."

"El criollo vacila. Piensa. Mira una y otra vez el cinturón. Después lo pasa de una mano a otra y por fin lo acaricia."



Fundación Eva Perón, Hogar de Ancianos Coronel Perón.

Los ancianos no espían aquí, entre rencorosos y avergonzados, como en los viejos asilos. Tampoco aparecen desnutridos, ni tiritan de frío.

Cubiertos con buenos abrigos, salen a recibirnos, sonrientes y tendiéndonos la mano. Se presentan pronunciando sus nombres y preguntándonos si pueden servirnos en algo.

— Llegan a tiempo —nos dice un anciano menudo y vivaracho, consultando un flamante reloj de bolsillo—. Llegan a tiempo, porque ya vamos a comer. ¡Y aquí se come como la gente!

Se llama José Domenech, tiene setenta y cinco años y hace tres que vive en el Hogar de Ancianos de Burzaco.

Conversa alegremente, sin permitir que decaiga la agilidad del diálogo:

— ¿De modo que aquí se come bien, don José?

— Sí... **A la vejez viruela**, como dice la gente. Mire usted que, después de haber comido mal tanto tiempo, cuando ganaba la comida con mi trabajo, salgo comiendo bien ahora, cuando yo estoy viejo y casi no hago nada.

— ¿Argentino, don José?

— Como si lo fuera. Nací en Asturias, pero estoy en el país desde hace como cincuenta años. Y cincuenta años de los de antes, cuando uno trabajaba mucho y comía poco.

— ¿Fué obrero?

— De todo. Y de todas partes me echaban..., por anarquista. Y, ¿sabe usted? Mis compañeros y yo lo único que pedíamos es lo que Perón nos está dando, sin que se lo pida nadie: trabajo justo, descanso justo, salario justo. Justicialismo, como dice el General, en una palabra.

— ¿Hasta qué edad trabajó?

— Hasta cerca de los setenta años. Entonces estaba en el Chaco... Pero un buen día mi patrón vendió sus campos y nadie más me quiso dar trabajo. Dicen que estaba muy viejo. Mala suerte.

— ¿Qué hizo usted entonces?

— Me fuí a Mar del Plata. Y allí, lo mismo: nadie quería saber nada con un viejo. Y yo no pedía mucho: ganar mi comida solamente.

Aunque el anciano trata de sonreír, su semblante entristece. Por eso le decimos:

— Bueno, don José. Ya pasaron esos tiempos. Ahora usted vive bien, come lo que quiere y trabaja cuando le parece.

Mientras Domenech permanece pensativo, otros ancianos nos rodean. Luego él agrega:

— ¡Pensar que todo esto se lo debemos a una mujer, que nos dió un hogar sin siquiera conocernos! Los otros, los que nos conocían, los que



"Toma de nuestras manos el cuaderno de anotaciones, juntamente con la estilográfica, y escribe."

"Es don Eliseo Ferreira, "el matrero" del Hogar de Ancianos. Un criollo que va a cumplir ciento diez años."

"¿Son criollos? ¿Sí?... Bueno; entonces les voy a bailar un gato con don Luna, que también es criollo."

"Este criollo, de larga y blanca barba, que pasa ya los noventa años, se llama Guillermo Villanueva y es primo hermano de Leandro N. Alem."

nos explotaron durante tantos años, nunca nos dieron nada. En cambio, ella...

El anciano sonríe mientras mira a sus compañeros. Luego, prosigue:

—Para nosotros es como una hija, y al propio tiempo como una madre. La queremos mucho, ¿sabe? La quieren todos ellos, y yo como cualquiera. Pero no la nombran, porque, al nombrarla, lloran. Son flojos, flojos... —agrega, pretendiendo sonreír, mientras sus ojos van llenándose de lágrimas.

Se pasa el revés de una mano por los ojos y cambia de tema.

—¡Si parece un milagro! ¿Vieron ustedes la quinta, la granja, la imprenta, el telar? Ah..., tienen que ver eso... Allí trabajamos nosotros... Y nos pagan, ¿sabe? ¡Esto es vivir como la gente!... Yo, con lo que gano, me compro relojes... ¡Había soñado tanto con esto! Y no podía comprarlos... Ahora, en cambio...

Inesperadamente interviene en la conversación otro anciano. Es don Claudio Fernández, un correntino de casi ochenta años, nacido en el puerto de Goya.

—La plata es de él, y si quiere comprar relojes, que los compre. Yo, en cambio, pongo mi plata en esto.

Y mientras habla, don Claudio agita una libreta de la Caja Nacional de Ahorro Postal. Después nos mira, y como si adivinase lo que queríamos preguntarle, prosigue:

—No, no crean que junto dinero para que hereden mis familiares. No tengo parientes; no tengo uno solo.

—¿Y entonces?

—Junto para dejarles algo a mis compañeros, a estos otros viejos. No es justo que **ella** sola tenga que cargar con todo.

—Lindo rasgo, don Claudio. Rasgo de criollo.

—Y de soldado, señor. Porque fuí cabo del ejército, y hace más de medio siglo, cuando ustedes ni habían nacido y hubo peligro de guerra, estuve empuñando las armas al pie de los Andes... Ahora estoy viejo...; ando por los noventa. Pero acabo de escribirle al General Perón para decirle que no me tiemblan las manos y que aún soy capaz de empuñar el nuevo máuser argentino contra cualquiera que nos ofenda.

—¿Siempre estuvo en el ejército, don Claudio?

—No... Después me hice hombre de campo. Trabajé mucho y hasta fuí propietario... Pero me quedé sin nada. No por gastador ni por flojo, sino porque me faltó suerte, o porque me sobró desgracia. Y no me tiembla la mano todavía. Vea.

Toma de nuestras manos el cuaderno de anotaciones, juntamente con la estilográfica, y escribe.

Por sobre el hombro de don Claudio espía otro anciano, que mientras lo ve escribir comenta:

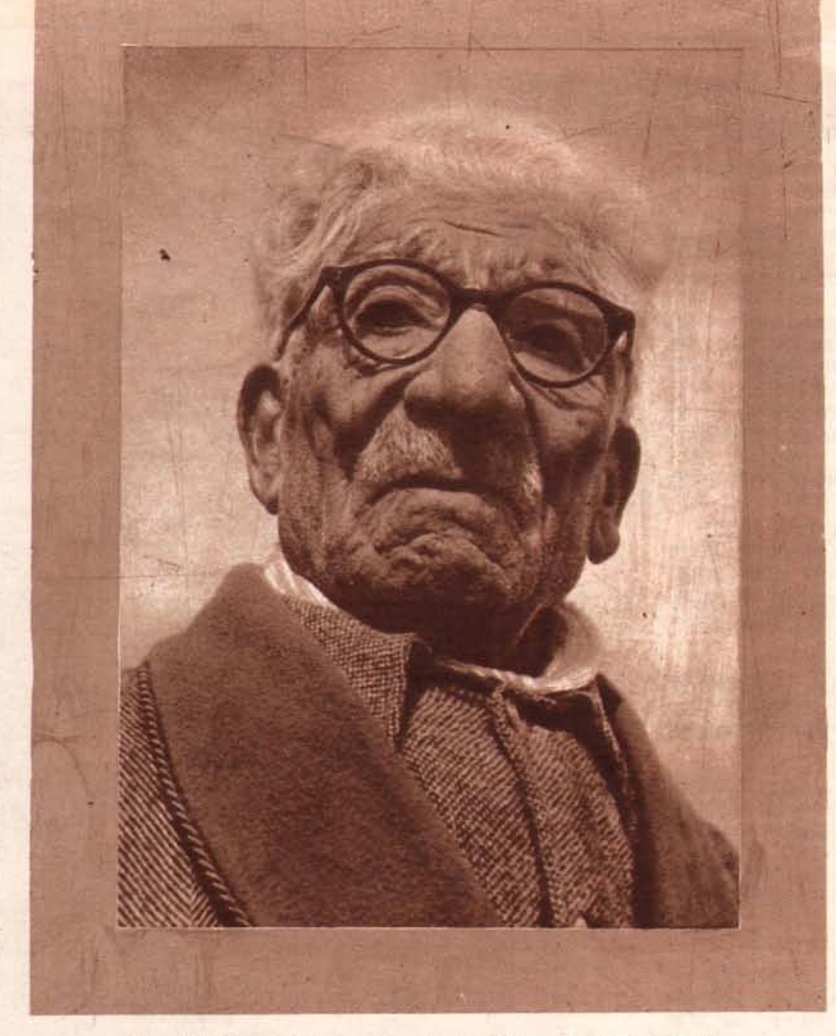
—No es mala la letra...

Este otro criollo, de larga y blanca barba, que pasa ya de los noventa años, se llama Guillermo Villanueva y es primo hermano de Leandro N. Alem.

—A mí tampoco me tiembla la mano —agrega—, y al pobre Leandro tampoco le tembló nunca, ni cuando se pegó el balazo.

Don Claudio Fernández, que ha terminado de escribir, da nuevos informes sobre don Guillermo Villanueva, quien se aleja hablando solo:

—La madre de él era hermana



La vida ha dejado profundas huellas en el semblante de este anciano casi centenario, pero los días postreros de esta existencia humilde transcurren serenamente en el Hogar de Ancianos que la Fundación Eva Perón ha construído en la localidad de Burzaco.

de la madre de don Leandro Alem.. Buen radical el amigo Villanueva, pero radical de los de antes, no de los radicales vendepatria, como él les llama a los de ahora.

A poca distancia de nosotros se escuchan voces y risas.

—Están jugando al truco —dice alguien.

Y allá vamos, en busca de los jugadores.

El asturiano José Domenech juega con el criollo Alberto Luna, y pierde. El criollo guarda silencio, pero los otros ancianos festejan sus triunfos y el asturiano se enfada. Luego, bruscamente, se declara vencido y ríe como todos.

Luna, movedizo y pequeño, se levanta y va a nuestro encuentro.

—¿Es cierto que ustedes son inspectores?

—Visitantes, solamente.

—Lástima, ¿sabe?

—¿Por qué?

—Porque quería pedirles un favor.

—¿Cuál?

—Que me saquen de aquí cuanto antes.

—No hay necesidad de que lo saquen. Ustedes no están internados. Pueden salir cuando gusten y regresar cuando les parezca.

—Ya lo sé. Pero no se trata de eso. Lo que quiero es que **ella** me autorice a volver a Lago Argentino, desde donde vine, y que no se enoje.

—Pero, ¿por qué quiere irse?

—Para trabajar en la Patagonia y ganar mi pan, como lo hacía antes. Cuando vine estaba quebrado y muy enfermo. Ahora ya estoy bien, y aún no he cumplido setenta años. Otros más viejos que yo necesitan el lugarcito que ocupo, para reconfortarse.

—Aquí hay sitio para otros ancianos, don Luna.

—Lo habrá... Pero no es justo que **ella** tenga que cargar con tantos.

* * *

Desde el fondo del parque, como si se atropellara al tratar de apurarse, avanza un criollo que va a cumplir ciento diez años.

Es don Eliseo Ferreira, "El Matrero" del Hogar de Ancianos. Así lo llaman, cariñosamente, porque alejándose de todos levantó su fogón, donde matea desde el alba y donde personalmente prepara su único alimento: el churrasco.

El hombre viene en son de queja y nos encara sin vacilaciones, tocándose el viejo tirador criollo que usa.

—Digamé, señor, ¿tiene algo de malo esto?

—No, don Eliseo. ¿Qué puede tener de malo?

—Y si no tiene nada de malo, ¿por qué quieren quitármelo?

—¿Quién quiere quitárselo?

—La directora. Dice que mi tirador está muy viejo, y me viene con esto... ¿Ve? Un cinturón nuevo y hasta lujoso. No señor... Yo no me pongo nada.

Revolea un flamante tirador de cuero negro, como dispuesto a arrojarlo, cuando le decimos:

—Se lo mandó "la señora", don Eliseo.

Se abren relampagueantes los pequeños ojos del criollo.

—¿Qué? ¿Quién?

—La señora Evita.

El criollo vacila. Piensa. Mira una y otra vez el cinturón. Después lo pasa de una a otra mano y por fin lo acaricia.

—Bueno... Si "**ella**" me lo manda, lo acepto...

Vuelve a pensar otro instante y por fin agrega:

—Y si "**ella**" quiere que lo use me lo pongo.

Sonríe, se prueba el tirador y nos pregunta.

—¿Son criollos? ¿Sí?... Bueno; entonces le voy a bailar un gato con don Luna, que también es criollo.

Bailan el gato, después el malambo, y aún bailarían más, si no les interrumpiésemos, al parecernos que don Eliseo Ferreira está cansado.

—¿Hasta que edad montó a caballo, don Eliseo?

—Hasta los cien, más o menos...

—¿Fué resero en su juventud?

—Resero a ratos, porque tenía mis campos... Es decir, los tuve hasta que unos gringos me los quitaron. No sé si les habrán aprovechado...

—¿Y ahora?

—Ahora estoy aquí, porque me gusta, ¿sabe? Y contento, desde que he vuelto dueño de mis campos, de los campos que tenía allá, en La Pampa.

—¿Y cómo ha vuelto a tener sus campos?

—Como hemos vuelto a tener los argentinos todo lo que era nuestro desde que Perón lo recuperó para nosotros.

* * *

Son como niños grandes, siguiéndonos por todas partes, el invierno en los cuerpos y la primavera en las almas, mientras repiten "**ella**", "**ella**", sin llegar a nombrarla, porque saben que al nombrarla lloran:

—Esto lo hizo **ella**. Esto también lo hizo **ella**. ¡Todo lo hizo **ella**!

Seguidos por viejecitos que sonríen, recorremos las dependencias del **Hogar de Ancianos Coronel Perón.**

Cruzando un hermoso jardín, bajo una amplia galería cubierta, pasamos frente a la capilla del Hogar. Luego vamos hacia el comedor, amplio, limpio y con luz abundante, donde pronto ha de servirse la comida. Después llegamos a la cocina, que se está ampliando en estos momentos. Otra vez cruzamos los jardines, y entonces entramos en las salas de entretenimiento, cerca de los dormitorios.

En la enfermería hay algunos ancianos, más que enfermos acobardados por el frío, que es intenso. De la enfermería pasamos a la granja, y de la granja a la quinta.

Los ancianos son industriosos, y mientras unos trabajan en los telares, otros se dedican a las artes gráficas, y algunos laboran en la escobería.

Llaman al comedor. Y allí van ellos, rodeándonos, mientras repiten:

—¡Esto lo hizo **ella**! ¡Aquello lo hizo **ella**! ¡Todo lo hizo **ella**!

Y el milagro de todo lo que hizo **ella** surge ante nosotros, mientras los ancianos tratan de no nombrarla, porque si lo hacen, la emoción y la gratitud llenan sus ojos de lágrimas.

Por aquel milagro, que se explica mediante el cambio de una sola palabra, lo que antes se hacía por lástima, se hace ahora por amor.

Y el milagro se explica con un cambio sencillo: **Hogar**, por **Asilo**. Un cambio tan sencillo como el generoso y sencillo corazón de quien lo ha realizado.

LAS PALOMAS DEL GENERAL

ESTO me lo contó un diplomático extranjero que hace poco fué recibido en audiencia por el General Perón.

—Usted sabe —me decía asombrado—, su Presidente empieza a trabajar a las 6 y 30 de la mañana.

—Eso lo saben todos los argentinos... —le respondí—, incluso los que no lo quieren a Perón.

—Bueno... "esos" deben estar ciegos —me contestó—, y yo sinceramente no lo entiendo... Pero —añadió luego de una pausa— lo que quiero contarle es una cosa que muy pocos saben porque nadie lo ha dicho o escrito públicamente.

—Ah, me interesa...

—Pues, le diré..., hace poco tuve la suerte de estar con el General Perón una mañana y bien temprano por cierto. Tenía que tratar con el Presidente asuntos de cierta importancia.

* * *

Entré a su despacho a las 7 y 30..., ni un minuto antes ni un minuto después de la hora que me había sido fijada.

El cordial saludo de siempre.

De entrada no más, uno se olvida de que Perón es... Perón..., el hombre del mundo que le da más trabajo a la United Press y a la Associated Press..., el más querido por todos los humildes de la tierra y el más calumniado por todos los poderosos...

—¿Un poco de café?...

—Como guste, mi General...

Aprieta un timbre. Llega un ordenanza y el Presidente, con la misma sonrisa con que me saludara a mí, le dice:

—Nos trae café, hijo...

Hay en aquel "hijo" una cálida expresión de sincera bondad.

Empieza nuestra conversación y poco a poco vamos entrando a lo hondo de nuestro tema.

El General me escucha atentamente.

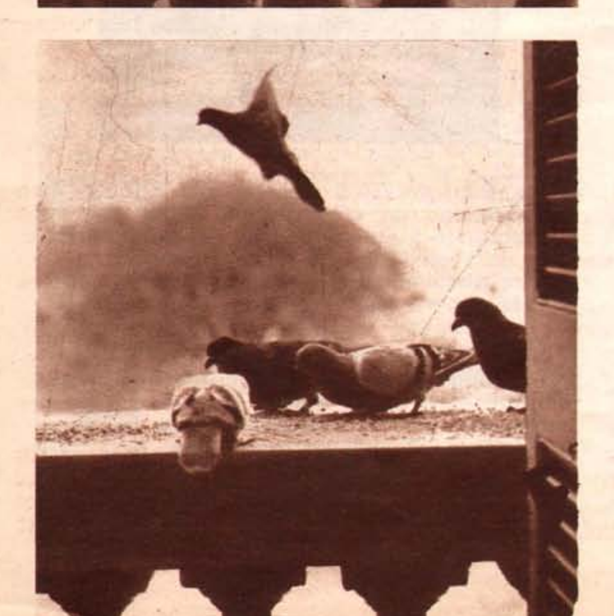
De vez en cuando me interrumpe para hacerme una pregunta precisa y segura.

No se le puede ocultar nada.

Y aun aquello que uno no quisiera decirle, él lo adivina.

No pregunta más que lo prudente. Él sabe que un diplomático es un hombre de otra tierra y que

(Continúa en la pág. 38)





Calendario

JULIO 26 Jueves

◆ En la residencia de Olivos, el General Perón y la señora Eva Perón reciben a delegadas y subdelegadas censistas de los territorios nacionales de Chubut y Tierra del Fuego, y de la gobernación militar de Comodoro Rivadavia, que llegan a Buenos Aires para pedir que el primer magistrado acepte su reelección por un nuevo período.

Dijo en esa oportunidad el General Perón: *"Nuestro movimiento, compañeras, tiene una profunda fe y gran esperanza en la acción de la mujer. Ustedes tienen, sobre las mujeres que puedan organizarse, dos grandes ventajas. Primero tienen una dirigente; una dirigente que no se ha ganado el derecho de dirigir porque nadie lo ha impuesto; es su trabajo, es su abnegación, es su sacrificio y es su rendimiento lo que la impone a la consideración de todos los argentinos. Cuando los derechos y la consideración se ganan en buena ley, no se hurta nada. Cuando nuestros opositores critican la acción de la señora de Perón, yo me limito a decir: ¿Y por qué de entre ellos no salen tres o cuatro mujeres que hagan lo mismo que Eva Perón?"*.



JULIO 27 Viernes

◆ El General Perón y la señora Eva Perón concurren a la comida anual de camaradería que, festejando el XIII aniversario de la creación de la Gendarmería Nacional, se lleva a cabo en el Hogar de la Empleada General San Martín.

"Y así como ustedes —dijo el General Perón dirigiéndose a los miembros de la Gendarmería Nacional—, *por nada del mundo retrocederían allá, prefiriendo caer en las fronteras antes que entregar un palmo de esta tierra bendita que Dios nos dió, nosotros aquí tampoco nos volveremos hacia atrás. Y con más razón que ustedes: porque abandonando ustedes las fronteras, lo que se entrega al enemigo es un pedazo de suelo..., valioso y todo, pero suelo, al fin. En cambio, si nosotros abandonásemos aquí nuestra lucha por la justicia social, por la independencia económica y por la soberanía política, dejaríamos detrás de nosotros, con nuestra huída, al pueblo mismo, que quedaría a merced de la explotación oprobiosa de esos enemigos"*.



JULIO 28 Sábado

◆ Se inicia en la Capital Federal el Tercer Congreso Nacional de Delegados de la Industria Química, auspiciado por la Federación que agrupa a los trabajadores del ramo y en el que intervienen delegados de todo el país.

A este acto, en cuyo transcurso fueron evidenciados los progresos alcanzados por la organización sindical argentina, concurrieron altas autoridades nacionales y dirigentes de la C. G. T.

JULIO 29 Domingo

◆ Llega al puerto de Haifa el buque argentino "Río Belén", que conduce el tercer cargamento de alimentos y ropas que la Fundación Eva Perón remite al pueblo de Israel.

Las autoridades de dicho país reciben, en la fecha, quinientos cajones que contienen ropas, alimentos y zapatos, enviados por la benemérita institución que preside la esposa del primer magistrado de la Argentina.

JULIO 30 Lunes

◆ Eva Perón clausura el Congreso de Trabajadores de Industrias Químicas.

En dicha oportunidad, después de agradecer vivamente emocionada las demostraciones de simpatía de que la hicieron objeto, la esposa del Jefe del Estado destacó la importancia del Congreso que terminaba de clausurar sus deliberaciones. Tuvo elogiosos conceptos para la acción desarrollada por ese gremio, exhortando a los delegados del mismo a mantener la unión, para consolidar las conquistas logradas. Reiteró, asimismo, que todos los obreros saben que, desde la Casa de Gobierno, el General Perón lucha firmemente por una Argentina justa, libre y soberana.

◆ En una sencilla ceremonia, la señora Eva Perón inaugura la proveeduría que, para sus asociados, ha creado el Sindicato de Vendedores de Diarios, Revistas y Afines.

JULIO 31 Martes

◆ Vence el plazo acordado para efectuar cambios de domicilio o empadronamiento de las ciudadanas argentinas, que, por primera vez en la historia de nuestro país, podrán emitir su voto y hacer gravitar su voluntad en la vida cívica de la Nación.

Al culminar así la patriótica iniciativa de la señora Eva Perón, cuatro millones trescientas mil mujeres concurrirán a las urnas en las elecciones generales a realizarse el próximo 11 de noviembre.

AGOSTO 1 Miércoles

◆ Inicia su viaje a través del país el Tren Sanitario Eva Perón, que se dirige hacia el norte del país, para prestar asistencia médica a los trabajadores de los ingenios azucareros, durante las tareas de la zafra. Se trata de otro generoso y positivo aporte de la Fundación Eva Perón en pro de los sectores humildes, que durante tantas décadas tuvieron que soportar las consecuencias de la injusticia social que caracterizó a los gobiernos de la oligarquía.



◆ Manos criminales, dispuestas a perturbar la tranquilidad del país siguiendo directivas llegadas del extranjero, cometen diversos atentados, colocando bombas explosivas en las vías de los ferrocarriles nacionalizados por el Gobierno del General Perón.

La bárbara maniobra es repudiada por todo el país, especialmente por los trabajadores, en cuyo nombre da un enérgico comunicado la C. G. T.

◆ El Jefe del Estado recibe a una numerosa delegación de trabajadores agrarios, quienes le solicitan que acepte ser reelecto por un nuevo período.

"Los hombres no pueden vencer al tiempo —dijo el General Perón—. *Lo único que triunfa sobre el tiempo es la organización sin egoísmos de ninguna clase. Trabajemos un poco para el futuro, dejando fuertes organizaciones a los que nos seguirán, a fin de que ellos puedan defenderse. Eso es trabajar por la Patria y por el bien del Pueblo"*.

AGOSTO 2 Jueves

◆ Después de recorrer catorce mil kilómetros, a través de todo el territorio de la Patria, llegan a Buenos Aires los destacados automovilistas Juan y Roberto Gálvez, quienes son recibidos por el General Perón y la señora Eva Perón, en compañía de las figuras más representativas del deporte argentino, que adhieren al acto.

Después de que el corredor Juan Gálvez hubo manifestado que a lo largo de ese raid, realizado para pedir la reelección del General Perón, había podido comprobar que todo el país era peronista, y que la inmensa mayoría de los argentinos quieren la reelección del Jefe del Estado, dijo el General Perón:

"Siempre he pensado en un pueblo de deportistas, porque cuando se tiene un pueblo de hombres deportistas, se tiene un pueblo de hombres nobles y hombres buenos, con profundo sentido moral de la vida, y ésos son los únicos valores que hacen nobles a los hombres y grandes a los pueblos".



◆ La Confederación General del Trabajo da a publicidad un comunicado, en el que, representando a cinco millones de trabajadores, pide la reelección del General Perón, solicitando, también, que la fórmula sea integrada por la señora Eva Perón.

Al tomar esta determinación, que la historia reconocerá como una de las más trascendentales de nuestra época, la C. G. T. ha interpretado leal y terminantemente la voluntad de los trabajadores argentinos, para quienes la fórmula integrada por el General Perón y la Señora Eva Perón es, sin lugar a dudas, la fórmula presidencial del pueblo.

del JUSTICIALISMO

AGOSTO 3 Viernes

◆ El General Perón recibe en audiencia especial a los Delegados del Comité Central Confederal de la Confederación General de Trabajadores, quienes le piden, por intermedio de su Secretario General, que acepte la reelección por un nuevo período. Al propio tiempo le transmiten el pensamiento de los trabajadores argentinos, quienes desean que la fórmula presidencial sea integrada por la señora Eva Perón.

"Lo que importa, compañeros —dijo en esa oportunidad el General Perón—, es que la organización esté bien firme. Hay gente que ge-





neralmente vive al margen de las informaciones, y son los elementos fáciles de engañarse detrás de causas parciales. Aquí hay una causa, que es la causa de la República Argentina, y otra que es la causa del Pueblo Argentino. Si el Pueblo Argentino vuelve nuevamente a la esclavitud de antes, ninguno de los que andan defendiendo al capitalismo va a salir ganando tampoco. Si nos hundiéramos nosotros, también se hundirían ellos. Ellos no se salvarían, de manera que son engañados, pero esos individuos molestan porque están al servicio de intereses que no son los del Pueblo Argentino."

◆ Después de entrevistar al General Perón, los Delegados del Comité Central Confederal de la C. G. T. efectúan una visita a la señora Eva Perón, en su despacho de la Secretaría de Trabajo y Previsión, y le piden que acepte su candidatura a la Vicepresidencia de la Nación.



AGOSTO 4 Sábado

◆ Los grandes industriales europeos muestran cada vez mayor interés por realizar operaciones con la Argentina, cuya prosperidad, lograda gracias al plan de gobierno del General Perón, llama la atención del mundo entero:

El siguiente cable, llegado de Londres, así lo atestigua:

"Londres, 4 (A.L.) Los fabricantes británicos de ómnibus tienen la esperanza de que dentro de poco logren nuevos contratos de la Argentina, en vista de la reorganización de los transportes que se está operando allí.

"Un comentarista del *Financial Times*, dice que sólo tres semanas después de firmarse el último contrato por setecientos grandes ómnibus, ha partido ya el primer cargamento hacia la Capital Argentina. Agrega el comentarista que los restantes vehículos serán entregados durante los próximos ocho meses."

AGOSTO 5 Domingo

◆ Llega a Córdoba, en viaje hacia el Norte Argentino, el Tren Sanitario de la Fundación Eva Perón. La población, congregada en masa, tributa un cálido recibimiento al nuevo mensaje que Eva Perón envía a los humildes de la Patria.

Este tren sanitario, el primero con que cuenta el país, recorrerá las provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy, y el territorio nacional de Formosa, poniendo en práctica la medicina de masas.

AGOSTO 6 Lunes

◆ En un gran acto realizado en el Teatro Colón, los miembros de la Asociación Marítima Argentina piden la reelección del General Perón y la proclamación, como candidato a la Vicepresidencia, de la señora Eva Perón.

Presidió el acto la esposa del Primer Mandatario, quien dijo:

"Un sindicato es feliz no sólo por sus conquistas materiales, sino también por sus conquistas espirituales. Para lograr estas conquistas, los dirigentes de los sindicatos deben trabajar incansablemente. Me complace destacar que en este sindicato he visto una gran preocupación por ese aspecto de la tarea, y por la solución de sus problemas, algunos de los cuales están resueltos y otros en trámites para culminar éxitosamente."

◆ Los miembros de la Federación Argentina de la Industria Hotelera clausuran las sesiones del Segundo Congreso, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, acto en el cual piden al General Perón que acepte su reelección, y que la fórmula presidencial sea integrada por la señora Eva Perón.

Después de agradecer la demostración, dijo el Presidente de la República:

"Los capitalistas tenían la economía subordinada al capital; nosotros hemos subordinado el capital a la economía. De la misma manera, ellos subordinaban el consumo a la producción; nosotros, inversamente, subordinamos la producción a las necesidades del consumo. Ellos, por la misma razón, subordinaban el país al peso; nosotros subordinamos el peso al país. El capitalista decía: hay que salvar el



peso aunque se hunda el país. Pero lo que no decía era lo que tendríamos que correr para alcanzar ese peso. El capitalismo hacía moneda valiosa y alta, muy difícil de adquirir. El pueblo no tenía poder adquisitivo. Nosotros hemos hecho una moneda más abundante, y entonces el pueblo tiene valor adquisitivo y ha mejorado su nivel de vida."

AGOSTO 7 Martes

◆ La Dirección de Sanidad Nacional da a conocer cifras relativas a la campaña que desarrolla. Según esos datos, más de doscientos mil niños han sido atendidos en las últimas semanas.

AGOSTO 8 Miércoles

◆ El General Perón concurre a la sede de la C. G. T., donde le piden que acepte su reelección representantes de la Federación Argentina del Transporte Automotor, Unión Obrera de la Construcción y Federación Argentina de Trabajadores de Luz y Fuerza.



"El verdadero sindicalismo —dijo el General Perón— no puede estar representado por una cantidad de gremios separados, con intereses muchas veces contrapuestos. El verdadero sindicalismo debe basarse y debe descansar en la unidad sindical absoluta. En la unidad de doctrina sindical lo único que une indestructiblemente a los hombres es una causa, y para que exista una causa, hay que anunciar una doctrina que dignifique a esa causa."

AGOSTO 9 Jueves

◆ En el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, y en compañía de la señora Eva Perón, el General Perón recibe a una numerosa representación de la colonia siriolibanesa, que le pide acepte su reelección a la presidencia de la Nación.

◆ El General Perón y Eva Perón reciben a Delegadas y Subdelegadas del Partido Peronista Femenino, de Buenos Aires, Misiones y Capital Federal.

Dijo en ese acto la señora Eva Perón:

"Aquí estamos las mujeres, en otros tiempos olvidadas y relegadas a un segundo lu-



gar. También fué el General Perón quien nos otorgó los derechos cívicos. Aquí están las trabajadoras que os aclaman y os veneran porque saben que la felicidad y la dignidad de que gozan ahora se la deben a Perón, que en días inciertos para los argentinos enarboló la Bandera Justicialista, convirtiendo la Secretaría de Trabajo y Previsión en un faro de luz que iluminó todo el territorio de la Patria."

Por su parte, el General Perón dijo:

"En este momento quiero agradecer a la señora de Perón, que con tanta capacidad como inteligencia ha ido organizando magníficamente este movimiento femenino. Ella no solamente le ha dado acabada estructura, sino que ha dado buenos ejemplos para que otros traten de estructurar sus movimientos de la misma manera."

◆ En su despacho de la Secretaría de Trabajo y Previsión, la señora Eva Perón recibe el carnet de afiliada número uno del Partido Peronista Femenino.

EL HOMBRE EN EL PENSAMIENTO VIVO DE PERON

MIENTRAS el comunismo y el capitalismo explotan al hombre y le cierran todos los horizontes del espíritu, el Justicialismo levanta la bandera del **hombre** como su propia bandera.

Y no sólo en las palabras, sino fundamentalmente en los hechos, devolviendo al **hombre** el sentido cabal de su dignidad humana total.

El **hombre** del Justicialismo no será tal vez **"el hombre absoluto"** del individualismo liberal, porque ese mismo individualismo terminó en opresión capitalista.

Tampoco es **"el hombre insectificado"** del comunismo.

El **hombre** del Justicialismo es la persona humana..., simple pero profunda y realmente humana, viviendo su destino de **hombre** en la sociedad humana. Es la síntesis que hoy probamos con estas veinte frases del pensamiento vivo de Perón.

1. "El **hombre** es el único objeto de nuestros afanes y somos profundamente humanistas." (12-3-51).

2. "Nosotros también asignamos al **hombre** un valor superior al de la comunidad, pero nos rendimos ante la evidencia de que la fuerza de la comunidad es superior a la de los individuos considerados en forma aislada." (12-3-51).

3. "El **valor del hombre** es para nosotros superior con respecto a la comunidad, pero reconocemos que la comunidad es fuerte y que el hombre es débil." (12-3-51).

4. "**El colectivismo** fundamentó toda su arquitectura en el reconocimiento de la comunidad como fuerza superior a la del **hombre** y en el desconocimiento absoluto de los valores individuales, negando que existan en la persona humana valores que trasciendan y superen a la sociedad." (12-3-51).

5. "Muchas veces he pensado cuál es el problema del mundo actual, y he llegado a la conclusión de que el problema más grave que hoy tiene la humanidad es el **hombre.**" (13-9-49).

6. "De la armonía y del equilibrio de los derechos individuales y sociales han de surgir las bases para el perfeccionamiento a que aspiramos." (24-2-47).

7. "El **hombre** está compuesto de alma y cuerpo; de vocaciones, esperanzas, necesidades y tendencias." (9-4-49).

8. "Lo que le faltó a Grecia para la definición perfecta de la comunidad y del Estado fué precisamente lo aportado por el cristianismo: **su hombre vertical,** imagen de Dios." (9-4-49).

9. "En el seno de la humanidad que soñamos, el **hombre** es una dignidad en continua forjación y una vocación indeclinable hacia formas superiores de vida." (9-4-49).

10. "La vida interior del **hombre** no se concibe sin que medie una mística, que es la fuerza motriz de las grandes acciones del espíritu." (7-3-50).

11. "Se nos antoja primordial la recuperación de la escala de magnitudes, esto es, devolver al **hombre** su proporción para que posea plena conciencia de que ante las formas tumultuosas del progreso sigue siendo **portador de valores** máximos." (9-4-49).

12. "El **hombre** es el valor predominante de la historia, de la vida, del trabajo y de la lucha." (5-7-49).

13. "Sin el **hombre** no podemos comprender en modo alguno los fines de la naturaleza, el concepto de la humanidad ni la eficacia del pensamiento." (9-4-49).

14. "Consideramos que el respeto a los derechos naturales del **hombre** no puede seguir dependiendo exclusivamente de los contratos individuales, regidos por la ley de la oferta y la demanda, como si se tratara de una mercancía. El respeto de esos derechos patrimoniales de origen natural deberá ser defendido y garantizado por la sociedad con el mismo celo con que se defiende y garantiza la libertad y otros derechos inherentes a la **dignidad humana.**" (24-2-47).

15. "El individualismo es egoísta y destructor. El **hombre** no puede vivir aislado; de consiguiente, debe desarrollar su **espíritu social** de cooperación altruísta." (1º-5-49).

16. "Alentamos la esperanza de que nuestro camino justicialista reconcilie a los **hombres** con su destino de hombres y crean éstos de nuevo en la felicidad." (1º-1-50).

17. "Nuestro **hombre** es una unidad moral ante todo y por sobre todo, sin dejar de constituir una célula económica." (13-4-49).

18. "Para el Estado, lo más valioso es el **hombre,** y organizar el cuidado de ese **hombre** tanto en lo físico como en lo moral es fundamental." (3-3-49).

19. "En mi concepto, **los derechos naturales del hombre** originados en el trabajo surgen del simple análisis de sus necesidades y de las necesidades de la comunidad." (24-2-47).

20. "Aquí advertimos dos grandes posibilidades de adulteración: Una es el individualismo amoral, predispuesto a la subversión, al egoísmo, al retorno a estados inferiores de la evolución de la especie; otra reside en esa interpretación de la vida que intenta despersonalizar al hombre en un colectivismo atomizador." (9-4-49).

HAY una sola clase de hombres que quieren la guerra como única solución de sus problemas personales: los capitalistas de Wall Street. En la historia del mundo los hombres han hecho la guerra por muchas causas: por la posesión de tierras, por problemas religiosos, por cuestiones de dignidad nacional, por razones de espacio vital, etcétera. En el fondo de la sinrazón que es la guerra siempre hubo algo que podía llamarse "razón" o, por lo menor, "pretexto". Pero nunca en la historia del mundo nadie osó "alegrarse" de que se avecinase una guerra.

¡Solamente Wall Street!

Y su "alegría" no es solamente regocijo íntimo, regocijo escondido como el gozo íntimo del criminal morboso..., ¡no!, la alegría de Wall Street es ruidosa, pública, abierta..., y no se detiene en los umbrales de la "cortina del dólar", no...

Por lo menos el afán guerrero de los comunistas se disfraza de pacifismo cuando transpone la "cortina de hierro".

El afán de Wall Street no..., ¡no se disfraza!... No le interesa ya que el mundo los califique por esa "alegría" inconsulta y salvaje con el único calificativo con que puede calficarse la



Vista interior de Wall Street, el "mundo" que se alegra cada vez que se aproxima una guerra.

WALL STREET SE ALEGRA Y SE PREOCUPA

EN W. STREET HUBO UNA BAJA ANTE LA PROPUESTA DE PAZ

El fin de la guerra asiática disminuiría quizás la producción bélica

(Especial de LA NACION)

NUEVA YORK, 30.—Las posibilidades de paz en Corea, que presagian una modificación de los planes de rearme, provocaron en la semana que termina la baja más seria registrada en lo que va del año en la Bolsa de Valores de esta ciudad. A la vez, las ventas superaron notablemente los recientes promedios, llegando a 8.730.000 acciones.

Los valores ferroviarios perdieron un 7 por ciento, los industriales 2,1 por ciento y los de servicios públicos 1,3 por ciento, demostrándose así los temores de Wall Street de que una paz en Corea perturbe las actividades...

VOLVIÓ A OPERAR CON CAUTELA LA BOLSA DE N. YORK

Reflejó así su preocupación por los últimos sucesos internacionales

(Especial de LA NACION)

NUEVA ... quilidad ... internacio... bastante ... Wall Stre... la seman... bien las ... conversac... dejado de ...

SIGUIÓ EN ALZA EN LA SEMANA LA BOLSA DE N. YORK

La situación internacional ha dejado de intranquilizar a Wall Street

(Especial de LA NACION)

...A YORK, 14. — Por segunda ... consecutiva la Bolsa local de ... cerró sus operaciones con ...erales, reflejándose la em...anza en círculos financieros ...iales de que, sea cual fuere ...tado de las negociaciones de Corea, la producción bélica no ... disminuirá en importancia, ... continuará desarrollándose ... cada vez más acelerado. ...ue las adquisiciones tuvie... selectivo, índice de una ... no abandona a la ma... especuladores, pero a ...ueron las ofertas como ...ompradores abarcaran

EN W. STREET HAY OPTIMISMO POR EL FUTURO ECONÓMICO

Los programas de defensa aseguran una producción industrial muy elevada

(Especial ...

alegría de los que gozan porque no se aleja el peligro de la guerra.

Porque se aleja el peligro de la guerra, ellos se preocupan.

Porque se acerca la guerra, ellos se alegran.

Y se alegran porque EE. UU. no dejará de seguir armándose.

Y en vez de callar esa alegría como un pecado —porque es un crimen y ellos por eso sólo ya son asesinos—, ellos mismos por vía de sus agencias noticiosas, cómplices de la misma alegría morbosa e inhumana, lanzan la noticia por el mundo, sin importárseles un pito que esa noticia sea una cachetada en la cara de la humanidad.

Aquí están, en esta misma página, las noticias publicadas en "La Nación" durante los meses de julio y agosto.

WALL STREET O PERON

El peronismo no puede, lógicamente, conjugarse con Wall Street.

Wall Street es el capitalismo explotador de la humanidad.

Sus riquezas fueron construídas sobre la explotación de los negros en Estados Unidos y de los pueblos "colonizados" por el dólar.

En Wall Street nació el comunismo, no en Moscú, desde que sin los abusos del capitalismo no hubiese tenido razón de ser "El Capital", de Marx.

Perón mutiló primero un tentáculo de Wall Street: suprimió la explotación del pueblo argentino.

Los pueblos del mundo — que se van haciendo justicialistas — ya no son tan fáciles como antes para la mano dura de Wall Street.

Se les está encareciendo la "mercadería".

Para ellos la "mercadería" — viene de "mercader" — lo mismo es un caballo que un hombre.

Por eso para ellos Perón es mala palabra.

Por eso corren en el mundo dólares que pagan al que quiera pelear contra Perón.

Todavía no se han dado cuenta que Perón es la voz de un pueblo..., ¡y pronto será la voz de todos los pueblos!...

El problema está planteado en sus términos justos: Wall Street o Perón... Pronto se planteará en términos definitivos: ¡Wall Street o la humanidad! ¡Wall Street o el Justicialismo!

WALL STREET Y "LA NACION"

Nos preguntamos por qué "La Nación", que se escandaliza porque un juez argentino condena a un delincuente veintipico veces procesado no se preocupa de los delincuentes que se alegran por la probable destrucción del mundo... ¿O acaso "La Nación" también se alegra y no se anima decirlo?

LA FORMULA DEL PUEBLO

La Confederación General del Trabajo, interpretando a cinco millones de obreros argentinos, ha proclamado su decisión de auspiciar la reelección del General Perón y la elección de la señora Eva Perón para el cargo de vicepresidente de la República.

Con ello, la C. G. T. no ha hecho otra cosa que proclamar un sentimiento íntimo del Pueblo Argentino.

La reelección del General Perón era ya, desde hacía mucho tiempo, algo definido y definitivo, y había sido proclamada por todos los sectores del Pueblo Argentino.

No escapó ningún lugar y ninguna actividad nacional a ese clamor unánime de la Patria, que se siente segura y protegida en las manos firmes de su Conductor extraordinario.

Pero del Pueblo mismo venía subiendo, hacía mucho tiempo, una aspiración más.

Primero fué cuchicheo de los humildes, voz descamisada que iba poco a poco creciendo en altura y en tonalidad.

—Nadie se lo merece como ella —decían.

—Ella es vigía de la revolución.

—Solamente ella es digna de acompañarlo al General.

* * *

La C. G. T. escuchó aquella voz del Pueblo, y la dijo con sus mejores palabras en un comunicado que será histórico.

La mujer —con el nombre de una mujer que se ha ganado sola ese derecho— entra en la vida institucional de la República con pleno derecho.

Y si bien para muchos la proclamación de los trabajadores argentinos tiene el significado de un reconocimiento agradecido, todos los que hemos podido ver de cerca la labor incansable, te onera e inteligente de la señora Eva Perón, podemos afirmar que su nombre es también garantía y seguridad para el Pueblo Argentino.

* * *

La fórmula Perón - Eva Perón, que el Pueblo proclama simplemente Perón - Evita, ha sido llamada ya la fórmula de la Patria.

Porque es la fórmula que ya había proclamado el Pueblo, en la intimidad de su corazón.

Publicamos a continuación el documento de la C. G. T., que la historia recogerá como *el más alto homenaje que un pueblo haya rendido a una mujer.*

CONSIDERANDO: Que el 11 de noviembre de 1951, la clase trabajadora y la ciudadanía deberán elegir en históricos comicios al presidente y vicepresidente de la Nación Argentina.

Que tal hecho reviste excepcional trascendencia para los trabajadores y para la patria, ya que en esa oportunidad se deberá decidir la continuación victoriosa de la revolución peronista, conducida por su líder, el General Perón, a cuya obra incomparable se debe la formación de la Nueva Argentina, justa, libre y soberana.

Que por imperio del artículo 4º de los estatutos de la Confederación General del Trabajo, que dice: "Para mantener su unidad orgánica y llenar el motivo que establece su preámbulo, la Confederación General del Trabajo es independiente de todo partido político o tendencia ideológica, religiosa o filosófica; pero, atendiendo a los supremos e irrenunciables derechos de los trabajadores que la C. G. T. representa, reivindica el derecho de intervenir o gravitar en forma directa en la solución de los problemas políticos, sociales, económicos e institucionales en beneficio de los trabajadores, a cuyo efecto resolverá por sus órganos confederales de dirección, en la forma y oportunidad de ejercer esa intervención o gravitación", los trabajadores agrupados en la C. G. T. tienen el indeclinable deber de participar en esta suprema dirección, ya que de su resultado dependerá que el país siga su marcha ascendente hacia sus grandes destinos y los trabajadores continúen amparados por la justicia social y el goce de la dignidad, o retrocedan a las épocas nefastas de la oligarquía

Que la obra llevada a cabo por el general Perón durante su gobierno ha comportado una profunda revolución en el orden de los derechos de los trabajadores, que han dejado de constituir una clase sumergida para erigirse en hombres dignos y enaltecidos moral, física, espiritual y económicamente; que ha valorizado definitivamente al sindicalismo, ya que le ha concedido la jerarquía que le corresponde, consagrando el principio de que no existe dignidad superior a la suprema dignidad del trabajo; que por la obra peronista el país ha dejado de estar sometido económicamente al extranjero, ya que ha recuperado para el patrimonio nacional las riquezas básicas y las industrias madres mediante la nacionalización de los servicios públicos y la adquisición de los ferrocarriles, teléfonos, gas, puertos, la comercialización de las cosechas por el Estado, la creación de la Flota Mercante y otras extraordinarias realizaciones; que por su obra la Argentina ha conquistado su soberanía, actuando en el concierto de las naciones, no sólo con hidalga independencia, sino convirtiéndose en fuerza monitora que señala a los pueblos del mundo la senda de la paz y de la solidaria convivencia por la sabia doctrina de la tercera posición; que ha reivindicado la libertad y la democracia en nuestra tierra, que siempre conculcaron las oligarquías dominantes.

Que la única garantía para asegurar la vigencia de esta obra prodigiosa, afirmándola en el presente y proyectándola vigorosamente hacia el porvenir, es la reelección del General Juan Perón para presidente de la República y que, en este sentido, es expresión clamorosa de la clase obrera, traducida en múltiples expresiones de su voluntad irrevocable y de su sentimiento inmaculado, que el líder de los trabajadores argentinos acepte su reelección.

Que, asimismo, constituye un anhelo ferviente del pueblo trabajador que el binomio presidencial sea integrado por la señora Eva Perón, como justo y merecido reconocimiento a una obra extraordinaria realizada en favor de los humildes y de la dignificación de la mujer; que ha conquistado los derechos cívicos por la acción de la señora Eva Perón, a una vida consagrada a la felicidad de sus semejantes y que por su fervoroso y desinteresado amor a la causa de la masa laboriosa la han convertido, por derecho propio, en la auténtica abanderada de los trabajadores.

Que por tales razones, la fórmula Perón-Evita representa y concreta, armoniosa e indiscutiblemente, los más altos postulados y la obra más trascendente de la evolución peronista, a través de las dos figuras en las cuales los trabajadores depositan sus más caras esperanzas y han convertido en símbolo de sus ideales de justicia, de bienestar y de dignidad.

Que es obligación de la Confederación General del Trabajo, como legítima representante de los trabajadores y en su condición de columna vertebral del movimiento peronista, agotar los medios a su alcance para que se satisfaga esta aspiración unánime del pueblo argentino.

El comité central confederal resuelve:

1º Pedir al general Perón, con todo respeto y con hondo fervor, quiera aceptar su reelección para presidente de la Nación Argentina;

2º Expresar el vehemente anhelo de que la señora Eva Perón sea consagrada vicepresidenta de la Nación Argentina.

3º Sostener la fórmula Perón-Evita como la expresión misma de la Patria, y

4º Facultar, de acuerdo con el artículo 4º del estatuto, al consejo directivo de la Confederación General del Trabajo para que lleve a cabo todas las gestiones, realice la movilización y adopte las medidas que sean necesarias para lograr los objetivos de esta resolución.

¡CRIOLLOS! ¡Y de ley, aunque no montasen potros!

Salieron como jineteando, firmes los puños en el volante y la mirada clavada en las distancias infinitas que cruzan los caminos de la Patria.

Llevaban un mensaje e iban a reunir, en una sola, todas las voluntades que reclaman la permanencia de un hombre: el General Perón, en el sitial más alto a que puede aspirar un argentino: la Presidencia de la República.

Juan y Roberto, "puesto el fierro a fondo" y dejando tras el vehículo gruesas nubes de polvo, parecían repetir las palabras de quien, antes de ellos, había levantado polvaredas, con los cascos de su redomón, a lo largo y a lo ancho de nuestras pampas:

"Para mí la tierra es chica y pudiera ser mayor"...

Era chica porque a través de ella se lanzaban dos corazones criollos.

Y esos corazones criollos no desfallecían porque estaban alentados por dos nombres que compendian toda la grandeza de la Nueva Argentina:

¡Juan Perón y Eva Perón!

Eran mensajeros de un gran anhelo nacional:

¡La Reelección de Perón!

Así habían salido.

Y entonces regresaban como mensajeros de todo un pueblo, que pedía:



Juan Gálvez muestra al General Perón el álbum que contiene las firmas recogidas a lo largo de todos los caminos de la Patria de todos los argentinos que anhelan la reelección del Primer Mandatario.

"PARA MI LA TIERRA ES CHICA Y PUDIERA SER MAYOR..."

¡La Reelección del General Perón! ¡Ejemplo criollo el de estos dos guapos muchachos!

Y ejemplo peronista, por lo tanto.

Porque peronista y criollo son sinónimos.

Salieron solos, sin pedirle nada a nadie, para unir el Plata con los Andes y Tierra del Fuego con La Quiaca.

Juan Gálvez lo dijo, en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, al ofrecer su esfuerzo, y el de su hermano Roberto, al General Perón y a Eva Perón:

"He hecho este raid por iniciativa mía. Tenía la certeza, al iniciarlo, de que iba a contar con el apoyo de todo el pueblo de la República, y hoy puedo aseguraros, señor Presidente, que ese pueblo quiere a Perón y a Eva Perón porque es peronista de alma y porque ve palpablemente realizadas las obras que otros gobiernos sólo prometían hacer."

* * *

El ejemplo criollo, el ejemplo peronista de estos dos muchachos criollos, hizo vibrar de entusiasmo a un pueblo y congregó a una multitud.

A la multitud que integran los deportistas argentinos, todos los cuales, reunidos primero en la plaza de Mayo y después en el Salón Blanco, reclamaron la reelección del general Perón y refirmaron su solidaridad con Eva Perón, propulsores, ambos, de esa juventud deportista criolla, que asombra al mundo con su coraje, con su hidalguía y con su destreza.



El General Perón sonríe alegremente ante el éxito de los esforzados deportistas que lo saludan.

Cuando se dirige hacia la Casa de Gobierno, para presentar sus respetos al General Perón, Juan Gálvez es rodeado por la multitud.

El General Perón escucha, atenta y alegremente, una información "confidencial" de Juan Gálvez.



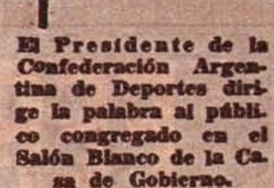
He aquí otro aspecto de la multitud congregada en la Plaza de Mayo para recibir a los hermanos Juan y Roberto Gálvez.



Juan Gálvez se dirige a los deportistas reunidos en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno, para ofrecer su raid al General Perón.



Los deportistas reunidos en el Salón Blanco se solidarizan con el raid de los destacados volantes Juan y Roberto Gálvez.



El Presidente de la Confederación Argentina de Deportes dirige la palabra al público congregado en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno.

ADEMAS...

I. — Este "además" está dedicado á los radicales.

Además, desde que se han convertido al peronismo los queremos... como a "primos hermanos".

II. — Dijo el señor V. G. en la "Asamblea" que se llamó a sí misma "Convención Nacional de la "*ex U. C. R.*", que "*en el radicalismo existen todavía hombres de tendencia conservadora que aplaudieron el 6 de septiembre de 1930 y hoy aluden vagamente a la democracia y a la libertad del mismo modo que lo hace el conservadurismo*" (durismo... viene de caradurismo). Además se quejan cuando nosotros decimos lo mismo.

III. — El mismo "señor" recordó que la U. C. R. había cometido no grave error eligiendo a Marcelo T. de Alvear, en 1931, como candidato a la Presidencia... Además, siguen, como se ve, viviendo del pasado. Además, don Marcelo ya no puede defenderse.

IV. — Otro "señor" propuso que la U. C. R. se llamase en lo sucesivo "democracia radical". Además, la minoría unionista no tuvo ni voz ni voto.

V. — *Fórmulas infalibles:* querosene para curar la calvicie; aguarrás para los sabañones; ají picante para los callos... Además: Bal-vin-Frondi-ci para el 11 de noviembre.

VI. — En la convención de la "*ex U. C. R.*" hubo un voto en blanco. Además de ser radical, ese señor era consciente.

VII. — Dijo el flamante candidato de la ex U. C. R. "Vamos... Quién sabe si la historia no nos estará esperando..." Frase célebre, cuya grandilocuencia y verdad sólo puede compararse con aquella otra histórica frase pronunciada en 1946, el 25 de febrero, por don José Pascual T. Malapata. ¿Se acuerdan? "Hemos vencido al peronismo en todo el país". Además: la historia no se ocupa de pavadas.

VIII. — "Argentina espera y llegaremos", dijo el candidato de la ex U. C. R. Desde el fondo de su alma debió responderle "el otro yo de su merengue": al Uruguay, viejito.

NON MIHI SED FILIIS

Fernet-Branca

La casa ultracentenaria, que desde tres generaciones produce el Fernet de renombre mundial

VIRTUTI ET MERITO

PIUS IX

FERNET-BRANCA

Unico en el mundo!

DON ¿...? Por PUM

—Que ya están por arreglar
¡El problema del transporte...!
¡Bah! (no es cosa que me importe
Pues no viajo "en popular"...)
Pero no puedo aguantar
Que se arme tanta alharaca
Por mil modernas... matracas
¡Que piensan incorporar!

Pienso, viéndolos tan mal:
¡Oh! ¡Los tiempos que pasaron...!
¡Para qué los expropiaron
Gastándose un dineral!
—(¡Ah! vendepatria inmoral
Con el cerebro en los "pieces"...!
¿Extrañás a los ingleses...?
Bueno..., ¡tendrás que aguantar!)

Además, en el Uruguay lo esperan la pandilla... y los dólares.

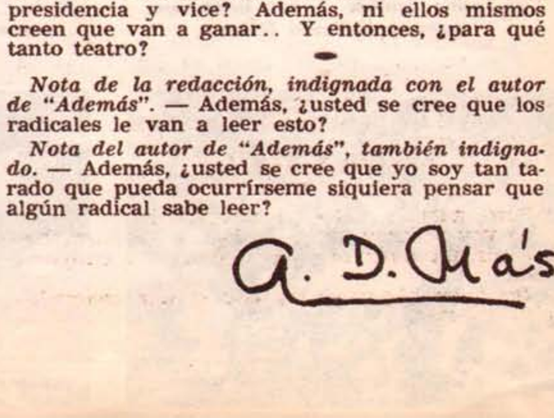
IX. — "Este programa —dijo el candidato a vice de la ex U. C. R.— importa el final de la oligarquía y del imperialismo extranjeros." Además, acababa de "soñar" que era peronista. Además, no lo queremos "ni ebrio ni dormido".

X. — La minoría selecta de los unionistas dió un comunicado. Dice que la convención mayoritaria (intransigente) estuvo "insensible a las sugestiones de la minoría". Además: algo les hemos enseñado en el Congreso, por lo que se ve... ¡A no llevarles mucho el apunte a los cuzquitos que ladran!...

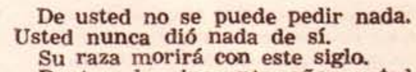
Además (fuera de programa, porque el director sólo me acepta 10), digo yo una cosa: ¿por qué se mandarán tanto la parte? Si quieren irse al Uruguay, ¿por qué quieren irse después del 11 de noviembre? ¿Y por qué quieren irse con el título de ex candidatos de la ex U. C. R. a la presidencia y vice? Además, ni ellos mismos creen que van a ganar.. Y entonces, ¿para qué tanto teatro?

Nota de la redacción, indignada con el autor de "Además". — Además, ¿usted se cree que los radicales le van a leer esto?

Nota del autor de "Además", también indignado. — Además, ¿usted se cree que yo soy tan tarado que pueda ocurrírseme siquiera pensar que algún radical sabe leer?



SUPONGAMOS QUE Ud. ES OLIGARCA



ENTRE USTED Y YO

SUPONGAMOS que usted es oligarca.

Eso no quiere decir que usted no sea peronista.

No. Usted puede ser oligarca y al mismo tiempo puede ser peronista.

Bueno, "ser" propiamente, no. Pero "llamarse" o "parecer" o "figurar" como peronista..., sí.

Es cierto que casi siempre un oligarca pertenece a la categoría de "gente" que los descamisados llamamos "de la contra", pero... ¡no se vaya a creer! Hay también *oligarcas que parecen peronistas y peronistas que parecen oligarcas.*

¿No está de acuerdo?

Bueno, espérese un poco. Usted sabe que yo no hablo nunca sin mis razones... y en seguida se las doy, grandes como una casa.

* * *

Por de pronto, usted tiene que aceptar *a piori* que *hay tres clases de oligarcas.*

Primero está el *oligarca antiperonista.*

Después viene el *oligarca que parece peronista.*

Y por fin el *peronista que es oligarca.*

Si usted me permite, voy a demostrarle que estas tres especies de "oligarcas" existen y que usted seguramente los podrá ubicar e incluso ponerles nombre y apellido..., ¡y a lo mejor es usted!

Si usted no se incomoda..., voy a definir cada uno de esos "tipos" que le he mencionado y voy a decirle también cómo creo yo que hay que conducirse frente a ellos.

Si le gusta..., bueno. Y si no..., ¡yo no tengo la culpa de que usted sea bruto!

* * *

Supongamos que usted es *oligarca antiperonista.*

¿No le gusta que le llamen *oligarca*? Antiperonista, sí; pero oligarca, no...

Bueno..., pero yo no puedo evitar que usted sea y que a usted lo llamen oligarca..., aunque a usted no le guste.

¿Acaso no piensa que usted y los suyos son "gente" distinta de las demás... de los que trabajamos en un taller, en una fábrica, en las oficinas de su empresa, en la cocina de su casa?

¿No piensa usted acaso que Dios lo ha hecho de un modo y con una materia especial... y no de barro como a nosotros?

¿No dice usted a veces que el Gobierno no debe llevarle tanto el apunte a los trabajadores... porque son inconscientes..., porque no tienen responsabilidad..., porque no son como usted, prudentes, medidos, elegantes para decir las cosas..., etc., etc.?

¿No le duele a usted acaso ver a sus obreros bien trajeados y de fiesta o al chofer del taxímetro que lo lleva conduciendo un flamante Chevrolet 51..., el que usted no puede conseguir ni ofreciendo alguna "comisión" por allí?

(Digo "comisión" porque usted llama así a lo que nosotros llamamos "coima").

Bueno..., todo eso que usted piensa y dice y cree y..., le duele... es *"su oligarquía"*.

Nosotros la definimos muy simplemente.

Como todo lo que es peronista, también es simple la definición de oligarca que sabemos.

Es así: *"oligarca: dícese de cierta clase de personas que se sienten más de lo que son"*.

Y usted, ¡confiéselo!, usted es así. Usted se siente más de lo que es..., porque usted no reconocerá jamás que usted es igual que la persona que usted llama su "sirvienta" o su "valet"... o su "criada".

¡Y con esto solo ya basta!

* * *

Pero, además, usted es antiperonista.

Le voy a decir: eso es lo lógico. No puede haber ningún buen oligarca que no sea antiperonista.

Un buen oligarca peronista es una contradicción andante.



Lo lógico es que sea antiperonista.

Porque..., ¡claro! Perón les está pateando el nido.

Antes de Perón, los peones no sabían que eran gente como usted..., tal vez mejor que usted, porque ellos tienen generalmente dignidad y a usted quién sabe si le queda un poco de eso en el alma..., ¡si es que le queda todavía algo de alma!

Antes de Perón, sus obreros no le hablaban a usted frente a frente, de igual a igual, porque tanto les había dicho usted que usted era "otra clase de gente", que ellos casi se lo habían creído... Antes que Eva Perón llegase... usted podía darse el gusto de tener "dos, tres y hasta media docena de "sirvientas", y ahora ni siquiera les puede llamar "sirvientas". Tiene que llamarlas *"auxiliares del servicio doméstico"*... y tratarlas como a "compañeras" de su trabajo familiar.

¡Y su mujer ya no puede darse el lujo de hacerlas dormir en el suelo, peor que a sus perros!

¿Cómo no va a ser lógico que usted sea antiperonista?

Lo único que no me parece lógico es que usted todavía piense que alguna vez volverán los tiempos de antaño...

¡Siéntese a esperarlos! ¡Es mi mejor consejo! No se siente, sin embargo, debajo de ningún farol. No vaya a ser que alguno se tiente... y anticipe en el tiempo su desaparición definitiva.

Porque con usted lo único que se puede hacer es esperar..., esperar que se muera.



De usted no se puede pedir nada. Usted nunca dió nada de sí.

Su raza morirá con este siglo.

Dentro de cincuenta años usted será esqueleto de museo. Lo mirarán todos como a un gliptodonte o como a un plesiosaurio.

Además, usted ya tiene su lugar en la escala zoológica. Usted pertenece a los reptiles de cuello largo y duro.

¡Largo como su apellido!

¡Duro como su corazón!

* * *

Pero... supongamos que usted es oligarca de esos que quieren aparecer como peronistas.

Usted pertenece a la categoría de los oligarcas "avivados".

Usted no se dejó cegar por su oligarquía.

Usted no le hizo caso a sus amigos del Jockey Club, ni de la Bolsa de Comercio, ni se dejó influenciar por "La Nación" o por "La Prensa" (Q. E. P. D.), ni por su mujer, ni por sus hijas..., y pensó ya en 1945 o en 1946 que Perón a lo mejor ganaba...

Y por las dudas usted se afilió..., dijo alguna vez su opinión..., ¡y bueno... lo ficharon como peronista!

Yo sé que usted íntimamente es de los que piensan satisfechos que "la han pegado"... porque están "con la situación..." y que las ventajas que este hecho le reporta es mayor, sin embargo, que todas las "cosas" que tiene que aguantar por culpa de Perón y de la señora Eva Perón.

Usted es de los que dicen:

— Bueno. Perón está bien..., estoy de acuerdo en general con todo lo que dice..., pero no con todo lo que hace... En cambio, "la Señora" no me parece bien..., no sé por qué se mete en tantas cosas..., y sobre todo no creo que tenga que hablar tan mal de la oligarquía y del capitalismo...

Bueno, ¿para qué seguir? Ya usted está bien definido.

No crea que usted no puede ser de este tipo de oligarca porque sea funcionario o porque sea diputado o senador. No.

¡Precisamente yo lo he definido a usted pensando en *"un funcionario"* y en *"un diputado"*!

Usted también tiene su destino señalado.

A usted lo va a terminar la gente que viene de abajo y que conoce, siente y practica la doctrina de Perón.

Usted se va solito. ¡Como el último gaucho! El ambiente se le va a hacer irrespirable. Tanto descamisado, tanta C. G. T., tanta "chusma" encumbrada..., tanta exageración, tanto discurso femenino... lo van a reventar...

El día que usted se muera, el movimiento peronista le hará un glorioso entierro de primera.

Usted morirá en su ley. En su ley de oligarca. El entierro será con seis caballos al frente, como corresponde a un tipo de su especie...

* * *

Me queda el tercero.

El *peronista que parece oligarca.*

Pero éste es el que más nos interesa.

Porque es él muy peligroso.

¿Lo dejamos para el próximo número de MUNDO PERONISTA?

¡Siempre que el Director de la Revista no me ponga "no" con lápiz colorado!

Silo Gismo.



DOS EPOCAS

EN UN DIA DE 1940

"¡DIOS mío, qué miserable soy, pero qué miserable!" Fué lo primero que pensó... ¿Pensó? ¿Tienen los pobres derecho de pensar? Bueno, fué lo primero que sintió la pobre Magda al transponer las rejas del palacio de las Cambasares.

Y se sintió hasta la raíz del alma culpable, sola ella culpable de que la hubieran echado a la calle, sin un centavo ni más ropa que la puesta, y con su hijita de diez años tosiendo, y sin saber adónde ir; después de haber vivido treinta años al servicio de las dos redondas solteronas podridas de plata, y dueñas entre tantas cosas de uno de los palacios más opulentos de la avenida Alvear.

Todo fué para la pobre dar los primeros pasos en la calle y convertírsele de repente las lágrimas de indignación contra sus explotadores en lágrimas de ternura. Se sintió a sí misma perversa y culpable de todo lo ocurrido. (¿Cuándo no es el pobre el único responsable de que se lo eche sin miramientos a la calle?)

Y a ellas, a sus señoras, las sintió poco menos que unas santas y unas mártires. Porque al pobre se le tuerce la conciencia hasta convencerse de que quien lo explota y lo esclaviza lo esclaviza y explota santamente; y que es maldad en él rebelarse y no dejarse esclavizar. Sin duda, el pobre tiene el alma muy negra frente a la luminosa transparencia del alma de los ricos.

La fámula quedó inmóvil con su hija, en medio de la monumental avenida, sin atinar a nada, llorando con toda la cara. Sesgaron velozmente varios autos para no atropellarlas. Sonaron nerviosos silbatos del conductor del tránsito, llamándolas a la realidad. Pero Magda, más aturdida aún, no atinó sino a desear con el fondo del alma que se la tragara la tierra, por haber sido mala e injusta para con las santísimas señoras misia Pepa y misia Lola Cambasares.

El policía bajó velozmente de la garita. Tomó del brazo a la mujer y a la hija. Y, sin decirles ni preguntarles palabra alguna, las condujo a la puerta del palacio de las Cambasares. Tocó el timbre y las dejó allí, sin esperar que bajaran a abrirles.

¿Qué había pasado? La cosa más sencilla. Hacía poco menos de treinta años que las Cambasares habían sacado a Magda, chicuela entonces de catorce, de un orfelinato de la Sociedad de Beneficencia. Y la habían traído a servir en su palacio, a pesar de ser la pobre una "hija de nadie", aunque, eso sí, trabajadora como ella sola y rezadora como una monja.

"—Es chica, pero hace más que las grandes en la casa" — dijo por toda recomendación la Superiora al entregársela.

"—Lo que buscamos es que sea honesta" — contestaron las dudosamente honestas Cambasares.

Y así entró la huérfana en el monumental palacio al servicio de las dos archimonumentales solteronas. Las Cambasares, como se adivina, pertenecían a la nata de la aristocracia porteña. Y se parecían la una a la otra como dos lagartijas.

Los más costosos cosméticos, lociones y potingues no habían logrado disimular en sus caras zorrunas una desmesurada nariz de bruja, nariz a la que sesenta años de ajuste no habían logrado volver menos escandalosa. Tenían las bocas hechas para calumniar, y ni Satanás era capaz de llevar la cuenta de las reputaciones que se habían quemado en esos hornos de fuego.

¿Religiosas? Tenían las Cambasares su religión. Las visitaban dos o tres "sacerdotes"... cultos, engominados y bien relacionados. Sacerdotes aristocráticos, como podría muy bien llamárselos. Estos les sacaban la plata, a precio de justificarles sus ruindades. El tema de dichos sacerdotes..., en el almuerzo y en el té, era la necesidad de que hubiera clases sociales con ricos y pobres para la variedad y belleza de la creación, y para que este mundo se convirtiera en un himno al Creador...

Por lo demás, las solteronas todos los años hacían celebrar costosos funerales por sus padres, a quienes habían matado a disgustos. Y cuando sus sobrinos y sobrinas se casaban, aquellas bodas sí que eran sacramento grande, **sacramentum magnum.**

Sin otra recomendación que el elogio a su laboriosidad, entró la huérfana en el monumental palacio, como he dicho; y, al igual que medio millón de mujeres en Buenos Aires, trajinó durante treinta años, desde el alba a la noche, baldeando los patios, fregando las escaleras, barriendo las piezas, sacudiendo las alfombras, componiendo las camas, lavando y planchando la ropa, sin un solo día libre al año, y sin otra paga que la comida, el vestido y un cuartucho compartido con las otras criadas en el sótano.

A los veintitantos años entregó a un sobrino de las dueñas, "un niño bien", lo único que la pobre tenía: su amor. Y con su amor su cuerpo. Porque una mucamita, ¿es dueña acaso de su cuerpo y de su corazón? La pobrecita respondió con amor al deseo del otro. Ese amor lo creyó un regalo del "niño bien". ¿Acaso merecía que él, nada menos que él, se fijara en ella? ¿Y qué menos pudo darle que el bocadito de su cuerpo al que le había regalado la dulzura de un inmenso amor? El pobre no es dueño de nada, absolutamente de nada. Su religión, su amor, sus virtudes, sus razonamientos, todo se lo da el rico. Su único tesoro es ser pobre del rico.

Del amor nacióle una hija, entre los anatemas y la indignación de las solteronas, las cuales hallaron pretexto en "la abominable seducción al muchacho" para explotarla más, para obligarla a los trabajos más duros y refregarle a todas horas su pecado.

Magda, lo sabe Dios, aguantó todo lo que pudo. Pero sea por la menopausia, sea por la desesperación que acomete a los aristócratas cuando en la sociedad empiezan a olvidarlas y arrinconarlas como tiestos pasados de moda, el hecho era que las solteronas cada día estaban más insoportables, más tacañas y estúpidas. Se les había puesto que la hija de la criada no debía aprender nada, ni labores, ni corte, ni estudios que la redimieran de la condición de su madre.

Fué esto lo que un día puso a Magda fuera de sí de indignación: y, sin saber de dónde, sacó fuerzas para cantarles a las solteronas las cuatro frescas que se merecían, mereciendo con eso la pobre que la pusieran de patitas en la calle sin trámite ninguno.

Cuando supieron las solteronas que madre e hija habían vuelto, traídas por un policía, y que estaban allí, a las puertas del palacio, gimoteando y sin saber qué hacer, no se doblegaron ni mucho menos. "Hacía ya años que debíamos haber despedido a semejante mujerzuela sin moral y sin dignidad. Porque, está visto, no se puede tener lástima de esta ralea de gentes. Cría cuervos y te sacarán los ojos."

No las doblegaron las lágrimas, y consumaron fríamente la iniquidad de dejarlas en la calle. Y corrían años de desocupación y de miseria. Era aquélla la era del esplendor del conventillo y de las rancherías de desocupados. En uno de esos criminales fortines del hambre, la deshonestidad y la carroña fueron a acogerse madre e hija.

Como a tantas otras mujeres de entonces, se las vió durante mucho tiempo recorrer nauseabundos arrabales, harapientas, desgreñadas, llenas de excrecencias, y con un hambre a veces que las forzaba a comerse las residuos putrefactos de los tachos de basura.

En tanto, en el palacio de la avenida Alvear la "niña Pepa" y la "niña Lola" compartían la mesa y se peleaban por compartir la cama con el hermoso y nobilísimo "Jack"... No piensen ustedes mal. "Jack" no era un efebo barbilampiño ni un íncubo apolíneo, sino simplemente una repelente hibridación de perro y oveja: un seudocan, mitad pelado, mitad peludo, en el que gastaban más las Cambasares que en todas las personas juntas del servicio. Si el cuadrúpedo enfermaba, ellas se ponían mal. Y hacían traer de París no sé qué vitaminas para sacar al cachorro de su anemia y alzarle el ánimo.

EN UN DIA DE 1950

La duquesa de La Rochefoucauld, acompañada por la señora Eva Perón, visita uno de los Hogares de Tránsito, situado junto a la avenida del Libertador. Estos hogares son mansiones señoriales, rescatadas a la prepotencia plutocrática de hace diez años. Donde vivían antes dos o cuatro privilegiados del dios Pluto, se alojan ahora hasta doscientas mujeres y niños, solícitamente atendidos por religiosas, señoritas celadoras y asistentes sociales.

Abunda en todas partes el confort y el lujo, tanto y más que antes. Se gasta sin miramientos para rodear de la mayor comodidad a los pobres que en ellos se amparan. Los dormitorios están alhajados con muebles provenzales elegantes y finos. Hay jardines de invierno, salones provistos de calefacción y refrigeración, con aparatos de radio, mesas de juegos y sillones confortables. En las paredes cuelgan óleos de valor. No faltan salas de estar para labores. Hay patios abiertos, y los hay cubiertos para recreo de los niños. En suma, el visitante encuentra en ellos cuanto puede hallar en una mansión principesca.

Las despensas hállanse bien provistas para que los pobres almuer-

Vista de la fachada del Hogar de Tránsito Nº 2, perteneciente a la Fundación de Ayuda Social Eva Perón.





El patio andaluz del Hogar de Tránsito Nº 2, de la Fundación de Ayuda Social Eva Perón.

cen si no con langostinos y trufas de caballa, por lo menos con pucheros suculentos, fiambres, ravioles, fruta de la mejor, y frecuentemente pollo y pavo, lo que hoy por hoy es todo un lujete de millonario.

En los Hogares de Tránsito, en la Ciudad Infantil, en el Hogar San Martín y en todas las casas de la Fundación, Eva Perón ha elegido, por sí misma y uno a uno, los cortinados, los cuadros, los tiestos de palmeras y hasta el bibelot de las salamandras. Ella vigila que nada falte ni en la ropería ni en la zapatería ni en la despensa de cada casa de su Fundación. De improviso se presenta hoy en una y mañana en otra de esas casas. Sube veloz las escaleras hasta la enfermería para hacer un mimo a un niño engripado, o desciende, entre un revuelo de sorpresa de las cocineras, a las despensas para comprobar por sí misma si hay abundancia de fruta, de aceite, de jabón o de puloil. Ella está en todo, absolutamente en todo. Y quiere que en todo momento las casas de la Fundación puedan sorprender al visitante por su belleza, su orden y su distinción.

Mientras la duquesa de La Rochefoucauld recorre las estancias, espantada por el exceso de riquezas, desgrana un rosario de elogios a **madame Peggón**, como ella dice nasalizando fuertemente la erre. Pero en el fondo del alma piensa la europea, sin atreverse a decirlo, que ese exceso de lujo es absolutamente contraproducente.

"Esos colchones pullman, esas alfombras persas, esos sillones de caoba, esos cortinados de terciopelo, esas mesas repletas de alimentos finos, ¿no le hacen al pobre más daño que bien? ¿Por qué rodearlos durante una semana o unos meses de un lujo fastuoso? ¿Para que les lastime más acaso la pobreza cuando se restituyan a sus hogares? ¿No es eso pasearles ante las narices las guindas que no comerán? El lujo nunca ha sido escuela de sobriedad."

Eva Perón adivina muy bien por dónde corren los pensamientos de la duquesa; pero no se apura a explicarle el porqué de sus derroches de lujo en favor de los pobres.

Al pasar frente a un dormitorio La Rochefoucauld ha divisado una mujer con los ojos, al parecer, rojos de lágrimas, y ha pensado de inmediato: "No es oro todo lo que aquí reluce." Picada de curiosidad, entra en la habitación y pregunta finamente a la mujer:

"—¿No se siente bien, hija? ¿No se halla aquí a gusto?"

"—Señora, si mis lágrimas son de felicidad."

"—Vaya, cuénteme por qué".

"—Es cosa de no creerlo, señora. Aquí donde me ve, en esta misma casa, yo gasté mi vida y mi salud, esclava de dos mujeres sin entraña. Se nos negaba a nosotras las sirvientas lo que se derrochaba con los perros. Luego de treinta años de esclavitud, un día, a mí y a mi hija nos arrojaron a la calle. Porque les importaba muy poco que nos muriéramos de hambre o que reventáramos de indignación.

"¡Quién me hubiera dicho que un día había de volver a esta casa de donde me echaron! ¡Que esta cama lujosa sería para mí, esta misma cama que durante treinta años arreglé yo cada día para ellas! ¡Que tendría de todo, de todo! Y que nadie me arrojaría jamás a la calle, mientras ella, Evita, ella siga siendo nuestra madre..."

Un ahogo de ternura no le dejó decir más a la pobre Magda. Pero lo dicho fué suficiente para que comprendiera la duquesa todo el porqué de los derroches de **"madame Perón"**. Ella da ahora a los pobres las mismas camas y los mismos manjares y los mismos vestidos que los ricos les exhibieron durante años, diciéndoles: "¡No los probaréis!" Aquel lujo de entonces fué ciertamente ofensivo al pobre. Este de ahora es reparador. **"Madame Perón"** no pasea ante las narices de los hambrientos las guindas que no comerán; antes, les da a comer las que los ricos les pasearon.

Cada casa de la Fundación es un homenaje de reparación al pobre. Porque la justicia social —por lo menos así lo entendemos nosotros—, si exige una revolución económica, exige también un desagravio social.

Los que braman de indignación ante la fastuosidad con que ahora va alzándose la Sede Social de la Fundación, en Paseo Colón y Azopardo, los que se rasgan las vestiduras frente a esos excesos de lujo, no han entendido que, así como el cristianismo alza templos monumentales a un pobre crucificado, porque reconoce en El al Hijo de Dios, así el justicialismo alza monumentos lujosos a los pobres, porque ve en ellos a los hijos predilectos del Crucificado.

La duquesa de La Rochefoucauld, al abandonar el Hogar de Tránsito, escribe en el Libro de Oro la lección que acaba de enseñarle la pobrecita Magda:

"Madame Perón, ahora he comprendido su misión en este mundo: desagraviar a los pobres. El **Reinado de la justicia social,** o sea el **Reinado de los pobres,** exige se alcen estos magníficos templos donde se repare a los hijos predilectos de Jesucristo por las injusticias de dos mil años de falso cristianismo...

"Porque el cristianismo verdadero no pudo reinar donde Cristo tuvo, es cierto, templos magníficos, pero los pobres de Cristo no tuvieron nada más que abominables nidadas de insectos, de peste y de hambre. Una pobrecita me ha enseñado hoy, en este templo, cuál es la verdadera religión." - **Duquesa de La Rochefoucauld.**

Chicote

De uno que vive en la LUNA

CORRESPONSAL LUNATICO

SEÑOR DIRECTOR DE "EL BABIA":

RECIBI su mensaje lunar. ¡Qué reconfortante! Bien se advierte que aquello es la Luna. El planteo que usted me hace respecto a las elecciones que allá se van a celebrar es formidable. Si somos menos y la ley le da el triunfo a los más, la ley es mala. ¡Oh, su mensaje está lleno de sabiduría, seriedad y tradición lunática! Voy a tratar de que alguna imprenta terrestre imprima aquel pensamiento filosófico suyo: *"Hago manifiestos; luego, existo"*. Por otra parte, esa aclaración final de que *imperialismo es algo de lo que solamente se quejan los pueblos*, me parece de oro.

Ahora, paso a hablarle de mis aventuras en este satélite de la Luna, la prosaica Tierra, tan erróneamente invocada por nuestros boleros. La vida terrestre es muy difícil. Difícil pero interesante. Los lunáticos de por acá, como son pocos y quieren mucho, tienen que multiplicarse en sabiduría. Y este país, el Uruguay, es maravilloso para conocer algunas actividades de los *terrombres* más esclarecidos de la Tierra. Por ejemplo, andan por aquí unos grupos de sabios que el vulgo trabajador llama *"agentes del imperialismo"* y que en realidad son verdaderos genios de una ciencia que debe llamarse algo así como *la Postoria, o sea la historia de las cosas que van a suceder*. Imagínese cuál no será el talento de estos hombres que siempre saben quién va a ganar las elecciones en la mayoría de los países latinoamericanos. Por intermedio de ese *terrombre* argentino de quien yo le hablé y que está aquí deportado por su gusto, conocí a un *postoriador* que me expuso con minuciosidad científica una serie de hechos comprobados que van a acaecer en el Uruguay el 5 de octubre de 1951 de la era cristiana, que no lo es tanto si uno le va a llevar el apunte a la gente que vive de su trabajo.

En efecto, se llevará a cabo un Congreso Interamericano de Prensa en el que serán designados delegados por la Argentina muchos exilados profesionales que si bien no hacen periodismo por allá, hacen declaraciones políticas por acá. Pero no para aquí la exactitud de la *Postoria*. Iniciado el Congreso, los delegados elegirán por propia voluntad un presidente y, con excepción de algunos delegados argentinos sometidos a la dictadura, el resto estará *libremente* obligado a elegir a un tal *Ganzo Paz*, que ya no tiene diario porque pasó a poder del pueblo; pero como no es serio que un congreso se ocupe de esas minucias, lo elegirán presidente lo mismo.

Como usted puede darse cuenta, no hace falta que yo me quede aquí hasta octubre. Este sapientísimo *postoriador* ya me ha proporcionado el temario, los votos que va a tener cada ponencia, los delegados argentinos que serán privados de la palabra y —¡ríase usted de nuestros sabios atómicos!— hasta ya sé con exactitud que el penúltimo día de la conferencia los delegados libres se darán cuenta que el asunto de "El Intransigente" — importantísimo órgano argentino que tenía el poder de satisfacer a 17 millones de habitantes con 1.500 ejemplares de tirada — es motivo suficiente para condenar la falta de libertad en la Argentina de Perón. Y en ese preciso momento — agregó mi talentoso informante — los delegados argentinos sometidos se quejarán y se retirarán de la conferencia.

¡Todo como si lo estuviera viendo! ¡Como si ya hubiera pasado! Vamos, que si no fuera *un sabio* quien me lo dice y no fueran sino conclusiones científicas, yo creería que todo no es más que una farsa cuidadosamente preparada en la que los tales delegados libres no hacen sino recitar la parte que se les repartió.

Abrumado por los alcances de esta nueva ciencia, me preparo para visitar ese país que hoy se revuelca *bajo la bota del bienestar*.

Lo abraza.

Más de Capitole

Por la copia:

Loco Noce

MISTER WHISKY AND SODA



Amigos lectores:

Como una verdadera primicia periodística transcribimos el cable del conocido repórter Míster Whisky And Soda, interceptado por nuestros poderosos agentes del éter, Helo aquí:

—¡"Aló, aló! "¡Very" urgente!...
Míster Whisky And Soda hablando:
Las cosas están pasando
"Very" macanudamente...
¡Volaron vías y puentes
Nuestros amigos "udistas"!...
(Manden, de acuerdo a la lista,
Los giros correspondientes...)
¡Ah!, y otra cosa: esta gente
— Que pregunta cuándo invaden —
Que lo saluden a Braden
Me pide afectuosamente.
El sigue siendo, al presente,
Su inspirador, luminaria,
Jefe y... libreta bancaria..."
(—"Very" contra...producente!...)

HABLA el GENERAL PERÓN

EN LA COMIDA DE CAMARADERIA DE LA GENDARMERIA NACIONAL

Con motivo de celebrarse el 13º aniversario de la creación de la Gendarmería Nacional, se realizó el 27 de julio ppdo., en el restaurante San Martín, una comida de camaradería, en cuya oportunidad el General Perón pronunció el discurso que insertamos a continuación:



El General Perón pronuncia su discurso en la comida de camaradería servida con motivo de cumplirse el 13º aniversario de la creación de la Gendarmería Nacional, el 27 de julio ppdo.

YO deseo que mis primeras palabras sean de profundo agradecimiento por la amabilidad que ustedes han tenido de invitarme a compartir esta mesa con la institución que ustedes representan y que está tan unida a mis recuerdos y tan apegada a los sentimientos de mi corazón.

Deseo también expresar, sin mayores preámbulos, la gratitud de todos los argentinos por el sacrificio y la abnegación con que la Gendarmería Nacional cumple sus funciones a lo largo de todas las fronteras de la Patria, enarbolando allí, con dignidad y con honor, una línea inviolable de banderas argentinas que refirman nuestra inquebrantable decisión de ser una Nación justa, libre y soberana.

Custodia de las fronteras

La felicidad del pueblo y la grandeza nacional se expresan también a través de la organización adquirida en pocos años de fecundos esfuerzos por esta benemérita institución, que ha sabido conjugar las virtudes militares con las virtudes civiles, siguiendo el ejemplo de nuestro primer Capitán.

Como si se tratase de una norma invulnerable, inspirándose en la tradición misma del Ejército Argentino y siguiendo fielmente los principios que motivaron su creación, la Gendarmería Nacional ha sabido conciliar su vigilia permanente en la celosa custodia de las fronteras con la defensa de la Patria por la elevación cultural de



Cabecera de la mesa, presidida por el General Perón y la señora Eva Perón, en el momento de entonarse las estrofas de nuestro Himno Nacional.

sus hijos y la educación de sus sentimientos. De esa doble acción de la Gendarmería, la Patria tendrá que guardar un eterno recuerdo, y yo lo señalo a la consideración del pueblo argentino como un ejemplo digno de ser inscripto con letras mayúsculas en las páginas de la historia que relatan las grandezas y las victorias de nuestra soberanía.

Etapas históricas

La historia de nuestra tierra se divide, según mi sentir, en tres etapas totalmente distintas.

En la primera —expresión revolucionaria de nuestra voluntad de independencia— toda la lucha se dirige al objetivo fundamental que importa constituir una Nación libre y soberana.

Hay que darle fronteras, y para ello se constituyen ejércitos, cuya sangre señala en rojo los primeros límites de la Patria que nace.

Hay que darle gobierno y para ello también se lucha denodamente, reduciendo poco a poco las pasiones regionales y las ambiciones desmedidas de los caudillos.

La unidad del pueblo

Y a través de esas dos luchas crueles, pero irremediables, se va conformando la unidad del pueblo, cuya alma se va delineando cada vez más grande y más noble con todas las virtudes, que ahora nos hacen decir con justicia y sin vanidad que es lo mejor de nuestra tierra.

Alcanzados todos los objetivos de la primera etapa y cuando el país podía darse ya íntegramente a



Otro aspecto de la comida de camaradería de los integrantes de la Gendarmería Nacional.



Vista de uno de los puestos que Gendarmería Nacional tiene establecidos en la frontera de la Patria.

Jefes y oficiales de Gendarmería Nacional, durante el banquete de camaradería.



la tarea de organizar su grandeza y su felicidad, la Nación fué cayendo progresivamente en manos de sus entregadores.

La traición se disfraza

No se alteraron las fronteras de la Nación... es cierto; porque la traición guardó las formas exteriores, porque siempre la traición se disfraza... pero de este lado de las fronteras, lo que era nuestro, ganado con nuestra sangre, dejó de ser nuestro.

Y no sólo me refiero a la tierra misma, enajenada a individuos y empresas extranjeras. No sólo me refiero a la economía nacional dirigida y manejada desde afuera, o a los servicios públicos entregados al capitalismo internacional.

Me refiero también a los hombres mismos... que dejaron de ser argentinos, precisamente, allí donde no podía haber sino argentinos.

El país había sido invadido

La Gendarmería Nacional sabe demasiado bien cómo había sido invadido el país desde el exterior de buena o de mala fe, pero invadido al fin.

Mientras los gobiernos argentinos, de espaldas al país, se pasaban los días y los años mirando hacia el exterior, esperando el pago de sus entregas y de sus traiciones, en los territorios fronterizos el nombre y la bandera de los argentinos iban retrocediendo paulatinamente.

Nuestro pueblo retrocedía

No se movían hitos en la frontera, pero retrocedían nuestro pueblo y nuestra bandera, que son los únicos hitos que valen. ¡De nada sirve tener un hito sobre un territorio donde no se puedan poner un argentino y una bandera!

Reconquista de nuestra soberanía

Yo recorrí mi Patria en aquellos tiempos de oprobio. Yo vi con mis propios ojos aquella etapa amarga de la historia.

Y como argentino y como soldado formulé ya entonces, en lo más íntimo e invulnerable de mi espíritu, el propósito de luchar contra aquellas formas de la entrega nacional.

La Gendarmería Nacional sabe cómo cumplí mis propósitos y sabe también que, por esa misma causa, la llevo muy hondamente grabada en mis recuerdos y en los sentimientos de mi corazón.



La señora Eva Perón dirige la palabra a los concurrentes a la comida celebrada en el restaurante San Martín.

Un signo precursor

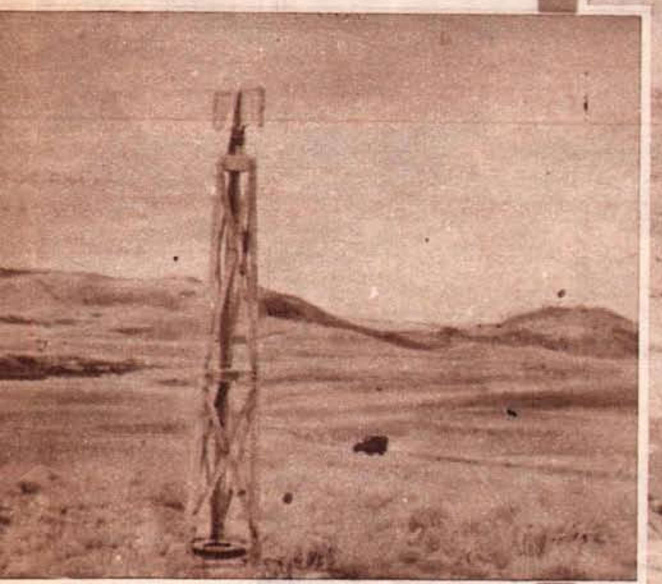
La creación de la Gendarmería Nacional fué tal vez un signo precursor de nuevos tiempos.

Con ello volvíamos los argentinos a luchar por la realidad soberana de nuestras fronteras... así como unos años más tarde volveríamos a pelear por la reconquista de todo lo que había sido nuestro, en la tercera etapa de nuestra historia, cuya lucha estamos desarrollando victoriosamente en todos los frentes de la Nación.

Una doble batalla

Para reconquistar a nuestro pueblo dimos la batalla de la justicia social, y vencimos.

Para reconquistar el gobierno empeñamos la lucha por la independencia económica y la soberanía política... Todos los argentinos saben que también vencimos.



El hito 45 señala uno de los límites que establecen las fronteras patrias, que jamás serán traspasadas.



En medio de las nieves andinas, Gendarmería Nacional marcha hacia un puesto de la frontera patria.

El Director General de Gendarmería Nacional hace uso de la palabra durante el banquete.

Imperialismo y comunismo

Pero ésta ya no es solamente una lucha de fronteras. Es una lucha total. Las fronteras, en la lucha moderna, conservan sus hitos y sus formas...

Si el que ataca a un país es el capitalismo, lo que le interesa es dominar en el gobierno y en los centros económicos.

Si el atacante es el comunismo, le interesa dominar en el pueblo.

El objeto final es el mismo: someter la Nación a la tutela y a la explotación imperialista...

Lo que nosotros jugamos en la lucha es nuestra libertad y nuestra soberanía.

Por eso ustedes, que desde hace mucho tiempo vienen respondiendo con probada eficacia en la doble forma de lucha que señaló al comienzo, sabrán apreciar mejor que nadie la verdadera situación que se plantea en la defensa nacional en estos momentos difíciles del mundo.

Sabemos que se trata por todos los medios de infiltrar en nuestro pueblo la desunión necesaria para hacerlo ineficaz en el momento decisivo.

Nada escapa a la acción del enemigo.

Gendarmería Nacional lo ha comprobado

La Gendarmería misma ha comprobado incluso cómo agentes extranjeros disfrazan su condición bajo el rótulo de principios espirituales ajenos a la tradición nacional; y no pasa día sin que de alguna manera se trate de echar cizaña en las fuerzas que custodian la bandera de la Patria y la Patria misma, que es el pueblo.

Yo he denunciado públicamente esta acción del enemigo hace muy poco tiempo ante los camaradas de las fuerzas armadas, y todo el país conoce ya quiénes trabajan en la sombra y a la luz del día en contra de sus sagrados intereses.

No habrá escapado tampoco a sus intentos la Gendarmería Nacional. Pero yo tengo la íntima satisfacción de decirles aquí, esta noche, que la Gendarmería ha sido fiel a sus tradiciones y ha cerrado sus filas como un solo hombre.

Yo me permito exhortarlos a que sigan sirviendo a la Patria como hasta hoy. El servicio exige siempre sacrificios, y yo sé que en las filas que ustedes componen, lo que menos se esquiva es el sacrificio.

Sigan ustedes custodiando las fronteras de la Nación y preparando al pueblo de los territorios fronterizos para la defensa integral...

Nuevas formas de invasión

Los países hermanos no representan hoy para nosotros ningún peligro... pero ellos, como cualquier otro país del mundo, pueden ser subrepticiamente utilizados hoy o públicamente mañana por nuestros enemigos... para cualquiera de las nuevas formas de invasión con que pretenden dominar al mundo.

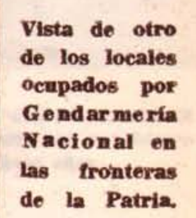
Sigan ustedes —repito— custodiando las fronteras de la Nación y a sus pueblos fronterizos... que nosotros, el Gobierno, seguiremos atentos la lucha desde aquí; serenos pero firmes... dispuestos a defender, incluso con la vida, todo lo que tanta sangre y tantos sacrificios nos han costado para llamarnos un pueblo justo, libre y soberano.

Fuertes y unidos

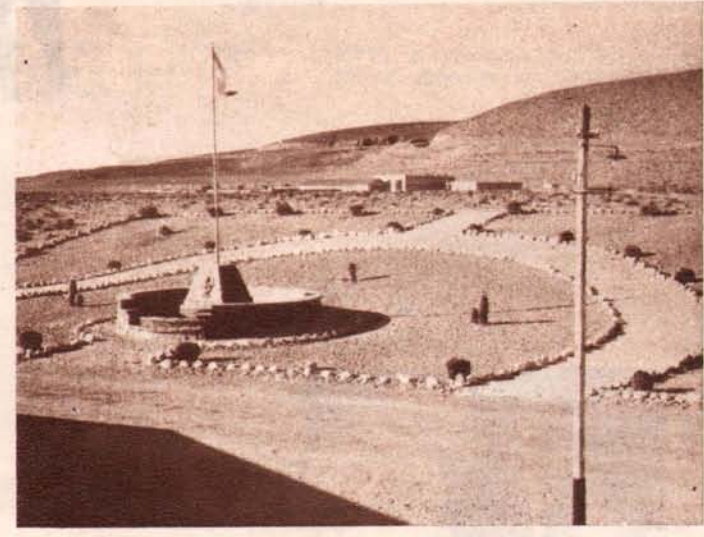
Nos mantendremos unidos, fuertemente unidos, porque nos mueve un solo ideal: lo que ustedes defienden en la frontera es la misma Patria que nosotros defendemos aquí... con su mismo pueblo y con su misma bandera.

Y así como ustedes por nada del mundo retrocederían allá, prefiriendo caer en las fronteras antes que entregar un palmo de esta tierrra bendita que Dios nos dió, nosotros aquí tampoco nos volveremos hacia atrás. Y con más razón que ustedes: porque abandonando ustedes las fronteras, lo que se entrega el enemigo es un pedazo de suelo... valioso y todo, pero suelo al fin. En cambio, si nosotros abandonamos aquí nuestra lucha por la justicia social, por la independencia económica y por la soberanía política, dejaríamos detrás de nosotros con nuestra huída al pueblo mismo, que quedaría a merced de la explotación oprobiosa de esos enemigos

Señores: he querido ser claro como corresponde a los tiempos que vivimos y a una reunión entre hombres cuyo único ideal y cuya única ambición es el servicio de la Patria.

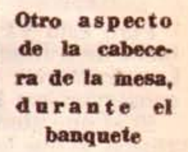


Vista de otro de los locales ocupados por Gendarmería Nacional en las fronteras de la Patria.



Vista de uno de los solitarios lugares donde se encuentra otro de los puestos de Gendarmería Nacional.





Otro aspecto de la cabecera de la mesa, durante el banquete



En Pino Hachado se encuentra otro de los puestos más avanzados de Gendarmería Nacional.



El hito Huahum, demarcatorio de las fronteras de la Patria.

LAS Minorías "Selectas"

EL problema estaba planteado desde que eran chicos. Desde que todos concurrían a la misma escuela del pueblo. Pero nadie se había preocupado por analizar aquel problema. Nadie se había preocupado por conocer la causa de por qué, entre los cien escolares, noventa y nueve fuesen iguales y uno diferente.

Juan Pérez y Manuel Martínez, que eran dos de los noventa y nueve iguales, admitían como un hecho normal e inalterable, que Carlos López y Obes fuese distinto de todos ellos y "mejor" que todos los demás.

Nunca quisieron preguntarse por qué López y Obes era "mejor" que ellos. En verdad ese *sobresaliente* que el *chico diferente* sacaba mensualmente en aseo; el hecho de que nunca tuviese conducta mala en la libreta, aunque solía portarse peor que los otros; la circunstancia, en fin, de que jamás resultase aplazado, aunque frecuentemente sabía bastante p o c o, respondían a una causa, que los noventa y nueve escolares iguales, entre ellos Pérez y Martínez, jamás analizaron.

Y todo siguió así durante mucho tiempo, hasta que los chicos terminaron de cursar la enseñanza primaria. Después..., claro está: después siguió en igual forma, por que los noventa y nueva jovencitos iguales abandonaron la escuela para dedicarse al trabajo, y el joven *diferente* continuó estudiando en un colegio nacional primero y en una facultad más tarde.

Pérez tuvo poca suerte. Perdió al padre al cumplir dieciséis años, y desde esa edad tuvo que mantener a sus hermanos menores, con lo que ganaba en una fábrica. A Martínez le fué un poco mejor, sólo un poco mejor, ya que en aquellos tiempos a los pobres nunca les iba bien del todo. Sus padres pudieron mantenerlo mientras practicaba en las oficinas de una empresa. y con el correr del tiempo él se vió convertido en empleado de comercio, con sede en un modesto escritorio.

Pérez y Martínez solían verse para recordar los tiempos idos y para cambiar algunas impresiones sobre los sucesos que se desarrollaban en torno de ellos. Ambos habían pasado ya de los treinta años y seguían pobres como antes. No obstante, entre ellos se había producido una variante: Pérez estaba en las filas del trabajo asalariado y Martínez se consideraba incorporado a la clase media.

Eran buenos amigos. Es decir, lo fueron, en realidad, hasta cierto día cuando se distanciaron, después de una fuerte discusión, que tuvo su causa en el encuentro anterior de Martínez con el *diferente* López y Obes.

En aquella oportunidad, al reunirse con Pérez, Martínez inició la conversación en esta forma:

—Che, Pérez, ¿sabes con quién me encontré hace pocos días? Con López y Obes.

Pérez guardó silencio.

El también se había encontrado una vez con López y Obes, pero no quería recordarlo, porque en plena calle, cuando él fué a darle la mano cordialmente, lo había tratado con una rara mezcla de desdén y de lástima, mirándolo desde "arriba", mientras le decía:

—Voy muy apurado. Si necesitás algo, buscá mi número en la guía telefónica y hablame.

Las palabras de López y Obes castigaban aún los oídos de Pérez, que entonces continuaba escuchando a Martínez, sin querer aludir a las palabras que había cambiado con aquél.

—El pobre López y Obes — continuó Martínez—está amargado. ¡Y con toda razón! Lo vuelven loco con los impuestos, y culpa de la ley de alquileres, las casas de renta que tiene hasta le dan pérdida. ¡Tan buena gente, el pobre! ¡Y tan gran señor en todas sus cosas! Fijate que ni siquiera se preocupó por terminar su carrera. Fué hasta tercer año de Derecho y después se dedicó a vivir de sus rentas... Los padres tienen estancias, casas, terrenos y un platal en los bancos... Y él es heredero único. ¿Te das cuenta? Además, actúa en política... Pensaba lanzar su candidatura a diputado, pero con esta reforma electoral, que no respeta los derechos de las minorías, ya no quiere saber nada. Y tiene razón. ¡A dónde vamos a ir, si aquí no se respeta ya ni la voluntad de las minorías selectas!

Mientras Martínez hablaba, Pérez había ido acumulando paciencia y sólo replicó cuando ya no tuvo más paciencia para seguir acumulándola.

—Parece mentira — dijo entonces. — Nos están queriendo librar de esos chupasangre, y vos, que sos tan esclavo de ellos como yo, salís defendiéndolos. Claro... Te vestís como ellos, andás por donde andan ellos... ¡Pedazo de zonzo! ¡Y ahora me venís con que no se respeta a las minorías selectas! P e r o, decime, ¿vos sabés qué es una minoría selecta? Y no me mirés así, porque ando con este traje de mecánico engrasado, que a los hombres no se les juzga por la ropa. Yo trabajo de día y de noche estudio, leo. Mientras esos que vos llamás "minoría selecta" chupan, bailan o juegan, yo estudio, y mientras ellos duermen o pasean todo el día, disfrutando sus rentas, yo trabajo.



—¡Pero, che! — le interrumpió Martínez —, vos te has vuelto loco!

—No; no me he vuelto loco. He dejado de ser zonzo, que no es lo mismo. ¿Te acordás de los tiempos en que íbamos a la escuela? ¿Te acordás de los *sobresalientes* que se sacaba López y Obes en aseo? Seguro... Tenía trajes de sobre, una sirvienta que se encargaba de lavarlo y de peinarlo, un mucamo que le lustraba los zapatos... Ni a vos ni a mí nos pusieron nunca sobresaliente en aseo, aunque siempre íbamos limpios..., claro... N a d a importaba que tu vieja, la mía y la de cada uno de los muchachos como nosotros, se matase lavándonos la ropa y poniéndole remiendo a nuestros únicos pantalones. Además, casi siempre teníamos los "tamangos" rotos o las alpargatas gastadas. ¿Y las clasificaciones en aplicación y conducta? Si nosotros cometíamos una falta, éramos unos insolentes; si la cometía López y Obes, era un chico *ocurrente*. Si uno de nosotros no sabía la lección, la maestra le decía: "Le voy a poner un cero para que aprenda". A López y Obes, en el mismo caso, me parece que la estoy oyendo, le aconsejaba: "Para la próxima vez hágame el favor de repasar un poco más. Por ahora está bien"...

López y Obes pertenecía a esa minoría selecta que vos andás defendiendo. El padre era *un gran señor* y vivía de sus rentas. No había trabajado nunca, ni él ni su padre, ni trabaja ahora su hijo. Hacía nombrar intendentes municipales, diputados y hasta gobernadores. ¡Cuántas veces les metieron palo a nuestros padres porque reclamaron libertad electoral, propiciando la candidatura de un hombre del pueblo, de un igual que ellos! ¡Y ahora me salís vos con que no se respetan los derechos de las *minorías selectas!* Anda, carnero..., ¡porquería selecta!...

Pérez miró fijamente a Martínez. Después se encogió de hombros, y mientras aquél trataba de decir algo, sin saber qué decir, dió media vuelta y se dirigió a su trabajo.

Martínez permaneció largo rato allí, pensando en lo que acababa de decirle su viejo amigo de la infancia. Fué reconstruyendo mentalmente los hechos, y a medida que los reconstruía se daba a la tarea de analizarlos. Después empezó a caminar lentamente, en dirección a cualquier parte, y dijo, en voz muy baja:

—Tiene razón, pero no se la puedo reconocer. ¡No voy a dar mi brazo a torcer, qué diablos!

Juan Cuerdo



Organo de difusión de la
ESCUELA SUPERIOR PERONISTA
Dirección, Redacción y Administración:
San Martín 665 (Piso 2º)
Buenos Aires

ORDEN DE SUBSCRIPCION

Señor Administrador de MUNDO PERONISTA
Organo de difusión de la Escuela Superior Peronista
San Martín 665 (Piso 2º) — Buenos Aires

Sírvase tomar nota de mi subscripción a

MUNDO PERONISTA por un trimestre / semestre / año a contar desde el ......

de .... de 19....., para cuyo efecto adjunto

la cantidad de $ .... moneda legal en ....

Nombre y apellido ....

Calle .... *Núm.* ....

Localidad ....

Provincia .... *F. C.* ....

Fecha .... *19..*

IMPORTANTE: No aceptamos órdenes de cobro ni tampoco de pago contra otras casas; el importe debe ser remitido en Bonos o Giros Postales y Bancarios, Valores Declarados o cheques sobre esta plaza.

Un trimestre (6 números) .... *$ 9.—*
Un semestre (12 números) .... *$ 18.—*
Un año (24 números) .... *$ 36.—*

SUBSCRIPCIONES PARA "MUNDO PERONISTA"

Mucha gente nos ha preguntado si puede hacer subscripciones para MUNDO PERONISTA.

Ello nos obliga a hacer una pequeña aclaración.

MUNDO PERONISTA no tiene agentes oficiales.

Es decir, que no autoriza expresamente a nadie para que haga subscripciones.

Pero ello no quiere decir que si algún peronista quiere dedicarse a propagar nuestra revista le esté vedado hacerlo.

Que lo haga libremente.

Puede cumplir su trabajo de dos maneras:

1º) Indicando a las personas que deseen subscribirse que llenen un formulario de solicitud de subscripción similar al que se agrega a esta página.

No es necesario que lo haga en este mismo formulario. Puede escribirnos unas líneas enviándonos su dirección y el importe de la subscripción.

2º) Realizando él mismo las subscripciones y enviándonoslas.

En todos los casos MUNDO PERONISTA enviará el recibo al mismo interesado en forma directa. Si éste no lo recibiese deberá reclamarlo también directamente a la Administración de nuestra revista. Calle San Martín 665 - 2º piso.

LA DIRECCION

¡FORMIDABLE!

¿Conoce usted la historia de aquel socialista que llegó apresuradamente al hospital diciendo que había sido herido en su amor propio?

CALATAYUD

Si vas para Buenos Aires
verás los opositores
son mozos muy poco guapos
y amigos de hacer rumores.

EFECTO OPTICO

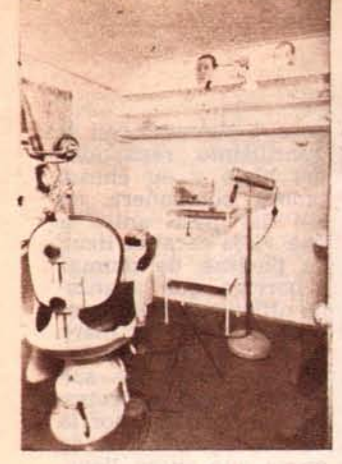
—Se levantan grandes edificios públicos, el nuevo elevador de granos, policlínicos, barrios obreros, el aeropuerto de Ezeiza, la Ciudad Infantil y mil cosas, y, sin embargo, la contra dice que todo se viene abajo.

—Tienen razón: Hay que ver que ellos miran desde su punto de vista. Y como están en la luna...

BOZZALLA, UBERTALLI y Cía.
S.R.L. Cap. $ 8.000.000
CASA FUNDADA EN 1891
TEJIDOS DE LANA
CARY



El Tren Sanitario ha quedado listo para iniciar su humana cruzada en favor de los humildes de la patria.



Un aspecto del consultorio médico del tren sanitario.



Otro aspecto del mismo consultorio, en el tren Eva Perón.

EL TREN SANITARIO

NUEVO MENSAJE DE EVA PERON A LOS HUMILDES DE LA PATRIA

LOS policlínicos, los hogares-escuela, los hogares de tránsito, la ciudad infantil, los hogares de ancianos, todas esas maravillosas obras que la Fundación Eva Perón ha construído en los más diversos lugares del país, cumplen hoy una misión humanitaria y patriótica, que los argentinos desconocíamos hasta hace poco.

Hasta esas instituciones llegan diariamente familias pobres, niños huérfanos, ancianos que carecen de familiares y enfermos necesitados, que reciben la ayuda social y asistencial que reclaman.

Parecería que el mensaje enviado por Eva Perón desde esas instituciones, llamando hacia ellas a todos los que tienen sed de justicia y de amor, hubiese coronado en forma definitiva una empresa de magnitud nunca intentada entre nosotros.

Millares y millares de necesitados llegaban hasta la Fundación Eva Perón, y de allí salían con sus problemas resueltos. Pero no todas las personas que viven en el país pueden llegar hasta ella. Y Eva Perón lo sabe. Ella sabe que hay muchísimas personas enfermas que viven en lugares apartados, y que en diversas regiones del país la medicina preventiva no está siquiera en sus comienzos.

Por eso Eva Perón resolvió enviar un nuevo mensaje a los humildes de la Patria: ¡el Tren Sanitario de la Fundación que lleva su nombre!

¡Y ese nuevo mensaje ya está en marcha!

La generosa iniciativa de la señora Eva Perón quedó convertida en realidad el día dos del actual, cuando "el tren sanitario de la Fundación Eva Perón" partió de esta capital hacia el norte, para recorrer las provincias de Santa Fe, Córdoba, Tucumán, Salta, Jujuy y el territorio nacional de Formosa.

El moderno convoy cuenta con nueve coches y tres vagones, donde se encuentran modernos consultorios, provistos de los últimos adelantos científicos.

Durante el largo viaje, las cuarenta y seis personas que integran el personal del Tren Sanitario —entre las cuales hay profesores, médicos, enfermeros, etc.— practicarán por primera vez en el país la medicina de masas, empezando en los vagones donde van los consultorios externos, para luego pasar a los laboratorios radiológicos y de análisis.

Entre los modernos elementos de que está provisto el Tren Sanitario se encuentra un proyector cinematográfico, que será utilizado para pasar en público películas educativas, como primera etapa en la tarea de divulgar la educación sanitaria.

Esta es la realidad de otro mensaje.

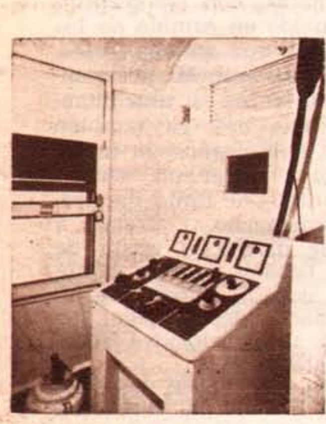
¡Así construye Eva Perón mientras los opositores "dinamitan" las vías férreas!...

¡El primer Tren Sanitario con que cuenta nuestro país ya está en marcha!

¡Y es Eva Perón quien lo envía hacia el Norte Argentino, como un nuevo mensaje de solidaridad y de amor que dirige a los humildes de la Patria!

Vista interior del Tren Sanitario de la Fundación "Eva Perón".

Otro aspecto del lujoso convoy que ha sido puesto en marcha.



El Tren Sanitario lleva las más modernas instalaciones.



Motores propios permiten que el tren tenga energía propia.

A la derecha: el consultorio de rayos X. Abajo: Otro aspecto de las modernas instalaciones.





Aspecto general del coche comedor del Tren Sanitario.

¿OCURRIA ANTES?

EN la blanca cinta de la carretera que se extiende desde el magnífico balneario marplatense hacia Buenos Aires, el Cadillac 51 de don Carlos Salcedo tuvo que hacer un triple viraje para pasar un micro, evitar un camión que se le vino encima y rozar una moto que se le escapó entre los guardabarros, al tiempo que de la boca de su ocupante llegaba un estentóreo grito de:

—¡Oligarca, hijo de...!

Sonrió don Carlos, mientras su esposa se tapaba los oídos, y siguió él apretando el acelerador de la máquina maravillosa, en demanda de la Capital Federal.

—Yo te dije, Susana, que con este coche nos iba a ocurrir esto.

—No te enojes, que es nuestro aniversario... —le contestó sonriendo, amable, doña Susana.

—Que me insulten, está bien; ya que se asustó el hombre..., pero que me diga oligarca, ¡es intolerable!

* * *

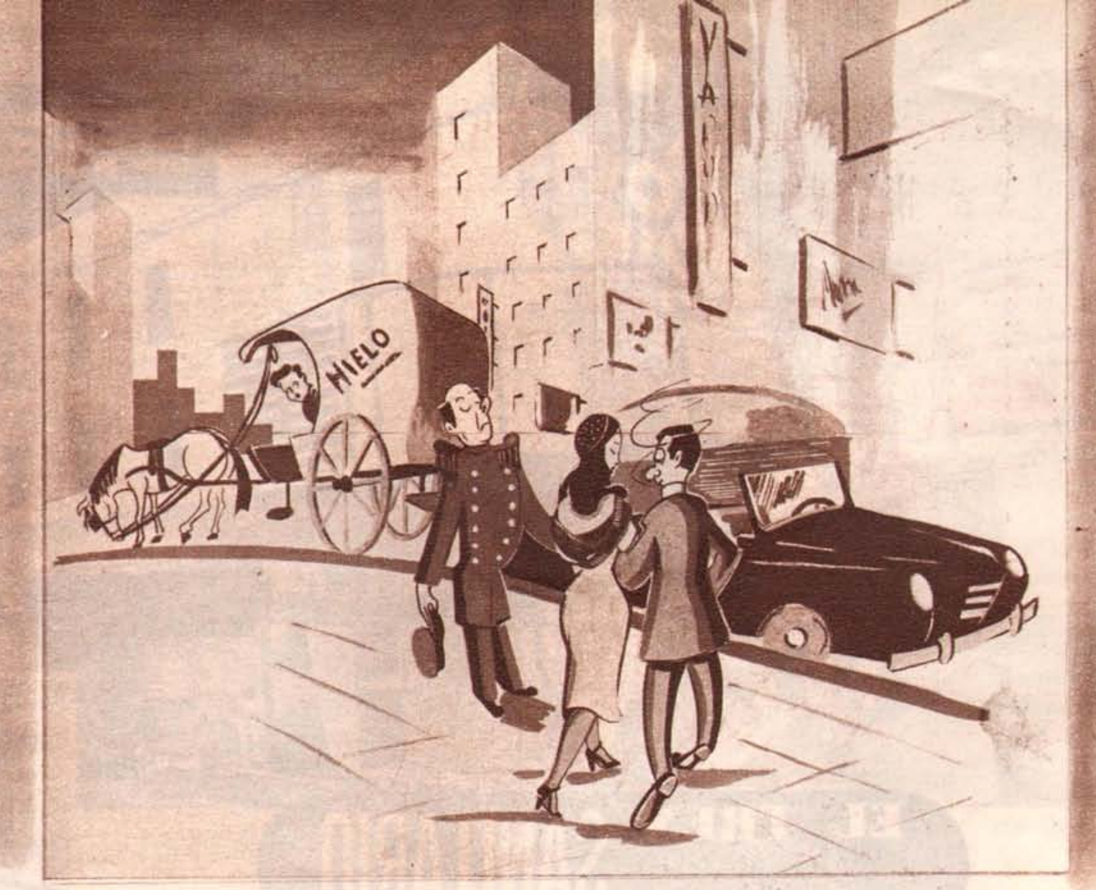
Don Carlos Salcedo era un industrial medianamente rico. Alto, buen mozo, todavía joven, era jefe de un hogar pleno de armonía y felicidad. Fué en su juventud un gran deportista y era, en la actualidad, un hombre dinámico, sencillo, comunicativo, generoso y afable. Además, era un auténtico y fervoroso peronista.

Su esposa, doña Susana Flores, compartía su vida, su dicha, sus inquietudes y sus ideas políticas.

Don Carlos necesitó viajar ese día desde Mar del Plata, requerido en Buenos Aires por una diligencia improrrogable de sus múltiples negocios. Como coincidía la fecha con su aniversario de casado, lo acompañó su esposa. Y a la noche, antes de iniciar el regreso hacia la ciudad balnearia, decidieron comer en el Tabarís.

A raíz del debut de unos números excepcionales en el Tabarís, el lujoso restorant estaba colmado de público y don Carlos y doña Susana hubieron de quedarse un largo rato de pie aguardando que se desocupara una mesa que, según les advirtió el gerente, ya había solicitado la adición.

Observando el impresionante apeñuscameinto del gentío, don Carlos vió, de pronto, que un joven que estaba acompañado de una hermosísima muchacha lo miraba sonriendo y con marcada insistencia. Creyó reconocer una cara olvidada, pero como era un pésimo fisonomista, cuya deficiencia le había ocasionado más de un inconveniente, temió equivocarse y continuó contemplando el espectáculo. No obstante lo cual, creía reconocer esa cara y, casi a pesar suyo volvió a observar al joven que, nuevamente le sonrió, pero ya de manera que no agradó a don Carlos. Así lo debió entender el joven, porque se levantó prestamente y, con la misma simpática sonrisa, se acercó.



—Buenos noches, don Carlos... Buenas noches, señora Susana.

Don Carlos lo miró y, mientras se esforzó en el reconocimiento, su señora se adelantó a su esfuerzo.

—Buenas noches, Antonio.

—¿El del hielo? —preguntó, don Carlos, reconociéndolo finalmente y estrechándole la mano.

—Sí, señor... —respondió el muchacho—. Yo ví que usted no me reconoció y, como me pareció que se molestaba, me apresuré a venir a saludarlo... Como me voy en seguida, quería ofrecerle la mesa.

—Muchas gracias, muchacho... Y no te irás sin tomar una copa con nosotros...

—No, señor... ¡Muchas gracias...!

—¡No hay "muchas gracias" que valga! Hoy celebramos nuestro aniversario de casados y lo haremos contigo... ¿eh, Susana?

—Con todo gusto...

—Estoy con mi novia... —se apresuró a explicar Antonio, casi confundido por la generosa invitación.

—¡Tanto mejor! —respondió don Carlos acercándose con su esposa, a sentarse con el gentilísimo repartidor del hielo y su encantadora compañera, no sin dar paso antes a una vieja cacatúa llena de piedras, de plumas y barriga que avanzaba dificultosamente, cabresteando a su marido que parecía un picle en busca de salmuera y que le protestaba al "maitre" por la "calidad inferior" de la gente que ahora llenaba todos los sitios de diversión.

* * *

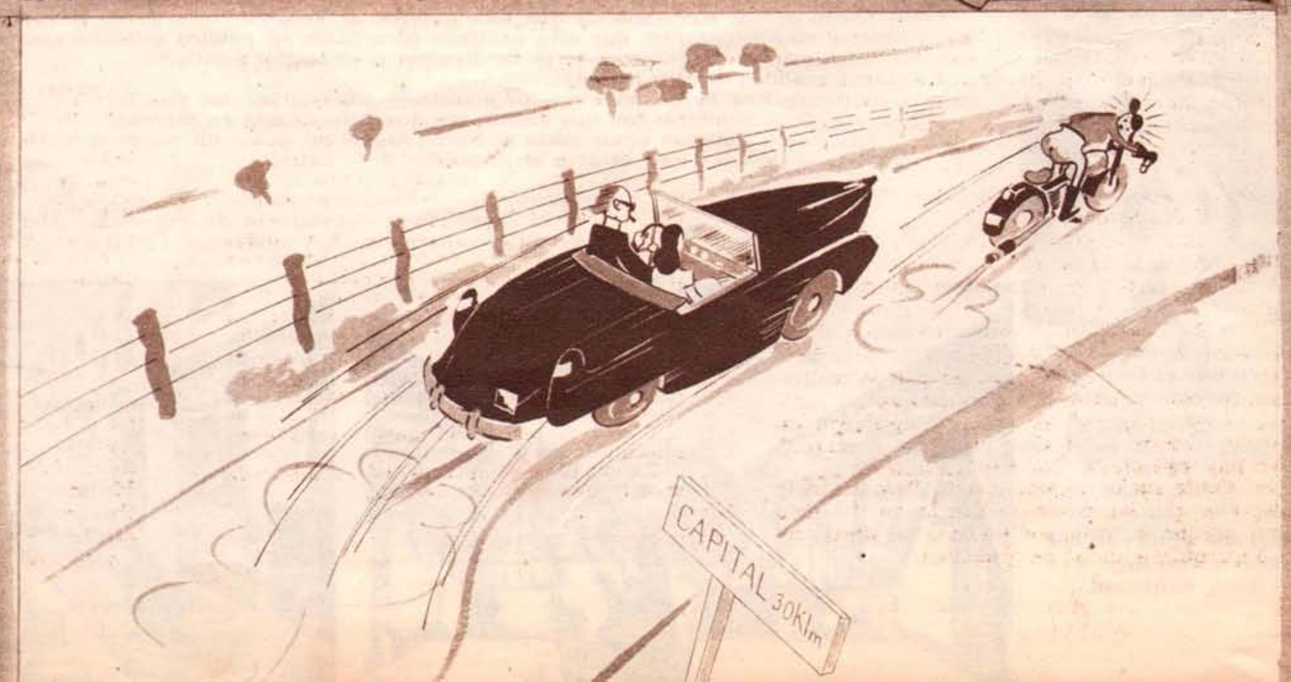
A los pocos minutos, Antonio, el modesto repartidor de hielo, explicaba a don Carlos, el rico industrial, la razón de su presencia en el Tabarís.

—Mi padre era repartidor de hielo cuando yo era chico y lo acompañaba ayudándolo en el pescante del carro. Eramos muy pobres y vivía con nosotros una hermanita que quedaba en casa haciendo los quehaceres y preparando la comida. Este restorant siempre me sugestionó. Yo sólo sabía que lo frecuentaban los de arriba. A muchos de ellos tuve oportunidad de verlos salir en ya lejanas madrugadas. Pero... las cosas cambiaron. Hoy, mi padre es capataz, con novecientos pesos de sueldo en cambio de los ciento sesenta que ganaba antes. Y yo gano casi mil. Mi hermanita gana setecientos en una hilandería. Y como hoy yo también celebro mi cumpleaños, la invité a mi novia a tomar un whisky en el restorant que tanto me preocupó de muchacho... Gracias a Perón pude darme el gusto de conocer el Tabarís y pagar veinte y cinco la copa... ¡Cosa que no volveré a hacer, desde luego! Pero, ya no es una curiosidad imposible de satisfacer.

Sonriendo, escucharon don Carlos y doña Susana al muchacho del hielo...

—Entonces, celebraremos tres cosas —invitó don Carlos—: nuestro aniversario, tu cumpleaños y el Justicialismo, que nos permite hacerlo... sin diferencias.

Ireneo Sosa



Cuando las vacas eran más importantes que los hombres

CUANDO la oligarquía vivía y engordaba a costilla de los trabajadores, tenía siempre la preocupación de evitar que el pueblo llegara a conocer los pequeños secretos de la economía. Lo importante era asegurarse que el explotado no llegara a sospechar de su verdadera situación.

Sólo así podía llevar a la práctica, sin necesidad de violencias, aquel viejo aforismo que afirma que **el vivo vive del sonso y el sonso de su trabajo.**

Los que vivíamos del trabajo éramos nosotros...

Para **asonsar** a los argentinos existían las escuelas, las universidades y, sobre todo, lo que ellos llaman la "prensa libre". (Esto es: la prensa que les obedece.) Allí nos explicaban que todo andaba muy bien, aunque cada uno de nosotros anduviese muy mal. Y nos metían en la cabeza una serie de principios económicos que coincidían exactamente con sus intereses.

• • •

Así nos enseñaron, por ejemplo, que el país andaba mejor cuanto más exportábamos o cuando se juntaba más oro en el Banco Central. Y de tanto oírlo, así lo creíamos, sin ponernos a pensar que cuanto más se exporta menos queda para consumir aquí o que **el oro atesorado en el banco no alimenta a nadie.**

Nos enseñaban también que cuando las acciones se cotizan alto en la Bolsa todo anda a las mil maravillas; y lo creíamos porque no se nos había ocurrido que **mucho más importante que la cotización de las acciones en la Bolsa de valores, era la cotización del trabajo en la Bolsa de colocaciones.**

¿Qué ganábamos con que las acciones de Bemberg tuvieran comprador a precios altos, si nuestro trabajo, que era nuestro único capital, no tenía "comprador" sino a precio ínfimo?

Pero tenía que venir un día en que las cosas cambiaran, en que los argentinos llegáramos a ser más importantes que las vacas.

Cuando en la exposición anual de la Rural se vendía un toro por varios cientos de miles de pesos, la "prensa libre" anunciaba alborozada que eso indicaba la solidez económica del país. Y reproducía una fotografía en donde **un toro inmensamente gordo hacía contraste con un peón inmensamente flaco** que tiraba de la otra punta de la soga. ¡Pero no decían nada del peón y de los veinte pesos que cobraba por mes!...

Cuando las acciones y las vacas se cotizaban bien era que todo andaba bien. Del hombre no valía la pena ocuparse. Su trabajo podía valer poco o nada. Podía comer algo o nada. Eso no era el país ni tenía nada que ver con su economía. Así nos había enseñado. ¡Y lo creíamos!

Pero tenía que venir un día en que las cosas cambiaran, **en que los argentinos llegáramos a ser más importantes que las vacas,** en que el precio del trabajo tuviera más significado que el precio de las acciones. Y **en que el vivo dejara de vivir del sonso para que todos vivieran de su trabajo.**

• • •

Ese fué el día en que llegó el General Perón.

Todo cambió. La recuperación económica movilizó todas las energías del país y dió trabajo a todos los hombres dispuestos a ganarse su sustento honradamente. El estatuto del peón abrió nuevos surcos en el campo argentino. Los convenios de trabajo aseguraron justos salarios para los obreros y empleados. Concluyó la explotación y el juego de los vivos. ¡Había llegado el Justicialismo!

Usted sabe perfectamente todo eso. ¡Cómo no lo va a saber si lo ha sentido en carne propia! Le bastó recordar los tiempos antiguos y compararlos con los de ahora, para comprobar que todo ha cambiado. Que ahora vive bien y duerme tranquilo. Que ya no tiene esas pesadillas que comenzaban con la cara del patrón malhumorado y terminaban con unos letreros luminosos, enormes, que se prendían y apagaban diciendo siempre lo mismo: **"No hay vacantes", "No hay vacantes", "No hay vacantes".**

Se siente mejor ahora, ¡claro! Pero tiene la sospecha que las cosas no funcionan del todo bien, porque le "trabajan" todavía las ideas que la oligarquía le metió en la cabeza.

La vez pasada, cuando le explicaba que los almacenes están abarrotados, cuando el pueblo está mal pago y no puede comprar, usted lo entendió. Pero se ha quedado con una duda. Sospecha que además puede haber otra causa de la escasez.

Hablemos claro. Lo que pasa es que leyó en un editorial del diario "La Nación" —que fué de Mitre—, que la escasez y las colas se deben a la falta de productos. Y a usted le daba vergüenza decirlo, porque al fin de cuentas, fuera de sus dudas, usted es un buen peronista.

A eso queríamos ir. Y para que no le quede duda, **no lo vamos a envolver en literatura ni en divagaciones. Es decir, no vamos a hacer un editorial de "La Nación".** Vamos a hablar de números y sin embarullarnos.

En primer lugar usted debe saber que actualmente se produce mucho más que cuando subió a la presidencia el General Perón. Así, la producción total de cereales y lino ha aumentado en un diez por ciento desde el año 1946 a esta parte. La carne obtenida por faena de bovinos fué el año pasado superior en un veinte por ciento a la del año 1946. Y la producción industrial se ha incrementado en una proporción similar. Como usted ve, se produce más que antes.

Claro que la producción no es todo. Porque una parte de la producción se vende al extranjero, es decir se exporta. Y otra parte de los artículos que consumimos aquí vienen del extranjero, esto es, se importan. Por eso, la cantidad de productos que habrá para consumir en el país, resulta de la siguiente fórmula:

Productos para consumir = Producción + Importación — Exportación.

Pues bien. En el año 1950 se importaban 2,5 millones de toneladas de productos más que en el año 1946. ¡Aproximadamente $ 2.500.000.000 moneda nacional más que en el año en que subió el General Perón a la presidencia!

Por el lado de la producción tenemos más. Por el lado de la importación también. Quedaría por ver si la escasez no se debe a que hemos exportado más de la cuenta.

Está claro que si el gobierno se hubiera empeñado en vender al extranjero todo lo que fuera posible, para juntar más oro en el Banco Central (como les gustaba a los oligarcas), el consumo local se habría sacrificado. Con lo que usted advierte, de paso, que una gran exportación no es, como le enseñaban, la mejor política económica. Podrá ser buena para las empresas exportadoras, pero no para el pueblo. **Por eso, la buena política es: primero los de casa; luego, si sobra, se vende afuera.**

• • •

Esto último es lo que ha hecho el gobierno del General Perón. Primero se ha asegurado la mayor cantidad de productos para el consumo de los argentinos. Luego recién se ha exportado. Por eso, contrariamente a lo que podía pensar, no obstante haberse producido más que en el año 1946, **en el año 1950 se exportaron 725.000 toneladas menos.**

Se produjo más, se importó más y se exportó menos. Es muy fácil ver, entonces, que nunca hubo más productos a disposición del pueblo. Que nunca se consumió más en la República Argentina.

Y esto no es editorial de "diario serio". Es la verdad al alcance de usted y de todos. No es cuento chino.

• • •

Y ahora un consejo. Cuando el almacenero le diga que escasea algún producto, no se haga mala sangre. Piense que lo que falta en la estantería está en los hogares, sirviendo a la familia del hombre que trabaja y que produce. Piense que así debe ser en una Nueva Argentina **en donde los hombres han llegado finalmente a ser más importantes que las vacas.**

¿No cree usted que así es mucho mejor?

EL TEMA ECONOMICO

NOTA PARA EL LECTOR DESPREVENIDO: Este tema económico no es un jeroglífico como los que usted estará acostumbrado a leer en la sección económica de otras publicaciones, y no se le complicará la vida si lo lee.

Como todas las cosas peronistas, esto del tema económico es también simple, sencillo e inclusive ameno.

No se necesita ser Doctor en Ciencias Económicas para entenderlo... ¡Basta con tener un poco de sentido común!

Si no lo cree... léalo y verá.

La diferencia que existe entre el tema económico aquí y en "ciertas publicaciones demasiado serias", es que nosotros tenemos el problema resuelto... y ellos tienen que justificar por qué no lo resolvieron.

Y esto... ¡claro!, siempre resulta complicado.

También siempre es más complicado mentir que decir la verdad.



La Importancia de los afines en la industria textil

La industria textil argentina, con la valiosa cooperación de las industrias afines del teñido, apresto, estampado, planchado y acabado de toda clase de telas, ha llegado a tal grado de perfección que sus artículos compiten en el mismo nivel de jerarquía con los mejores importados.

En las organizaciones importantes de las industrias afines mencionadas, trabajan miles de obreros que viven en hogares dignos, refirmando con la realidad el más importante postulado del Gobierno: Justicia Social.



CONSOLIDE LA LIBERTAD ECONOMICA DEL PAIS
USANDO TELAS ARGENTINAS

Respuestas Peronistas

LOS otros días, en una misma semana, "radicaludistas" y "socialudistas" nos proporcionaron dos espectáculos sabrosos. Tal como están actuando estas "compañías", mucho tememos que las salas de diversiones, circos, colmados, etc., tengan que terminar subvencionándolas para que actúen, ¡porque el día que el público que busca reírse descubra esa veta...!

Para colmo, estas dos "representaciones" se realizaron en día domingo.

Una fué la convención "radicaludista", que más pareció una parodia de la guerra de Corea. Allí estaban los dos bandos irreconciliables, armados hasta los dientes, y los dos sin saber qué querían.

Otro —un "intransigente"—, cuando quiso definir la intransigencia, sólo atinó a decir que *"era antiperonista por ser radical"...!*

¡Hermoso contenido doctrinario para un partido político! Y ¿todavía pretenden seguir embaucando al pueblo...?

* * *

El segundo espectáculo de aquel domingo estuvo a cargo de los "socialudistas" en Juan B. Alberdi y Avenida La Plata.

Habló la, figurita maquillada que más ha cruzado el Río de la Plata, de ida y vuelta, con su aludo sombrero y sus engominados bigotes de D'Artagnan...

(¿...? ¡Claro, lector; acertaste, acertaste! ¡El mismo! ¡Todavía vive...!

Y dijo, solemnemente, entre



otras cosas que nadie le entendió: *"el camino de la libertad es el único que conduce a la justicia social"*.

¡Ah! ¡"pillín"...! ¿Qué *libertad* reclamas...? ¿La que tenían los trabajadores argentinos antes de Perón, vale decir *la de morirse de hambre...?*

¡No! ¡Esa no la queremos!, y por ese camino se va a lo que era el país cuando Uds. los "udistas" gobernaban, desde la Casa Rosada o desde el Congreso.

Nosotros les respondemos con la realidad de una libertad efectiva y feliz, obtenida por el camino inverso, por el de la consolidación de una verdadera justicia social.

Y les recordamos lo que el General Perón expresó el 1º de Mayo de 1949:

"Se ha dicho que sin libertad no puede haber justicia social. Y yo respondo que sin justicia social no puede haber libertad."

Como la tarde anterior se había producido una tremolina terrible, con insultos y sillazos a granel, los oradores empezaron elogiando la serenidad con que se desarrollaba este nuevo "desentendido"..., ¡hasta que de pronto se reanudaron las hostilidades!

Los "unionistas" dijeron que la discusión demostraba que el partido estaba "virtualmente dividido" y que un debate a fondo llebaría a dividirlo del todo.

Uno de ellos dijo por allí una cosa graciosa: "Ya no es suficiente la lucha del radicalismo por la pureza del sufragio" (sic!). ¡Ellos, malabaristas y cómplices del fraude!

—Nosotros les afirmamos que la "lucha" por la pureza del sufragio ya *no es necesaria* desde 1946, gracias a Perón; y con Perón les contestamos: *"LA ERA DEL FRAUDE... ¡HA TERMINADO!"*.

"CANCION ELEMENTAL"

Quiero mi voz más limpia y más segura
Para cantar esta mujer que siento,
Mujer bandera, con la voz al viento,
Alzando entre los ángeles su altura.

Esta mujer que es fruto y es semilla,
Que es jugo en la raíz, penumbra y faro.
Para poder decir su nombre claro,
Levanto la palabra maravilla.

Miradla cómo está, leve y hermosa,
Seda en la piel y trigo en el cabello
Y en los ojos oscuros el destello
Por el que bautizamos a la rosa.

Cuando la risa por su voz asoma,
Venida de los cielos más lejanos,
Es como si aleteara entre sus manos,
Prisionera y alegre, una paloma.

Y si suelta su voz como campana,
Ardiendo su fervor, ajena al llanto,
Es como si escucháramos un canto
En el aire frutal de la mañana.

Ahí está manteniendo su penuria,
Su dura lucha sobre la ancha tierra,
Porque la patria es su primera guerra,
La patria es su ternura y es su furia.

Por eso la queremos. A su sombra
Esta limpia Argentina va creciendo,
Y de sus cuatro rumbos resurgiendo
El clamor que la exalta y que la nombra.

Nosotros, los muchachos, la queremos.
Nos dió la fe, nos adornó el paisaje,
Nos encendió la sangre de coraje,
Nosotros, los muchachos, la queremos.

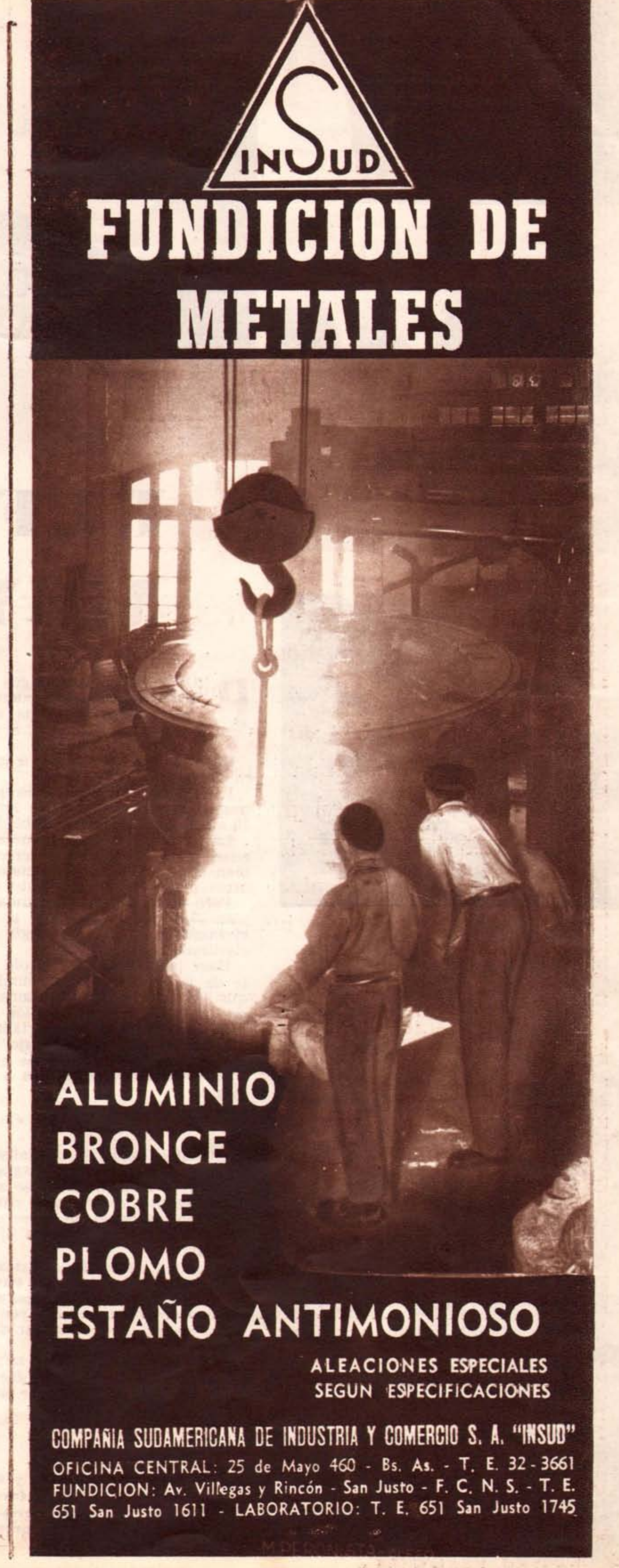
Quererla es creer en Dios y amar los vastos
Cielos y sus estrellas musicales;
En Dios, que está en las viejas catedrales
Y en la graciosa curva de los pastos.

Y nos basta mirarla. Todo en ella
Es un canto a la patria preferida.
Está tan linda, pálida y erguida,
Que se enciende la fe como una estrella.

Y si alguna ansiedad nos desazona,
Nos basta su recuerdo, su mirada,
Para llenar de sangre renovada
El corazón, que se descorazona.

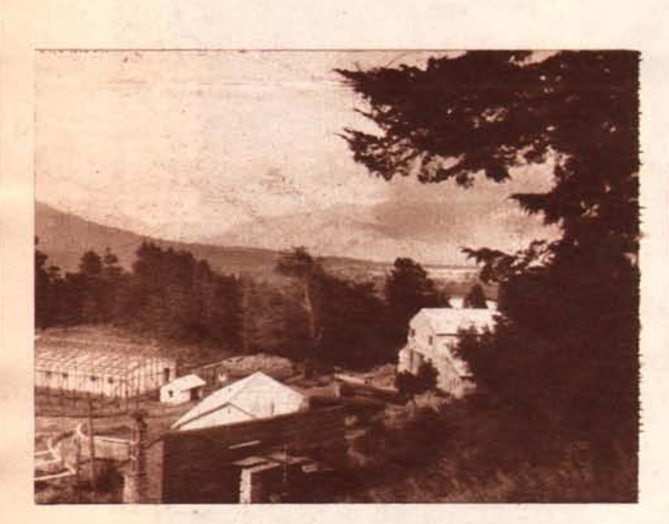
Del Norte al Sur, del Este hasta el Oeste
Proclamo esta verdad a mis hermanos:
EVA PERON nos puso entre las manos
Una Patria más blanca y más celeste.

F. U.















REFLEXIONES MUY SIMPLES

PROPONGO a los amigos de MUNDO PERONISTA una reflexión muy simple. Se trata de un problema apremiante y urgente para el mundo: el de su energía. La energía del mundo se está terminando.

Un síntoma: ha llegado a escasear el carbón en Inglaterra.

Para nadie es un misterio que el petróleo del mundo se va agotando. No será cuestión de 5 a 10 años, pero sí de 50, probablemente.

La humanidad crece y necesita más energía, energía cuyas fuentes no crecen, sino que más bien están unas disminuyendo en producción y otras detenidas en el punto óptimo definitivo.

Pero no sólo crece la humanidad. Crece también —si puede decirse— la civilización, y la civilización exige más energía que la vida menos civilizada.

Hace poco decía Sir Harold Hartley, presidente de la 4ª conferencia mundial de la energía, que "la felicidad de la humanidad depende de una más prudente utilización de la energía".

El mundo sigue industrializándose porque la humanidad necesita "trabajo" y "confort", y la industrialización exige más energía.

El problema ya preocupa a los "sistemas" del mundo.

* * *

El enfrentamiento capitalista-comunista agrava el problema de la energía de tal modo que en ciertos momentos no se sabe con exactitud si es efecto o causa de la situación actual.

Por lo menos en cualquier momento puede pasar a ser un pretexto. Es el caso del petróleo iraniano.

Mientras tanto, capitalistas y comunistas siguen quemando "energía" en sus trabajos fabriles de preparación activa para la guerra, y en el ensayo de Corea se destruyen diariamente reservas que harían el bienestar de millones y millones de hombres.

Y el mundo se pregunta, mientras tanto, ¿quién piensa en resolver su problema de energía, de cuya solución dependen la civilización misma y la vida de la humanidad?

El capitalismo y el comunismo tienen en sus manos posibilidades enormes de resolver el grave problema futuro de la humanidad, porque ellos, poseedores de una potencialidad industrial extraordinaria, tienen a su vez el "secreto de la energía atómica" desde hace varios años.

Sin embargo, preocupados por sus mutuas ambiciones imperialistas, los dos han reducido todos sus esfuerzos a la producción de bombas atómicas. Mil veces han enunciado trabajos de investigación atómica tendientes a la utilización de la energía atómica con fines pacíficos.

¿Alguna realidad puede apreciar ya el mundo para salir de su problema o por lo menos abrigar alguna esperanza valedera?

Y si esa realidad apareciese, ¿no sería acaso instrumento demasiado poderoso en manos avezadas en la explotación inicua del hombre?

* * *

Por eso el mundo alienta grandes esperanzas en la "energía atómica justicialista".

La humanidad entera sabe que Perón —y con él la República Argentina— no alienta ninguna ambición imperialista.

Por eso mismo acaso Dios haya querido disponer, en sus inescrutables designios providenciales, que el secreto de una fácil utilización de la energía atómica se develase ante ojos y esfuerzos argentinos.

¿Quién sabe si no será acaso la energía atómica el formidable instrumento que ganará el mundo para el justicialismo?

¿No nos espera tal vez a los argentinos un destino particular en la historia del mundo?

¿Acaso no "sentimos" que el futuro nos pertenece?

Bueno será que, por las dudas, preparemos unidos a Perón nuestro espíritu de pueblo justo, libre y soberano y que nos vayamos armando de las fuerzas morales y espirituales que deben poseer los pueblos con vocación rectora.

No sea que algún día el destino del mundo venga a parar a nuestras manos y no sepamos darle lo único que el mundo necesita: un poco de paz y un poco de felicidad.

Mientras el comunismo y el capitalismo invaden sus respectivas zonas de influencia con versiones absurdas sobre las investigaciones que aquí se realizan sobre energía atómica, en la isla Huemul, a la cual corresponden las fotografías que aparecen en esta página, nuestros hombres de ciencia realizan esfuerzos que han de permitirle producir energía a bajo costo y no bombas.

Bobalicón

POR DUVAL



BOBALICON — *¿Que les pasa? ¿Se han mareado?*
¿Por qué esa satisfacción?
— ¿No sabés, Bobalicón,
que nos protege el Estado
y el campo es hoy un filón?
¡Ese es otro resultado
del gobierno de Perón!

PREGUNTA

¿Los opositores cerrados son aquellos que gustan hacer la política desde el cerro?

FREUDIANA

Orador radical: ¡Perón es la antítesis del ideario democrático! ¡Con Perón no puede haber partidos políticos! ¡Abajo Perón!

Subconsciente del orador radical: ¡Ah, si tuviéramos un Perón!

MARTIN LATA

Aquí me pongo a contar
de mis penas la secuela,
que el hombre que se desvela
contra un pueblo extraordinario
como queda solitario,
con el rumor se consuela.

DIALOGUITO

Unos. — No nos gusta el voto directo. No consulta nuestra conformación democrática y la tradición cívica del país.

Otros. — ¡De acuerdo! Nosotros tampoco tenemos apoyo popular.

EN VERSO

Como es fiera la palabra
Observen que aquí yo omito
Nombrar por su nombre a quien
Trabaja en cierto grupito
Resuelto a negar el bien.
A la inicial los remito!

MUNDO PERONISTA

Aparece los días 1º y 15 de cada mes.

Dirección, Redacción y Administración:

San Martín 665, 2º piso. Capital Federal. T. E. 31 - 0186.

PRECIO DE SUBSCRIPCION:

Capital Federal, Interior, toda América y España: $ 36 por año. Demás países: $ 100.

PRECIO DE VENTA AL PUBLICO:
$ 1.50 el ejemplar.

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 362842. Correo Argentino, franqueo a pagar. Tarifa reducida Nº 4557.

SILVIO C. TRICERRI

EXPORTACION
IMPORTACION

SUIPACHA 576 BUENOS AIRES

VIENE DE LA PAGINA 13

LAS PALOMAS DEL GENERAL

está obligado a defenderla y a luchar por sus intereses sin "entregarlos" en lo más mínimo.

* * *

Llega el café.

—Gracias, "hijo" — le dice a su ordenanza con una sonrisa.

Yo pienso qué verdad es aquella según la cual la grandeza de los hombres se denuncia en los pequeños gestos de todos los días más que en sus actos gloriosos y extraordinarios.

—¿Un cigarrillo?

El Presidente no olvida ningún detalle.

Seguimos conversando.

Por mis espaldas empieza a entrar la luz del sol que nace..., y de pronto... noto en el General una mirada hacia afuera..., como si algo le llamase la atención desde las ventanas que tengo detrás de mí.

Me callo por un momento.

—Discúlpeme —me dice poniéndose de pie rápidamente—, voy a atender a unos clientes que no me fallan nunca...

Y mientras se dirige hacia una cómoda donde guarda papeles y libros y recuerdos, sigue diciéndome:

—Están reclamándome.

Yo me he puesto de pie y le sigo con la mirada.

De la cómoda ha sacado unos frascos conteniendo "semillas" de trigo, alpiste, maíz molido, etc. Se dirige hacia una de las ventanas y cuando la abre adivino el secreto de sus "clientes".

Allí, sobre el balcón, hay dos palomas... Se ve que esperan la ración cotidiana.

El Presidente empieza a llamarlas con un silbido suave y cariñoso.

Pocos segundos después un enjambre de palomas revolotea sobre el balcón, mientras algunas, las más apuradas, comen ya en sus propias manos.

Y el General me cuenta.

—Vea..., ésa fué la primera. Llegó un día con la pata rota. Le di de comer algunos días y se malenseñó. Ahora vienen cada vez más.

Cuando me olvido de ellas me lo recuerdan revoloteando sobre el balcón hasta que me entero...

El amigo diplomático calla con visible emoción.

Yo me animo a preguntarle:

—¿Cree usted que Perón es el dictador que pinta la propaganda yanqui?

El embajador me responde:

—No puede ser dictador nadie que quiera tanto a unas palomas... ¡Si no tuviera otros mil argumentos yo daría solamente ése!...

* * *

Yo me quedo pensando...

Nadie sabe estas cosas que todos los días hace nuestro Presidente... ¡Sería lindo escribirlas para que todo el mundo supiera cómo es "el alma" de Perón!

Otra cosa que se me ocurre: las palomas del General, si pudiesen hablar, pedirían también su reelección...

—¿Qué Presidente se fijará en una paloma con la pata rota?...

Nadie... ¡No!... ¡Ninguno!

Otra reflexión más: para hacer lo que hizo Perón con su pueblo era necesario un hombre que tuviese un alma... capaz de querer a unas pobres palomas...

—¿Acaso los hombres que él redimió —sus descamisados— no eran como palomas heridas?...

El amigo embajador y yo nos hemos quedado silenciosos.

—¿En qué piensa? —le pregunto.

—En las palomas de su Presidente. —Y añade: —Vale la pena que lo haga conocer a sus conciudadanos..., lo autorizo a que lo repita en cualquier parte.

Y diga también que por eso..., por las palomas de su Presidente..., yo también soy peronista.

¡Cada uno llega al puerto por un camino distinto!

SECCION DE CONSULTAS

MUNDO PERONISTA ofrece sus columnas para responder a las consultas de sus lectores.

Usted, compañero o compañera, está en el frente de batalla.

Tal vez necesita a veces tener un argumento o una prueba de la obra o de la doctrina de Perón.

Mándenos su pregunta.

Háganos conocer su inquietud.

MUNDO PERONISTA quiere darle a usted todas las armas que usted necesite para luchar por la causa de Perón.

¡Estamos a sus órdenes!

DE LA MISMA ESPECIE

Hay tres clases de radicales: los comunistas vergonzantes, los que viven de explotar la memoria de Yrigoyen... y los ingenuos que aun no han descubierto que ellos, en realidad, son Peronistas.

AFINIDAD

La única obra de gobierno que reconoce la contra es el gasoducto. Pero es por simpatía. Después de todo se trata de un trabajo subterráneo.





El General Perón, Conductor del pueblo argentino, dicta su segunda clase sobre conducción política.

CONDUCCION POLITICA

PROFESOR EXTRAORDINARIO:

GENERAL JUAN PERON

CAPITULO II

CARACTERISTICAS DE LA CONDUCCION MODERNA

1ª PARTE

Tiempo y espacio en la conducción política

VAMOS a tratar de las *características de la conducción moderna*. Una de las primeras cosas que la conducción, como la historia, necesita tener es un *encuadramiento perfecto de tiempo y lugar*.

La conducción ha evolucionado con la evolución del hombre, con la evolución de las ciencias y con la evolución de las artes. Cada nuevo descubrimiento altera y modifica la conducción. Por esa razón, para poder comprender la conducción, es necesario ubicarse en las condiciones de tiempo y de lugar. De tiempo, por la evolución; de lugar, por las características de esa misma conducción en el ambiente propio.

No se conduce lo mismo a los argentinos que a los suecos o a los noruegos o a los lapones. Hay también en eso un don de *ubicuidad de la conducción* sin el cual uno fracasa irremisiblemente. Es decir, que en esto, como no hay métodos, *tampoco hay sistemas ni recetas para conducir*, contando con que la conducción es trabajo con elementos humanos antes que ninguna otra cosa, y los elementos humanos tienen sus características propias que se relacionan con el tiempo, con su evolución, o con el lugar, con la modalidad propia de los pueblos.

Solamente nos referiremos a nuestro país

Por esa razón yo hablo de las características modernas de la conducción, pero referidas exclusivamente a nuestro país.

En este momento, no conduce lo mismo Stalin —que lo hace en Rusia— que yo, que lo hago aquí.

Y es lógico: porque ni la evolución nuestra es la misma que la de Rusia, ni el ruso es lo mismo que el argentino.

La evolución en el tiempo y en el espacio es un factor preponderante a tener en cuenta para toda la conducción. Por eso trato las características modernas de la conducción referidas exclusivamente a nuestro país.

Si se quisiera hacer un amplio estudio de esto habría que tomar los distintos países en las épocas de su buena conducción —no de la mala—, y haciendo un estudio comparativo, tendríamos un mayor horizonte para apreciar. Pero nosotros no tenemos tiempo para eso, razón por la cual nos reducimos a analizar la conducción exclusivamente en la Argentina y en estos momentos.

Dos épocas

En esto podríamos considerar, a título de ejemplo, para poder certificar dos épocas y dos conducciones.

La *antigua conducción política argentina*, que muchos de ustedes conocen tan bien o mejor que yo. Era la *forma primaria de la conducción*, o sea la conducción basada en el sentido gregario, natural al hombre de nuestro país. Era una forma de caudillismo o de caciquismo; hombres que iban detrás de otros hombres, no detrás de una causa. Nadie preguntaba al conductor, fuera éste el conductor de todo o el conductor de las partes, cuál era su programa, qué era que quería él realizar. Le ponían un rótulo o era don Juan, don Pedro o don Diego y detrás de él seguía la masa. Era el sentido más primario de la conducción política.

Esto era una cosa explicable por dos causas fundamentales.

Primero, por la *falta de cultura cívica en que el pueblo argentino había estado sumido durante tantos años;* y también por *falta de cultura general*. En los pueblos evolucionados eso viene naturalmente cuando el hombre deja de sentirse un espectador y pasa a tomar parte en el espectáculo como actor. Entonces él necesita saber algo más y no solamente que va detrás de un hombre, sino detrás de una idea o de una causa que quiere conocer, que quiere penetrar y entonces, racionalmente, va detrás de esa causa porque la comprende, la comparte y la siente.

Conducción primaria

Como consecuencia de que el contacto de las masas era directo con los caudillos de segundo orden y de que éstos eran los intermediarios entre la masa y *la conducción superior* (fuese ésta hombre o partido), *no se podía, por razones de medios, realizar una conducción más o menos centralizada*. Había que confiar en los caudillos de segundo orden, porque ¿cómo podía el caudillo total llegar hasta la masa misma? *No eran hombres para adoctrinar masas o bien no les convenía llegar con su palabra a la masa*. Por otra parte, ellos no querían de la masa el apoyo sentimental sino el apoyo electoral, con el cual se conformaban. En consecuencia, y como no existía entonces la radiotelefonía y aun después, cuando existió, ellos no quisieron ponerse en contacto directo con la masa por ese medio, que les brindaba la ciencia, permanecían aislados de la masa.

El caudillo

¿Por qué? Porque *el caudillo no era un doctrinador, ni un maestro, ni un conductor*. Prefirió, pues, substraerse del contacto con la masa. Y decía más: "no hay que meterse mucho. Se gasta uno..."

Eso es cierto, es de la época. Cuando yo era subteniente, había un capitán en mi compañía, de esos capitanes viejos, que decía lo mismo: "No hay que ir mucho a la compañía porque los subalternos pierden el respeto." ¡Es claro! como era ignorante y bruto, en cuanto lo conocían, le perdían el respeto. Estando alejado, no lo conocían y estaban siempre en duda sobre su valor, inteligencia y capacidad.

Lo mismo era el caudillo político. Eludía el contacto con el pueblo porque no le favorecía, porque carecía de las cualidades que debía tener para conducir. Es decir, que *su resolución de no establecer contacto era sabia, en cierta medida*. Pero el pueblo, a la larga, tenía que conocer la verdad, porque *las verdades se pueden ocultar por poco tiempo*.

Las convenciones "soberanas"...

Esas antiguas formas de conducción llevaron a la descomposición de los partidos políticos cuando la gente comenzó a conocer la verdad. Ellos habían creado una serie de organizaciones que no permitían la conducción centralizada, es decir, no había una conducción del conjunto, pero sí de las partes, y con un aglutinante distinto al que se emplea en el orden moderno de las cosas. Por eso tenían sus convenciones soberanas.

Yo entiendo que en cada país puede haber solamente una cosa soberana, porque cuando hay dos, ninguna de las dos es soberana.

Las convenciones departamentales eran soberanas, hacían lo que querían, y lo mismo hacían las provinciales y las nacionales. Al final, ¿cuál era soberana? Cada una hacía lo que quería y el resultado era una anarquía permanente.

Convenciones que debían ser para unificar, resultaban elementos de distorsión y disolvencia, porque se enfrentaban y chocaban entre ellas, originando procesos de disolución que *terminaban con la atomización total de las organizaciones políticas*.

Hasta de nombre cambiaron los partidos

Nosotros hemos asistido a la descomposición política argentina durante los últimos cincuenta años. Y observen ustedes que todos los partidos han cambiado de rótulo; no sólo han cambiado de caudillos, de causas, *sino que han cambiado también de rótulo*. Algunos para mejorar en el nombre y otros porque no estaban de acuerdo con el que inicialmente ellos fundaron, crearon y propugnaron. Así, han tenido distintos calificativos: lo que primero fué la Unión Nacional, fué después Partido Cívico, luego Unión Cívica Radical, más tarde Radical Personalista, o Antipersonalista. Esto evidencia un partido sin arraigo.

Partidos sin arraigo

¿Qué significa partido sin arraigo en el pensar nuestro? Son los partidos que *no saben lo que quieren*. ¿Y cómo iban a saber si los dirigentes tampoco lo sabían?

Y no vayan a pensar que esto es una cosa tan extraordinaria. Me atrevería a afirmar que *no son muchos los hombres que saben lo que quieren*.

Para no alargar el análisis, diré que podremos estudiar todos esos males en forma bien determinada, estudiando las distintas fuerzas políticas que actuaron en nuestro medio.

Envejecimiento de los partidos políticos

Pero el mal que los aquejó siempre fué el *envejecimiento de las fuerzas políticas por falta de*

Miembros del Comité Confederal de la Confederación General del Trabajo reunidos para pedir la reelección del General Perón y la elección de Eva Perón.

CONDUCCION ANTIGUA	CONDUCCION MODERNA
Gregaria o descentralizada.	Centralizada.
Sin unidad de concepción. Sin doctrina "básica".	Con unidad de concepción. Doctrina.
Sin unidad de acción.	Con unidad de acción.
Doctrina "sectaria".	Doctrina "nacional".
Base de apoyo: el caudillo.	Base de apoyo: la doctrina.
Divergía a partir del caudillo.	Converge hacia el conductor.
El caudillo empuja a la masa.	El conductor va delante. La masa lo sigue.
El caudillo se sustrae a la masa.	El conductor busca, adoctrina y vive con la masa.
El caudillo trata de persuadir con palabras.	El conductor persuade con hechos.
El partido enjevece con el caudillo.	El partido no envejece, pues vive con la doctrina.
Ejemplos: el P. Socialista, Radical, etc.	Ejemplo: el P. Peronista.

evolución, otro de los males de la organización política antigua. Porque como se basaba en hombres y en caudillos, *así como envejecía el caudillo, envejecía el partido.*

Como ellos no iban detrás de una doctrina que pudiera palparse y practicarse racional y conscientemente, los organismos envejecieron con sus hombres.

Como ellos no dejaron entrar a las nuevas generaciones a compartir con ellos la responsabilidad o la prebenda de los puestos públicos, los hombres que valían fueron apartándose para dedicarse a otra cosa.

Al final, la cosa pública quedó en las peores manos: en manos de los hombres con cerebros marchitos y con el corazón intimidado. La política no es para esa clase de hombres.

La conducción centralizada

Todo eso, que no permitió nunca la conducción centralizada, es un mal que todavía se puede apreciar en nuestros días. Hay países de una enorme evolución en sus formas políticas, donde se afirma



El General Perón dirige la palabra a los delegados de la Federación de la Industria Hotelera y Afines, quienes lo visitan para pedirle que acepte su reelección.

que existe la perfección hecha sistema de nuestra democracia. Pero la deformación se produce en otras direcciones y por otras partes. Se ven asociaciones ilícitas y de delincuencia que se han hecho cargo de la dirección de la cosa pública, y esto obedece exactamente a lo mismo: son *fuerzas sin doctrinas,* vale decir, fuerzas que están detrás de los intereses materiales y usufructúan ellas de los bienes que el pueblo necesita para disfrutar de su felicidad y para preparar y realizar la grandeza de la Nación.

Deben transformarse las formas políticas

Sería largo que yo hiciera en estos momentos la crítica detallada de todo eso. Pero esas observaciones que uno va realizando a medida que ve desfilar las distintas formas políticas y analiza, por ejemplo, las de Francia, que fracasó detrás de los viejos hombres que no supieron hacerle honor, nos indican que la política deberá realizar una transformación si quiere seguir viviendo.

Un ejemplo: el socialismo. Su "historia"

Para dar ejemplo, tomaré una sola de esas fuerzas, que es la que presenta un aspecto más interesante, más rápido y más objetivo para analizar: el socialismo.

El socialismo nació en la III Internacional, es decir, que su lugar y época de nacimiento son casi simultáneos con el comunismo. *Los dos son hijos de una misma madre: el marxismo.* Cuando se realiza la III Internacional, se separa el socialismo del comunismo. Se produce la primera lucha y los comunistas pretenden iniciar una acción contra el socialismo para exterminarlo. Pero los que tomaron la dirección del comunismo resolvieron sabiamente dejarlo actuar, porque la tendencia del socialismo, desde su nacimiento, presuponía una acción demasiado demagógica y contemplativa al mismo tiempo para que pudiera ser efectiva. En una misma internacional los comunistas dijeron: *"Dejen actuar a los socialistas, que ellos son especiales para sembrar, pero no sirven para cosechar. Los que vamos a cosechar somos nosotros."*

Como la teoría era común, dejaron al socialismo sembrar el marxismo en el mundo, y hoy están los comunistas recogiendo con la cosechadora lo que sembraron los otros. Esta es una realidad que no se puede negar.

El socialismo y los comunistas

Cuando les dijeron a los comunistas: "¿Y si los socialistas toman el gobierno." Ellos contestaron: "Déjenlos que lo tomen, porque es seguro que van a fracasar."

Analicemos qué hicieron los socialistas donde tomaron el gobierno.

En Italia, la acción socialista de Nitti condujo al fascismo de Mussolini.

En Alemania, la república socialista de Ubert condujo al nacionalsocialismo por reacción.

En Francia, la república socialista de Poincaré condujo a la primera guerra y la de Blum a la segunda.

En Inglaterra, el primer gobierno socialista de Ramsay MacDonald estuvo seis meses en el gobierno.

En España, el gobierno de Azaña llevó a la guerra civil y a una situación económica que tal vez necesite mucho tiempo para hallar solución.

Podríamos analizar muchas otras partes en que la acción del socialismo se ha hecho sentir, llevando a los países al fracaso y entregándolos en manos del comunismo, a pesar de los que han aparecido para defender los últimos restos que aun quedan del socialismo en el mundo.

Nuestro socialismo

Lo mismo pasó con nuestro socialismo, que afortunadamente nunca llegó al gobierno porque nos hubiera hecho fracasar.

¿Por qué son malos? No porque sean incapaces, sino porque han desarrollado toda la vida una doctrina negativa.

Nunca dicen lo que hay que hacer. Dicen, en cambio, lo que se ha hecho mal y lo que no se debe hacer. Son hombres negativos. Entre ellos mismos se han combatido implacablemente hasta que se han destruído, y han encumbrado en el partido a una secta que no ha permitido a ningún joven socialista progresar dentro del movimiento. Cuando salía uno bueno, lo echaban del partido porque protestaba, y si era sumiso "lo ataban de una pata" y lo hacían trabajar para ellos. Es la mejor manera de destruir cualquier organización por bien intencionada que sea.

El socialismo no es una fuerza mal intencionada. Es una fuerza bien intencionada a la cual los hombres la han deformado y han terminado por destruir.



El General Perón agradece la demostración de que lo hace objeto la colectividad hebrea, cuyos integrantes solicitan la reelección del primer mandatario.

El sectarismo político

Esto es lo que podríamos llamar una de las deformaciones de la conducción política: el sectarismo.

Con sectarismo no hay conducción. El sectarismo es el primer enemigo de la conducción, porque *la conducción es de sentido universalista,* es amplia, y donde hay sectarismo se muere porque la conducción no tiene suficiente oxígeno para poder vivir.

No se pueden conducir los elementos sectarios. ¿Por qué? Porque cuando llega el momento en que la conducción debe echar mano a un recurso extraordinario, el sectario dice: "No; ¡esa es una herejía para el sectario!" Entonces, los métodos y los recursos de lucha se reducen a un sector tan pequeño que presentan una enorme debilidad frente a otros más hábiles que utilizan todos los recursos que la situación les ofrece para la conducción. Por eso el sectarismo es la tumba de la conducción en el campo político.

La Doctrina

Bien; yo he querido citar estos ejemplos rápidos para dar una idea y llevar la persuasión de la *necesidad que la conducción impone de hacer evolucionar los organismos políticos para que puedan ser susceptibles de ser manejados y de ser conducidos.* Es decir, llevarlos a las nuevas formas. ¿En qué consiste la nueva forma de la conducción? *Hay que reemplazar el sectarismo político del siglo pasado y de esta mitad del siglo presente por una doctrina.*

¿Qué diferencia hay entre la conducción gregaria o sectaria y el adoctrinamiento? La doctrina no es una regla fija para nadie. Es, en cambio, *una gran orientación, con principios;* con principios que se cumplen siempre de distinta manera.

No se está atado a nada fijo, pero sí se tiene la *orientación espiritual* para resolverse, en todas las ocasiones, *dentro de una misma dirección, pero en un inmenso campo de acción para la ejecución.*



En la residencia de Olivos, la señora Eva Perón dirige la palabra a delegadas y subdelegadas del Partido Peronista Femenino.

Delegados de la industria hotelera reunidos en el Salón Blanco de la Casa de Gobierno con el General Perón y la señora Eva Perón.

La doctrina, remedio del sectarismo

Dar esa unidad de doctrina es la base para formar las nuevas agrupaciones; vale decir, para formar agrupaciones conscientes e inteligentes, dentro de una orientación unitaria.

Eso es lo que la doctrina persigue; vale decir, encaminar los valores morales de los hombres y su acción intelectual y material en una dirección única.

¿Cómo realiza su marcha? Esto está librado a cada uno. ¿Cuándo la realiza? También el momento lo elige cada uno. Pero la orientación la fija la doctrina. Es la orientación y es el sentido y el sentimiento de esa masa lo que la doctrina quiere fijar y quiere establecer. En base a ese adoctrinamiento, recién puede pensarse en la conducción.

La doctrina de la Nación es nuestra doctrina

Ustedes se imaginan que todas las dificultades que encuentra el gobierno para hacer marchar a la nación en una misma dirección —teniendo en cuenta los dos objetivos fundamentales de hacer la felicidad del pueblo y la grandeza de la nación—, se deben al desacuerdo que existe entre los mismos argentinos. Unos quieren la independencia económica y otros no la quieren. Unos quieren la justicia social y otros no la quieren. Unos quieren la soberanía política y otros no la quieren. ¡Cuando son tres cosas que ningún argentino podría dejar de querer!

Sin embargo, todas las dificultades están precisamente en esa falta de doctrina común de los argentinos, como consecuencia de que se ha tomado la conducción de la nación basándose en las apetencias y en los sentidos de los hombres y no en los ideales de la nacionalidad y en las altas formas patrióticas de conducción y de realización por el Estado y para la nación misma.

Ese enfoque hay que cambiarlo. *No debemos hacer lo que nos conviene a nosotros si no lo que conviene a todos, lo que conviene al Estado, no a cada uno indistinto e incívicamente.* Por eso cuando hablo de la moderna conducción, hablo de la necesidad primaria de organizarse para actuar con unidad de concepción que nace de la doctrina y de la común unidad de acción, que nace de la unidad de concepción. Sin esto, todas son dificultades para la conducción.

Adoctrinamiento de la masa

Para alcanzar eso, debemos llevar un cierto grado de cultura cívica, social y general a la masa. Con un pueblo de ignorantes y de analfabetos, este tipo de conducción es sumamente difícil. Por eso, mientras antes se decía: *"Hay que educar al soberano"*, y todo el mundo le daba vino y empanadas, nosotros decimos: *"Hay que elevar la cultura del pueblo"*, y nos ponemos a trabajar para hacerlo.

Nuestra conducción, tal cual la queremos nosotros, no puede realizarse bien hasta que ese grado de cultura no haya saturado a toda la población. Cuando ese grado de cultura, que es a la vez de sentido y de sentimiento, se haya desarrollado, nuestra conducción será sumamente fácil. Bastará difundir lo que sea conveniente para la Nación, y en eso estaremos todos de acuerdo. Nadie discutirá ya sobre los beneficios de la *independencia económica*, de la *justicia social* o de la *soberanía de la Nación*. Eso es, en parte, falta de cultura para los que no lo comprenden, y falta de educación de sus propios sentimientos, para los que entienden demasiado, pero no quieren sacrificar nada de sí en beneficio del conjunto de la Nación. Por eso digo que para conducir es indispensable alcanzar ese grado de cultura al que nosotros aspiramos.

La técnica moderna al servicio de la conducción política

Las formas nuevas o modernas han permitido también mucho de elevación cultural de las masas. Antes se efectuaba mediante la difusión fragmentaria, difícil, del contacto directo con las masas para poder educarlas o instruirlas. Hoy, el agricultor, que no baja a una población durante un año, escucha lo que le decimos todos los días desde aquí mediante la radiotelefonía. Vale decir, que las modernas conquistas de la ciencia nos van facilitando la tarea.

Cuando actuamos en un acto cívico, nos basta hablar a todo el país por radio y no queda ningún argentino sin conocer lo que le terminamos de decir.

Eso era antes imposible. Hoy lo hacemos en un minuto. Antes se necesitaban seis, ocho meses, un año.

Hoy no se puede admitir ni tolerar la conducción anarquizada de las partes, ya que es posible realizar la conducción centralizada mediante los nuevos métodos. Así fué como nosotros derrotamos a nuestros adversarios aferrados a la viejas formas de los comités y de la *transmisión por intermediarios, que eran los caudillos políticos.* Nosotros tomamos la radio y dijimos a todos: "Hay que hacer tal cosa." Y la hicieron.

Millares de familias encuentran en un nuevo hogar en la tierra que Perón engrandece con su obra.





La maquinaria agrícola importada por el gobierno nacional contribuye a la liberación del campesino.



Esa unidad de acción se obtuvo aprovechando un medio que ellos no supieron aprovechar en la misma forma que nosotros.

Tenemos nuevas formas de conducción política

La víspera de la elección del 24 de febrero, nosotros dimos por radio la orden a todos los peronistas, y al día siguiente todos las conocían y la ejecutaban. Nuestros adversarios se reían de nuestra orden y seguían con sus discursos, sus comités, sus empanadas, sus conferencias y sus convenciones soberanas. Cito ese ejemplo para que se den cuenta que la ventaja de los tiempos modernos radica en esas dos circunstancias: la posibilidad de elevar la cultura ciudadana de la población mediante una devoción y un trabajo permanentes, por todos los medios, y de agilitar y centralizar la conducción en el momento oportuno para que no prime ningún interés personal o parcial, sino el interés de todos, representados en la conducción centralizada desde un punto de vista que hace insospechable que puedan perseguir ningún interés personal y que no tienen interés de favorecer a nadie particularmente, sino a los hombres que trabajan con el mismo tesón y el mismo afán para la defensa de la colectividad. Es decir, estas nuevas formas son las nuestras.

Debemos aprovechar bien los nuevos sistemas

Hay que ir aprovechando todo eso nuevo para ir llevando una conducción más ajustada a la necesidad de la propia conducción. Estas modernas formas de conducción permiten reformar los antiguos sistemas lentos, sometidos a una cantidad de interferencias que hacían no solamente inaplicable, lento e incorrecto el sistema, sino que no permitían en manera alguna unificar la forma de concebir para unificar la manera de accionar.

La nueva forma de conducción está ajustada a esos nuevos medios, a esa nueva cultura y al nuevo sentido que puede tener la conducción moderna. Cuando quien conduce no los aprovecha



Aspecto que ofrecía la sala del Teatro Colón durante el acto realizado en honor del General Perón.



La señora Eva Perón dirigiendo la palabra a la colectividad hebrea, reunida en el Salón Blanco de la Casa Rosada.

y conduce como hace un siglo, es indudable que lleva enormes desventajas frente a los que aprovechan todas las circunstancias de los perfeccionamientos modernos para ponerlos al servicio de la conducción.

La técnica moderna ha permitido cambiar incluso el tipo de organizaciones

Por esa razón, estas nuevas formas han permitido también alterar en cierto modo la organización de las fuerzas que actúan en la política. Si utilizando aquellos antiguos medios nosotros estuviéramos organizados como estaban organizados antes, no podríamos tener las formas orgánicas modernas.

El peronismo tiene un *partido político de hombres,* tiene un *partido político de mujeres* y tiene una *organización sindical,* que también actúa en beneficio del peronismo, aun cuando muchos de sus integrantes no pertenecen a ningún sector político. Esta es la realidad.

Hace mucho tiempo eso no hubiera sido posible porque como la dificultad de aquellos tiempos era precisamente la conducción, cuando mayor fuera el número de conducciones, los inconvenientes se multiplicaban con el número de los distintos organismos que debían conducirse. Por eso *no podían darse el lujo de tener distintas agrupaciones y organizaciones para manejar.* Pero hoy no existe ninguna dificultad para que sea nizarse por su cuenta y tener ellas su organización política, ¿por qué no les daremos el gusto?

Y si *los hombres* quieren tener su partido político sin que nadie interfiera su acción, ¿por qué no les daremos el gusto?

Y si *los obreros* no desean incorporarse a un partido político y quieren seguir formando parte de un sindicato, ¿por qué no les vamos a dar el gusto?

Si practican nuestra doctrina, ¿qué nos interesa dónde están encuadrados y dónde actúan? *Nos basta con que sientan y actúen como justicialistas, cualquiera sea la organización que los agrupe.* ¿Por qué? Porque así los podremos conducir cualquiera sea el tipo de organización que tengan.

La doctrina aglutina a todos

Es indudable que si el Partido Peronista ha podido organizarse así, ello permite decir que en el futuro de nuestra organización política todo eso va a terminar en una misma cosa porque *la doctrina va forzando hacia la aglutinación permanente.*

Aglutinación y disociación

Los partidos antiguos estaban armados en forma divergente; cuanto más crecían, más se abrían, porque partían de una base demasiado pequeña para que pudieran ser fuerzas convergentes las que actuaban y no tenían una doctrina del tipo de la nuestra. Se agrandaban y pululaban inmensamente los distintos caudillos y caudillitos que eran todos elementos de disociación y no de convergencia. Nosotros hemos creado una inmensa base que está en nuestra doctrina y si se practica esa doctrina, cuanto más fuerza hagan los hombres más se unen y menos se separan. Es decir, hay más aglutinación política en nuestra organización y menos disociación de fuerza de cualquier naturaleza.

Por eso esa enorme base que crea la doctrina, permite que sea todo el *pueblo organizado en la forma que el pueblo quiera,* porque cuando él haga fuerza, no hará fuerza para separarse, sino para unirse, ya que está en una misma orientación y marcha hacia un mismo objetivo. Es como si pusiéramos cien hombres y les diéramos un punto a cien metros. Cuando llegasen a los cien metros, estarían todos muy ajustados porque habrían marchado hacia un mismo y solo objetivo.

Esto será motivo de alguna profundización más adelante.

¿Cuál ha sido nuestro sistema?

Para llegar a lo que hemos hecho, ¿cuál ha sido el sistema orgánico y de captación o de reclutamiento que hemos adoptado? Lo primero que hay que hacer para conducir es tener la masa, ya que *"para hacer guiso de liebre lo primero que hay que tener es la libre."* Primero hay que formar el contingente que se va a conducir, porque *con el conductor solo no se conduce nada.*

La conducción es posible cuando existe el objeto que se ha de conducir. ¿Cómo actuamos nosotros para formar ese contingente? ¿Cuál fué el sistema de captación y de reclutamiento?

Primero: captar la masa

Yo empecé a realizar esto personalmente desde la Secretaría de Trabajo y Previsión.

¿Cuál era la orientación? La primera regla que yo cumplí fué: *decir la verdad y actuar sincera y lealmente,* porque sabía que la masa estaba descorazonada por la falta de sinceridad y lealtad, y por la mentira permanente con que habían procedido los que habían actuado antes que yo. *Le prometían todo y no le daban nada. Entonces yo empleé un sistema distinto. No prometer nada y darles todo.* En vez de la mentira, decirles la verdad. En vez del engaño, ser leal y sincero y cumplir con todo el mundo. Lógicamente que para analizar un problema, leal y sinceramente, no es suficiente con tener la intención porque muchas veces en la vida no se puede tener la seguridad de si se podrá cumplir con lo que se promete, *ya que no se trata sólo de intención, sino también de posibilidades.*

Cuando empezamos nosotros a trabajar, recibimos a todo el que viniera, creando una organización que permitía a todos los argentinos, pobres, ricos, malos, buenos, blancos o negros, que viniesen allí a escucharnos.

Yo los recibía a todos, los saludaba y después les decía qué pensaba yo y cómo creía que debían resolverse los problemas.

Si llegaban diez, les hablaba; si llegaban dos, también les hablaba; si eran diez mil, mejor. Así el número fué sumando y cuando quise acordarme tenía el predicamento político que yo necesitaba para comenzar a accionar.

Yo siempre prefería, en vez de hablar a hombres, hablar a organizaciones. ¿Por qué? Por la misma causa que cuando uno quiere juntar todas las hormigas, no las agarra de a una, sino que va al hormiguero y las agarra allí. Entonces, yo me dediqué a los hormigueros, con cierto provecho. ¿Por qué? Porque ellos vieron que lo que yo les decía, hacía. Ellos vieron que me traían sus inquietudes y las veían satisfechas. Es decir, que yo no era un "macaneador" más. Por lo menos, prometía ser un hombre que hacía las diligencias necesarias para cumplir lo que ellos querían.

Persuasión con hechos

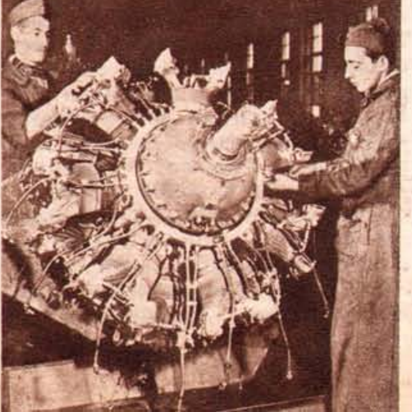
Yo no persuadía a la gente con palabras, porque las palabras poco persuaden. Yo la persuadí a la gente con hechos y con ejemplos. Yo les decía: "Hay que trabajar." Pero yo le metía desde las cinco de la mañana hasta el otro día a las cinco. Fué así cómo persuadí a la gente, y cuando estuvo persuadida y tuve el predicamento político necesario me largué a una acción más grande, porque ya tenía el apoyo. Había obtenido la palanca y empezaba a mover el mundo.

El pueblo bien conducido tiene que ser, como el pueblo argentino, un pueblo laborioso y feliz.





La capacitación técnica de la juventud es una de las mayores preocupaciones del Gobierno Justicialista.



Eso era lo que yo necesitaba para comenzar a conducir. *Ya tenía una masa,* todavía inorgánica, posiblemente, para conducir, pero que mediante distintos sistemas y maneras de actuar podría irla conduciendo. Por lo pronto, contaba con lo primero que se necesita para mandar y para conducir: contaba con el corazón de los hombres. Yo mandaba más que el gobierno en ese momento, porque yo mandaba sobre el corazón de muchos miles de hombres. Esa es, quizá, la primera condición para conducir. Es decir, actuar sobre el corazón de los hombres, no sólo sobre su voluntad, para que lo acompañen a uno conscientemente y de corazón. Cuando eso se realiza la conducción es fácil. Si no se ha realizado, no hay nada más difícil que la conducción. Por eso la conducción no es el arte que especula con una cosa y en un momento. La conducción es un arte que especula sobre todas las cosas y sobre todos los momentos. Eso es, casualmente, lo difícil de la conducción.

El conductor no puede mentir

El conductor no puede decir la primera mentira; el conductor no puede cometer la primera falsedad ni el primer engaño; debe mantener una conducta honrada mientras actúe, y el día que no se sienta capaz de llevar adelante una conducta honrada será mejor que se vaya y no trate de conducir, porque no va a conducir nada.

Por eso digo que en la conducción no son sólo los valores materiales los que cuentan, y no es sólo la inteligencia del individuo la que actúa. Actúan también sus sentimientos, sus valores morales, sus virtudes. *Un hombre sin virtudes no debe conducir, y no puede conducir aunque quiera o aunque deba.*

Por esa razón, cuando hablamos de sistemas de captación o de reclutamiento de esa masa objeto de nuestra conducción tenemos que poner esas cosas bien en su lugar. Yo podría hacer un análisis muy minucioso de cada una de estas cosas, pero por el poco tiempo que tenemos me conformaré con sólo dar estas ideas generales.

Ahora hay que "captar" de otra manera

Bien; realizado ese primer reclutamiento, podemos decir que todo aquello que está organizado, que era captable para el movimiento justicialista, ya lo hemos captado. Si siguiéramos ahora con el mismo sistema fracasaríamos, porque lo que queda ya no lo vamos a poder captar así. Ahora hay que empezar como cuando se ha tomado el hormiguero. *Ahora hay que empezar a juntar las hormigas sueltas.* No hay más remedio, porque lo captable ya lo hemos captado. *Ahora tenemos que hacer dos trabajos: uno, no perder lo que ya tenemos; y segundo, tratar de captar lo que no tenemos.*

Lo que todavía no tenemos: la opinión independiente

¿Cómo está lo que no tenemos dentro del movimiento peronista? Hay dos grandes grupos.

El primero es el de los indiferentes, que algunos llaman la opinión independiente. Eso no es opinión independiente. Eso es indiferencia, que en el orden político puede llamarse estupidez política. Es eso que no tiene ni un color ni otro, que es como decía el famoso cura de "Flor de durazno": "Es como la bosta de paloma, que no tiene ni bueno ni mal olor."

Algunos dicen: hay que captarse la opinión independiente. Grave error. Esa no se capta nunca, porque está tres días con uno y tres días contra uno. Esa opinión es la que no debe interesar al que conduce. Algunos han perdido lo que tenían por ganarse la opinión independiente. A esos hay que dejarlos al margen y no tratar de conducirlos. Esos son inconducibles; esos son en todas las colectividades los salvajes permitidos por la civilización, que viven aislados y al margen de las inquietudes de los demás. Esos no nos interesan. A esos no los vamos a captar nunca. Y si los captamos, son elementos de disociación dentro de la organización política, porque ellos están siempre en contra, algunas veces de las cosas buenas y otras veces de las cosas malas. Porque un argentino que conoce su patria y que la quiere no haya tomado partido en eso, no debe tener grandes condiciones de patriota ni grandes condiciones morales.

Licurgo —a quien mi señora citaba hoy en su conferencia— estableció en una de sus más sabias leyes —entre las tantas leyes sabias que él hizo para Esparta—, que para mí es la más maravillosa de todas, lo siguiente: "Hay un solo delito infamante para el ciudadano: que en la lucha en que se deciden los destinos de Esparta él no esté en ninguno de los dos bandos o esté en los dos."

Esos señores independientes pertenecen a esa clase de delincuentes que cita Licurgo en sus leyes. Son pasible de un delito infamante contra la República.

MOVIMIENTO PERONISTA

CAMPO DE CAPTACION ACTUAL

OPOSICION

OPINION INDEPENDIENTE

A los que son sinceros, hacerles ver que el peronismo no sirve a un caudillo, sino a la República.

"No tienen ni buen ni mal olor." Es el sector de la estupidez política. Dejarlos al margen de toda acción.

Los opositores son más respetables que los independientes

El otro grupo es el de los opositores, que yo respeto más que a los independientes. Los respeto más porque siquiera, equivocados o no, tienen su idea y la defienden. *Cuando un hombre dice: "yo soy apolítico", es como si dijera yo soy un cretino.* No digo lo mismo de un opositor que no comparte mis ideas. *Pienso que es un equivocado, pero nunca pienso que es un cretino.* Muchos de ellos, que todavía viven en el siglo pasado o atrasados en veinte o treinta años, no han evolucionado con los demás, tienen lentitud en la percepción de los nuevos problemas y de las nuevas acciones y son respetables. A esos hay que tratar de ganárselos.

Ahora interesa conocer el *método para ganarlos.* Observen ustedes: los hombres que han sido de cualquier tendencia, pero que no han estado afiliados a una obligación caciquesca o caudillesca, están con nosotros. Quedan fuera de nuestra organización, sólo aquellos que obedecen a un caudillo, pero al caudillo se le puede sacar la gente, poniéndola frente al panorama de la República, hablándole de que *no se sirve a un caudillo, sino a la Nación.*

Cuando las tropas de O'Higgins y Carrera emigraron de Chile después de Talcahuano, San Martín los recibió en Mendoza, habló con los jefes, uno de los cuales era Carrera y el otro O'Higgins. Este declaró: "Toda esta fuerza, que es la fuerza chilena, está a sus órdenes"; y Carrera le dijo: —"Señor, yo estoy a sus órdenes." Cuando San Martín le contestó: "No necesito hombres, sino tropas" y consultó a los soldados, los de O'Higgins se incorporaron al ejército de los Andes y los de Carrera se negaron a incorporarse donde no se incorporase su jefe. Entonces San Martín, en una sabia orden que dió, dijo: "Acepto las tropas de O'Higgins y las incorporo al ejército de los Andes". A las otras las dispersó y ordenó volver a Chile, porque él no podía contar con hombres que estaban más dispuestos a servir a un caudillo que a su patria.

Eso mismo es lo que nosotros necesitamos. A aquellos hombres que quieren servir más a un caudillo que a la Patria no los queremos dentro de nuestro movimiento. Pero aquellos que se persuadan que somos sólo instrumentos al servicio de la Nación, serán siempre bienvenidos.

Hay que persuadir a los que están equivocados y toman la política como un fin y no como un medio y hay que traerlos a nuestras agrupaciones. *Si son idealistas y hombres de bien, serán bienvenidos y reforzarán nuestra propia organización.*

El arma es la persuasión: la verdad

Ese es el trabajo que tenemos que realizar. Hay que tomar uno por uno e irlos persuadiendo. En política, *el arma de captación no puede ser otra que la persuasión,* porque *queremos hombres conscientes que sirvan conscientemente a la doctrina.* No inconscientes que por apetencias quieran ponerse al servicio de una causa, que es noble para envilecerla. Los hombres que vengan al peronismo deben hacerlo con la voluntad decidida a poner todos los días algo de su parte para ennoblecerlo y dignificarlo.

Con esta conversación doy por terminado todo lo que se refiere a las características de la conducción moderna en nuestro país y en este momento.

ESCUELA SUPERIOR PERONISTA



Eva Perón, profesora extraordinaria de la cátedra de Historia del Peronismo, cuya proclamación a la vicepresidencia de la Nación pidieron en masa los trabajadores argentinos.

CATEDRA: HISTORIA del PERONISMO

PROFESORA EXTRAORDINARIA: SEÑORA EVA PERON

CAPITULO II
LA HISTORIA Y LOS GRANDES HOMBRES
INDIVIDUALISTAS Y COLECTIVISTAS DE LA HISTORIA

EN la primera clase, para demostrar que la historia universal no es más que la suma de dos historias: la de los grandes hombres y la de las grandes masas, dijimos que los individualistas creen que la historia la realizan solamente los *grandes hombres* y que los *colectivistas* prescinden de los grandes hombres y creen en las *grandes masas*. Pero nosotros tenemos nuestra *tercera posición*, y es por eso que yo dije, en mi primera clase, que nosotros aceptábamos a los grandes hombres y a las grandes masas como los que pueden ser, unidos, los constructores de la felicidad y de la prosperidad humanas.

La historia y los hombres

En la clase de hoy vamos a analizar cómo se ha escrito la parte de la historia correspondiente a los grandes hombres.

Existen, indudablemente, desde el punto de vista de su relación con la historia, *varias clases de hombres: comunes o mediocres, hombres superiores y hombres extraordinarios.* En esta clasificación no tienen nada que ver ni el origen, ni la clase social, ni la cultura. Existen hombres mediocres y comunes entre los cultos, y existen hombres superiores entre los humildes. Humildes obreros lo han comprendido a Perón como no lo han comprendido los que se creían cultos, y con eso han demostrado los obreros, los hombres humildes de nuestra patria, que eran hombres superiores.

Esto no sucede por primera vez en el mundo. Frente a todos los hombres extraordinarios, lo mismo que frente a las grandes ideas, siempre se han levantado los sabios y los inteligentes para atacarlos, como así los humildes y los menos cultos para apoyarlos. El caso



Delegados de la Confederación General del Trabajo escuchan la palabra rectora del General Perón, en la sede de aquélla.

En la residencia presidencial de Olivos, el General Perón dirige la palabra a delegadas y subdelegadas del Partido Peronista Femenino, que le son presentadas por la señora Eva Perón.

de Colón, un humilde pescador, frente a los sabios de la corte española; el caso de Cristo, a quien los escribas y sacerdotes de aquella época negaron y, en cambio, humildes pescadores lo hicieron conocer por todo el mundo y, además, lo apoyaron.

Los hombres mediocres y los hombres superiores

No puedo resistir a la tentación de analizar un poco este tema de comparación de los *hombres mediocres* y comunes con los *hombres superiores,* sobre todo porque *yo aspiro a que cada peronista sea un hombre superior.* No digo que alcance a ser genial, porque los genios no nacen todos los días ni en todos los siglos; pero sí ambiciono a que lleguen a ser hombres superiores.

Nosotros, por sobre todo, tenemos al genio. Los peronistas contamos con los hombres —y al decir los hombres incluyo también a las mujeres— superiores.

Y el pueblo argentino, como todos los pueblos, por desgracia, tiene también sus hombres mediocres. Hombres mediocres y hombres superiores que hoy vamos a comparar más profundamente. Se entiende, vuelvo a decir, que al hablar del hombre me refiero también a la mujer.

Los mediocres no recorren sino *caminos conocidos;* los superiores buscan siempre *nuevos caminos.* A los mediocres les gusta andar sobre las cosas hechas; a los superiores les gusta crear.

Los mediocres se conforman con un éxito; los superiores aspiran a la gloria, respiran ya el aire del siglo siguiente y viven casi en la eternidad. Un pintor que suele copiar cuadros y otro pintor que crea, por ejemplo, el primero es un hombre superior, el segundo es un hombre mediocre; por eso al creador se lo define con el título de artista.

Los mediocres son los inventores de las palabras prudencia, exageración, ridiculez y fanatismo. Para ellos el fanatismo es una cosa inconcebible. Toda nueva idea es exagerada. El hombre superior sabe en cambio que fanático puede ser un sabio, un héroe, un santo o un genio, y por eso lo admira y también lo acepta y acepta el fanatismo.

Para un hombre superior, una idea nueva puede ser un descubrimiento de algo grande, por ejemplo un mundo nuevo, como el mundo que descubrió Colón, un hombre de origen tan sencillo. *Un hombre común o mediocre nunca profundiza una cosa y menos ama; el amor para él es una ridiculez y una exageración.* Un hombre superior, en cambio, es capaz de amar hasta el sacrificio. Muchas veces, cuando los hombres aman hasta el sacrificio, son heroicos. Yo, al ver que hombres humildes de la patria quieren tanto a Perón y hacen sacrificios tan grandes, pienso que estamos seguros, porque la bandera del pueblo, o sea la de Perón, la de los descamisados, está en manos superiores.

Es por eso que nosotros debemos hacer una diferencia muy grande entre el mediocre y el superior. No porque un hombre tenga mucho estudio ha de ser superior. Hay que hacer mucha diferencia entre los de gran cultura que creen que lo saben todo, porque algunos tienen también la soberbia del ignorante, que es la más peligrosa de todas.

Los mediocres nunca quieren comprometerse, y de ésos nosotros conocemos a muchos. Son cobardes, *nunca se juegan por una causa, ni por nadie;* dirigentes políticos de las horas buenas y aprovechadores cuando el río está revuelto. Funcionarios de esos, por ejemplo, que usan el distintivo solamente cuando van a Trabajo y Previsión.

Judas y Pilatos

No alcanzan a ser Judas, pero son tan repudiables como Pilatos. Yo prefiero el enemigo de frente a un "tibio", será porque los tibios me repugnan, y voy a decir aquí algo que está en las Escrituras: "Los tibios me dan náuseas."

Yo admiro más bien a los hombres enemigos, pero valientes. Hay que tener mucho cuidado con los Pilatos dentro de nuestra causa.

El desprecio, castigo de los mediocres

Dante ubicó a los mediocres, a los que no quisieron comprometerse ni con el bien ni con el mal, junto a los ángeles, que no fueron ni fieles ni creyentes, pues se dice que una vez los ángeles en el cielo se pelearon. Unos estuvieron a favor de Dios y otros en contra. Entonces, Dios, a los que estuvieron a favor los mandó a la gloria, y a los otros al infierno. Pero hubo un grupo de ángeles, de esos que abundan tanto entre los hombres, que no se comprometió: ¡observadores!... Entonces Dios no los quiso poner en la gloria, ni tampoco en el infierno; los puso en la puerta del infierno. Entonces en *La Divina Comedia* dice Dante a Virgilio, que lo conduce: "Mira y pasa", como diciéndole: "No vale la pena detenerse ante los que no quisieron ni el cielo, ni tampoco los aceptó el infierno." *El eterno castigo de los mediocres es el desprecio.* Y nosotros, además del desprecio, debemos ignorarlos. A los mediocres los mata el anonimato. *"Los mediocres* —dice Hello en su libro *El hombre— son los enemigos más fuertes y más poderosos de todo hombre de genio."* Carecen de entusiasmo, de fe, de esperanza y, como es lógico, de ideales. Son los que se reían de los sueños de Perón, los que lo creyeron loco o visionario. Los hombres superiores creen en la belleza, en el amor y en la grandeza, creen en todo lo extraordinario; por eso creyeron en Perón. Porque cada día que pasa nosotros nos damos cuenta de la estatura del general Perón.

El General Perón y los "hombres superiores"

El general Perón es de esos hombres extraordinarios que polarizan la historia universal. Nosotros nos damos cuenta que tiene todo lo bueno de los grandes hombres y que no tiene nada de lo malo de los grandes hombres. Es por eso que los hombres humildes de nuestra Patria —que yo voy a calificar de hombres superiores de nuestra Patria— fueron superiores porque vieron a Perón y creyeron en él. Por eso el general Perón, con muy pocas palabras, ha calificado a esos hombres superiores, a esos hombres humildes de nuestro pueblo, diciendo que *lo mejor que tenemos es el pueblo.*

Los hombres extraordinarios

Los *hombres extraordinarios* forman la tercera categoría, que es la de los hombres que señalan rumbos y que jalonan la historia.

Ellos son los sabios, artistas, héroes, filósofos, y están también los grandes conductores de pueblos.

Asistentes a una de las muchas demostraciones en homenaje al General Perón y Eva Perón cantan el Himno Nacional.

A nosotros nos interesan, sobre todo y muy especialmente, los filósofos y los conductores.

Los filósofos

Los *filósofos* son los que *han pensado* en mejorar la vida del hombre sobre la tierra. Pero tenemos en cierto modo una filosofía de la vida nueva, ya que por filosofía nosotros entendemos una *manera de encarar la vida* y algunos hombres extraordinarios se han creído y han enseñado a la humanidad *cómo se puede vivir, y de una manera mejor.* Estos hombres extraordinarios son los filósofos. Cuando los filósofos han tratado no sólo el problema personal, individual, del hombre, sino todos los problemas sociales, el Estado, la autoridad, la sociedad, el bien común, etc., entonces a este tipo de hombres extraordinarios la filosofía los llama *filósofos políticos.*

Los conductores

Conductores. Para nosotros los conductores, tal como nos enseña Perón, son aquellos que han hecho vivir a los pueblos de una manera determinada, llevándolos como de la mano por los caminos de la historia.

Es esto lo que ha hecho el general Perón con nosotros. Tomó el país en un momento en que los argentinos habíamos perdido la esperanza, en un momento en que los argentinos habíamos llegado a adoptar ciertos sistemas de vida, porque los creíamos buenos e inmejorables, tiempos, por ejemplo, en que los argentinos, cuando íbamos a comprar artículos "made in England", estábamos mucho más contentos que cuando decía "Industria Argentina". Pero llegó un momento en que el pueblo había perdido la esperanza de encontrarse a sí mismo, llegó un momento en que las fuerzas del trabajo, los obreros de nuestra patria, habían también perdido la esperanza de un futuro mejor; llegó un momento en que, en el país, sus fuerzas morales, materiales y culturales se estaban perdiendo en una noche que no tenía aurora.

En ese momento llegó el general Perón; en esa noche llegó el general Perón, y con una voluntad extraordinaria, con una clarividencia extraordinaria y con un profundo amor a su patria y a su pueblo, fué abriendo la selva y señalando el camino por el que el pueblo argentino lo iba a seguir para encontrarse con este venturoso día que estamos viviendo todos los argentinos y que tenemos que consolidar y legar a los argentinos del mañana. *Para eso no sólo hay que gritar: ¡Viva Perón!; para eso hay que comprenderlo, para eso hay que profundizarlo y para eso hay que amar profundamente a la Patria y a las fuerzas del trabajo, que es amarlo a Perón.*

El Peronismo y la historia de filósofos y conductores

¿Por qué nos interesan a nosotros los filósofos, los políticos y los conductores? ¿Qué tienen que ver con la historia del peronismo?, dirán ustedes. Esta es mi segunda clase y yo sigo hablando con persistencia sobre este asunto porque el peronismo no se puede entender, ya que es una doctrina política, sino como la *cumbre de un largo camino,* como una etapa, *la más alta para la historia argentina,* y también —¿por qué no decirlo?— nosotros pretendemos que sea *la más alta para la humanidad en el progreso del hombre,* y no se puede saber si una cumbre es más alta o más baja, si no se la compara precisamente con las demás, con las otras cumbres, con las más altas.

Por eso estudiamos estos antecedentes universales con los cuales sabremos nuestra propia estatura.

El Peronismo se precia de haber realizado, como yo lo dije hace un momento, lo mejor de los sueños de los hombres grandes y aun —por qué no decirlo con toda franqueza y sinceridad, si ése ha de ser el lema de nuestra escuela— de haberlos superado.

El Peronismo realiza los mejores ideales de los filósofos y conductores de todos los tiempos, y para eso no hay más que estudiarlo, y ustedes me darán la razón.



La señora Eva Perón visita los consultorios instalados por los marítimos, para asistencia de sus afiliados y familiares.

Sócrates

De *Sócrates*, por ejemplo —el filósofo humilde de Atenas— ha tomado el peronismo el deseo de que los hombres sean justos y buenos; como Sócrates, el peronismo predica la igualdad y la hermandad entre los hombres y el respeto a las leyes, y aspira a *una sola clase*, que nosotros llamamos la clase de los que trabajan.

Platón y Aristóteles

De *Platón* y de *Aristóteles* desechamos los conceptos de clases y de esclavitud que ellos aceptaban, pero, en cambio, aceptamos lo mejor de ellos: sus altos conceptos de la *justicia como virtud fundamental* del hombre que vive en la sociedad y, como ellos, creemos y sostenemos, en la doctrina y en la práctica, de que por sobre la materia *lo superior es el espíritu*.

Nuestro movimiento es de base espiritual

Se ha dicho mucho de nuestro movimiento que es materialista. Nada es más falso. ¿O es que nuestros enemigos son tan cobardes que no quieren, tal vez por vergüenza —y en esto tienen razón—, ver que tenían sumergido a nuestro pueblo por una explotación que, además de vergonzosa, no era digna de los argentinos, porque no sólo los habían explotado materialmente, sino espiritualmente, ya que no les permitieron descubrir sus propios valores y sus propias posibilidades? ¿No son capaces de reconocer que en 50 años, por no decir un siglo, habían sumergido a nuestro pueblo? ¿Que el general Perón, como conductor, como patriota y, sobre todo, como argentino y como hombre que ama profundamente al hombre, no ha solucionado un problema apremiante como era el problema integral de la familia? Por eso, el entonces coronel Perón, desde la Secretaría de Trabajo y Previsión tomó para sí la ardua tarea de resentir, tal vez, a los poderosos, no tanto por su doctrina, sino porque les tocó un poco en sus intereses, les tocó el bolsillo, que es la "víscera" que más les duele. Además, les hizo sentir que en nuestra Patria debían tratar a todos los argentinos con la dignidad que merecen por el solo hecho de llevar el egregio apellido de argentinos.

Es por eso que se atreven a decir todavía que nuestro movimiento es materialista, y ustedes, hombres y mujeres humildes, pero superiores, saben que *nuestro movimiento es eminentemente espiritual porque se basa en la moral y exalta los valores morales del individuo y está por sobre la materia.*

Licurgo: precursor del Justicialismo

Uno de los propulsores del peronismo, para nosotros, es Licurgo. He leído con gran cariño la vida de Licurgo, no precisamente porque me haya tocado el privilegio inmerecido de dictar esta clase sobre la historia del peronismo, sino porque siempre me ha interesado la historia de los grandes hombres y porque Licurgo ha sido un personaje que hay que estudiar y comprender, ya que cuanto más se lo lee más se lo admira.



Los pequeños habitantes de la Ciudad Infantil sonríen felices, disfrutando del bien que les ha dado la señora Eva Perón.

Remontándonos a la antigüedad y observando un hombre que trabajaba ya con un sentido tan justicialista, es por lo que el general Perón dijo los otros días que Licurgo fué quien realizó, tal vez por primera vez en el mundo, el ideal peronista que establece que *la tierra debe ser de quien la trabaja*. Es así como Licurgo repartió la tierra de los espartanos en partes iguales; y se dice que en los tiempos de cosecha, Licurgo comentaba, al ver todas las parvas iguales, que parecía que la Laconia era una herencia que se había repartido entre hermanos, porque todas las parvas de toda la Laconia eran iguales.

Y más aún: para terminar con otra de nuestras preocupaciones fundamentales, de que existieran menos pobres y menos ricos, hizo desaparecer el dinero, realizando, también en eso, una revolución económica. Hizo acuñar monedas de hierro, porque de esa manera se terminaba con la codicia y la avaricia.

Asimismo, para destruir el distingo de clases, dictó una ordenanza que obligaba a que todas las puertas fueran iguales, tanto en las mansiones señoriales como en las humildes casas.

Por eso es que nosotros vemos en Licurgo tal vez al *primer justicialista que haya tenido la humanidad.*

Precursores del Peronismo

Pensamos también que precursores del peronismo fueron, sin duda, otros hombres extraordinarios de la jerarquía de los filósofos, de los creadores de religiones o reformadores sociales, religiosos o políticos, y también de los conductores. Y yo digo *precursores del peronismo*, porque, como dije antes, nosotros hemos aceptado de las doctrinas y de los grandes hombres — digo nosotros, queriendo decir nuestro conductor, porque Perón ya nos pertenece a todos los argentinos que lo hemos comprendido, que lo apoyamos, y, como somos una gran familia, lo que hace Perón es de todos — todo lo bueno que tienen. Perón ha tomado lo mejor de sus precursores y ha creado también cosas nuevas.

Pero lo grande de Perón es que ha tomado de cada doctrina los conceptos humanos, los conceptos de la seguridad social, los conceptos del respeto a las leyes, los conceptos de la igualdad y de una sola clase.

El es un creador; cuanto más leemos la doctrina, cuanto más estudiamos a los hombres, más nos damos cuenta de que estamos frente a un hombre extraordinario, *un creador* que no tiene nada que envidiar a los grandes creadores de la humanidad. Yo diría que ningún hombre de este tipo puede dejar de considerarse, en cierto modo, de cerca o de lejos, propulsor de una doctrina. Por eso, en este marco de grandes, podríamos colocar a Confucio, a Alejandro, a Santo Tomás, a Rousseau, a Napoleón, e incluso a Marx, en algunos de estos casos no hayan sido más que alentados por las intenciones del bien común.



La señora Eva Perón dirigiendo la palabra a delegadas y subdelegadas del Partido Peronista Femenino, en la residencia presidencial de Olivos.

Todos ellos no son más que jefes de rutas de la humanidad, jefes de ruta que algunas veces equivocaron el camino, pero que por sendas derechas o torcidas vienen de muy lejos a terminar en nuestra doctrina y esta realidad magnífica que nos da Perón. Fueron creadores, y no fueron de ese grupo numeroso que les gusta andar sobre las cosas hechas; *fueron del grupo pequeño de los que les gusta crear.*

Cristianismo y Peronismo

Para tomar un poco la doctrina religiosa, vamos a tomar la doctrina cristiana y el peronismo, pero sin pretender yo hacer aquí una comparación que escapa a mis intenciones. *Perón ha dicho que su doctrina es profundamente cristiana y también ha dicho muchas veces que su doctrina no es una doctrina nueva; que fué anunciada al mundo hace dos mil años, que muchos hombres han muerto por ella, pero que quizá aun no ha sido realizada por los hombres.*

Yo quisiera que ustedes profundizaran bien esta última frase, porque así comprenderían, y veríamos más claro muchos puntos que a veces no comprendemos. No está en mi ánimo hacer comparación alguna entre la figura de Cristo y la de Perón; por lo menos yo no lo pretendo al decir estas palabras, pero debemos recordar algo que dijo Perón no hace mucho, y fué esto: *"Nosotros, no solamente hemos visto en Cristo a Dios, sino que también hemos admirado en él a un hombre. Amamos a Cristo no sólo porque es Dios; lo amamos porque dejó sobre el mundo algo que será eterno: el amor entre los hombres."*

La humildad cristiana de Perón

Yo pienso que si hay un hombre que ama a los hombres, si hay un hombre humilde, generoso y extraordinario, dentro de su sencillez, ése es el general Perón, porque Perón no sólo es grande por su *independencia económica*, no sólo es grande por su *justicia social*, y por lo bien alto que mantiene su *soberanía*, no declamada como antes, cuando la entregaban por cuatro monedas al mejor postor, sino una soberanía que se mantiene en los hechos.

Perón no es grande solamente por eso, ni por haber creado su gran doctrina. Perón es grande también en sus pequeños detalles. Yo le oí decir no hace mucho a un ministro amigo, en un comentario que me hizo hablando conmigo, porque conversamos muy

a menudo— y ¿sobre qué otro tema se puede hablar conmigo que no sea el del General?—:

—Cuando a mí me llamaron para ser ministro de Perón, tuve un poco de miedo. Lo había idealizado mucho a Perón y pensé si no sería cierto esò que decía Napoleón, de que "ningún hombre es grande para su ayuda de cámara". Después de un año tengo que decir que Perón es tan grande que lo es también para su ayuda de cámara. Y nosotros los ministros, ¿qué somos sino "ayudas de cámara" de Perón? Somos tan pequeños al lado de su grandeza que yo puedo afirmar que Perón ha superado lo que no ha superado ningún gran hombre.— Es que Perón es humilde hasta en sus pequeños detalles.

La doctrina de Perón y los humildes

Pero volviendo al cristianismo. Nosotros los peronistas concebimos el cristianismo práctico y no teórico. Por eso nosotros hemos creado una doctrina que es práctica y no solamente teórica. Yo muchas veces me he dicho, viendo la grandeza extraordinaria de la doctrina de Perón: ¿Cómo no va a ser maravillosa *si es nada menos que una idea de Dios realizada por un hombre? ¿Y en qué reside? En realizarla como Dios la quiso. Y en eso reside su grandeza: realizarla con los humildes y entre los humildes.*

Delegadas y subdelegadas del Partido Peronista Femenino reunidas para escuchar la palabra del General Perón y Eva Perón.

El escándalo de la palabra Justicialismo

En medio de este mundo lleno de sombras en que se levanta esta voz justicialista que es el peronismo, pareciera que la palabra justicialista asusta a muchos hombres que levantan tribunas como defensores del pueblo, mucha más que el comunismo. Yo pensaba estos días, en una conferencia que me tocó presidir (1), si el mundo querrá de verdad la felicidad de la humanidad o sólo aspira a hacerle la jugada un poco carnavalesca y sangrienta de utilizar la bandera del bien para satisfacer intereses mezquinos y subalternos. Nosotros tenemos que pensar, y llamar un poco a la reflexión a la humanidad, sobre todo a los hombres que tienen la responsabilidad de dirigir a los pueblos. A mi juicio, el carnaval no tiene más que tres días al año, y por lo tanto es necesario que nos quitemos la careta y que miremos bien la realidad, no cerrando los ojos a ella, y que la veamos con los ojos con que la ve Perón, con los ojos del amor, de la solidaridad y de la fraternidad, que es lo único que puede construir una humanidad feliz. Para eso es necesario que no repitamos la sangrienta payasada que le han hecho los "defensores" del pueblo a los trabajadores. Por ejemplo, durante 30 años se han erigido en defensores de ellos y han estado siguiendo a un capitalismo cruento, sin patria ni bandera; y cuando una mujer de América levanta la voz para decir la palabra "justicialista", se escandalizan como si hubiera pronunciado la peor de las ofensas que se pueda decir.

Soy una mujer idealista

Yo soy una mujer idealista. He abrazado con amor la causa del pueblo y en eso tengo que dar gracias a Perón y a Dios por haberme iluminado bastante joven, como para poder ofrecer una vida posiblemente larga al servicio de la *causa del pueblo, que, por ser la causa del hombre, es una causa superior.* Como mujer idealista y joven, entonces, no podía aceptar y me daba náuseas —como decía Cristo— que hombres tibios, pero cobardes, no sostuvieran con la sinceridad, con la honradez y con el espíritu de sacrificio que hay que sostener la verdadera bandera que es la de la felicidad y la de la seguridad mundial.

"El rostro de Dios en las tinieblas"

Es por eso que cada vez que trato más a los hombres, amo más a Perón. Me refiero a los *hombres que se erigen en dirigentes y que son falsos apóstoles;* que lo único que quieren es llegar, para, después de llegar, traicionar. Por eso, cuando veo, en este mundo de sombras y de egoísmo, que se levanta la voz justicialista de nuestro peronismo, me acuerdo siempre de aquello que dijo León Bloy: "Napoleón es el rostro de Dios en las tinieblas." Acepto para nosotros esta frase por lo que significa, y, plagiando un poco a León Bloy, digo que para nosotros —y con mucha justicia y gran certeza— *Perón es el rostro de Dios en la obscuridad, sobre todo en la obscuridad de este momento que atraviesa la humanidad.*

Perón es bandera de la humanidad

Perón no sólo es esperanza para los argentinos. Perón ya no nos pertenece; Perón es bandera para todos los pueblos con sed de justicia, con sed de reivindicaciones y con sed de igualdad. Yo he podido comprobar cómo nos envidian muchos porque lo tenemos a Perón; cómo nos quieren otros por lo mismo y cómo disfrutan otros pensando que hay muchos malos argentinos, y creyendo que los malos argentinos serán más que los buenos y que lo dejarán pasar a Perón para poder cumplir ellos su política de imperialismo, ya sea de derecha o de izquierda. Pero en esta Argentina en que los argentinos nos sentimos orgullosos, no como antes, por una cuestión de novelería, porque no éramos argentinos con dignidad, hoy somos argentinos en toda la extensión de la palabra. Somos los argentinos que soñaron los patriotas de ayer, somos los argentinos ya reivindicados, a quienes ha colocado en el sitio de privilegio el genio, el creador, el conductor, el guía: el general Perón.

Lo que es Perón para nosotros

Con estas incursiones por la filosofía universal de la historia y con las comparaciones doctrinarias con nuestra doctrina y con nuestro Líder, el general Perón, he querido que ustedes lo comprendan mejor a Perón. Yo no puedo descubrirles a Perón, porque, como bien dije hace poco, si un poeta quisiera cantarle al sol o un pintor pintarlo, yo los consideraría locos. Al sol no se puede cantarle ni pintarlo: hay que salir a verlo y, aun viéndolo, uno se deslumbra. Yo los invito a ustedes a que salgan a ver a Perón, a que lo conozcan profundamente: se deslumbrarán, pero cada día lo amarán más entrañablemente y rogarán a Dios para que podamos obtener de este hombre extraordinario el mayor provecho posible para el bienestar y engrandecimiento de nuestra patria y de su pueblo.

Y cuando el general Perón se haya ido definitivamente en lo material, no se habrá alejado jamás del corazón de los argentinos, porque nos habrá dejado su obra y nos acompañará siempre su presencia superior.

---

(1) La III Conferencia Interamericana de Seguridad Social.

Las proveedurías de la Fundación Eva Perón constituyen una de las mejores medidas tomadas para combatir la especulación y el alza del costo de la vida.

La señora Eva Perón preside el acto realizado por los marítimos en escuchar la palabra del General Perón y Eva Perón.



INTERAMERICANA

una productora y distribuidora de

PELICULAS ARGENTINAS

al servicio del gran público argentino





DE LA REPUBLICA ARGENTINA

AVENIDA DE MAYO 638 BUENOS AIRES

CARY

ADHESION
CICLAR, S. A.
Cía. Industrial Cáñamo
Lino Argentino
Reconquista

HÉINONEN

S.A.C.e I.



PAPELES - CARTONES - MADERAS

Av. CORRIENTES 4559 — T. E. 86-2891 al 2898

BUENOS AIRES